



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**EVALUACIÓN DE LA DINÁMICA FAMILIAR A TRAVÉS DE LA  
ENTREVISTA DE JUEGO EN POBLACIÓN JORNALERA MIGRANTE**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**CERVANTES BAZÁN KARLA ALEJANDRA**

**NÁJERA MEJÍA ISMAEL**

**DIRECTORA: MTRA. FAYNE ESQUIVEL ANCONA**

**REVISORA : MTRA. PATRICIA ROMERO SÁNCHEZ**

**SINODALES : MTRA. MANCILLA GOMEZ BLANCA ELENA**

**MTRA. MORA MIRANDA MAYRA ALEJANDRA**

**MTRA. RUIZ GÓNZALEZ VERONICA**



**2014**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarnos las herramientas necesarias para nuestra formación académica.

A la Secretaría de Desarrollo Social, la Organización Internacional del Trabajo y la Universidad Autónoma Metropolitana, por permitirnos colaborar en el proyecto "Principales hechos sociales que caracterizan la migración de la población jornalera agrícola mexicana" y por todas las facilidades otorgadas para el desarrollo del presente trabajo.

A nuestra directora de tesis, la Mtra Fayne Esquivel, y nuestra revisora la Mtra Patricia Romero, por colaborar con nosotros en este proyecto, enriquecerlo y compartirnos de su experiencia y saber.

A las Mtras Blanca Elena Mancilla, Mayra Mora y Verónica Ruiz por el tiempo dedicado a este proyecto y sus valiosas apreciaciones.

A María Becerril, por el acompañamiento que nos brindaste en este proceso, gracias por todo el apoyo, aprendizaje y amistad. Porque sólo una gran persona y profesional es capaz de compartir todo lo que tú nos has dado.

A nuestras familias y amigos, por ser parte de nuestro crecimiento, por la confianza, apoyo y cariño que nos ha fortalecido, acompañado y permitido crecer para alcanzar nuestros diferentes objetivos.

## ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I. MIGRACIÓN	4
1.1 Causas de la Migración: abordaje económico	6
1.2 Migración y toma de decisiones	9
1.3 Migración: costos emocionales y psicosociales	16
1.4 Migración y resiliencia	27
1.5 Nuevas migraciones	32
1.6 Jornaleros migrantes agrícolas	35
CAPÍTULO II. FAMILIA	42
2.1 La familia desde el enfoque sistémico	43
2.2 Clasificación de familia	45
2.3 Estructura familiar	45
2.4 Dinámica familiar	49
2.5 Prácticas parentales	50
2.6 Familias en pobreza	51
2.7 Familia y migración	53
2.8 Comunicación familiar en la migración	56
2.9 Redes sociales y familia	59
CAPÍTULO III. JUEGO	61
3.1 Tipos de juego	64
3.2 Terapia de juego centrada en la persona	68
3.3 Terapia de juego filial	70
CAPÍTULO IV. MÉTODO	73
4.1 Justificación y planteamiento del problema	73
4.2 Preguntas de investigación	74
4.3 Objetivos	75
4.4 Variable	75
4.5 Muestra	76

4.6 Tipo de estudio	77
4.7 Diseño de investigación.	79
4.8 Instrumentos	79
4.9 Procedimiento	80
4.10 Análisis de datos	81
CAPÍTULO V. RESULTADOS	82
5.1 Datos cuantitativos	83
5.2 Datos cualitativos	96
CAPÍTULO VI. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN	133
6.1 Discusión	133
6.2 Conclusión	145
6.3 Recomendaciones	146
REFERENCIAS	147
ANEXOS	154
Anexo 1. Consentimiento informado	154
Anexo 2. Guía de entrevista de juego familiar	156
Anexo 3. Encuesta para familias migrantes	161

## RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue describir cómo es la dinámica familiar ante el traslado migratorio de jornaleros agrícolas migrantes. La muestra fue no probabilística y participaron 692 jornaleros pertenecientes a un total de 128 familias encuestadas en 9 estados de la República Mexicana. Bajo una metodología de investigación mixta, se aplicaron 128 encuestas familiares y 18 entrevistas de juego familiar. Los resultados obtenidos indican que las familias de dicha población: muestran apoyo participativo de los integrantes enfocado según la tarea, presentándose interacción lúdica entre padres e hijos. Referente a la migración, las familias consideran que dicha experiencia los hace partícipes de una actividad que les brinda sentido de pertenencia, los une con sus raíces y a su vez con su medio. Aunque consideran que es una actividad difícil se sienten orgullosos de realizarla. La tradición es una razón que los motiva a migrar, es ahí donde muestran sus habilidades de adaptabilidad a nuevos patrones de comportamiento.

*Palabras clave: Familia, Dinámica familiar, Migración, Juego.*

## INTRODUCCIÓN

Los desplazamientos de población a lo largo del planeta, en especial en el país representan una realidad que tiene un gran impacto en los cambios, las dinámicas, las modalidades y las características sociodemográficas del migrante. Sin embargo dichos cambios no ocurren de manera aislada, sino en conjunto, debido a que los individuos están inmersos en un determinado sistema en el cual interactúan de manera activa.

Los jornaleros agrícolas son trabajadores que rentan su fuerza de trabajo en los campos industriales de México. De acuerdo con la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL) (2009) se estima que existen 4,476,527 jornaleros agrícolas de los cuales el 44.4% son miembros de familias que habían sido o son migrantes. Entre estas poblaciones la experiencia migratoria no se vive igual aun cuando se de en situaciones similares, pues la movilización de una comunidad a otra implica pérdidas afectivas de familia, amigos y demás personas significativas que se quedan en el lugar de origen así como la pérdida de la lengua materna y las prácticas culturales cotidianas como hábitos, valores, costumbres, rituales y tradiciones (Falicov, 2000 en SEDESOL 2012; Fontecilla y Córdoba, 2009).

De manera particular, en las familias cuya separación es producida por la migración, diversos autores (Fontecilla y Córdoba, 2009; Pacheco, 2007) han visualizado que el alejamiento de la figura paterna conlleva al restablecimiento de roles (tareas, y responsabilidades) dentro de los integrantes de la familia que se quedan en la comunidad de origen, dando lugar a un nuevo ciclo familiar donde ocasionalmente se presentan tensiones y conflictos que contribuyen a la producción de estrés, depresión, etcétera, no sólo a nivel familiar sino también a nivel individual.

La migración configura un sistema de intercambio y movimiento de recursos que se basan en la conformación de redes sociales y familiares, por lo que en la presente investigación nos acercamos al papel que juegan los hogares de origen y destino en la conformación de las redes, cómo se estructuran y reestructuran para dar apoyo al migrante y al mismo tiempo asegurar la sobrevivencia de la unidad familiar, ya que como lo menciona García (2006), la familia es considerada la institución social primordial que promueve el desarrollo de las personas y de la sociedad, por lo que constituye el grupo más importante que subyace al desarrollo psicológico individual, a la interacción emocional y al mantenimiento de la autoestima ya que en su interior se experimentan los sentimientos más intensos.

Una manera de abordar la dinámica familiar definida por Munich (1977) como el conjunto de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia, mismas que se dan a través de operaciones repetidas; es a través del juego. Dicha actividad es vital y de gran importancia en el desarrollo emocional así como en el proceso de socialización de todo ser humano. Es una actividad generadora de placer que no se realiza con una finalidad exterior a ella, sino que por sí misma posee la capacidad de afectar y ser afectada por el mundo externo y por los valores de quien no desarrolla (Russel, 1970). En este sentido la intervención lúdica fue elegida por ser una actividad intrusiva que permite obtener la información pertinente sobre la dinámica familiar.

El presente proyecto, derivado del trabajo realizado en 2012 por la Universidad Autónoma Metropolitana, la Secretaría de Desarrollo Social denominado y la Organización Internacional del Trabajo, titulado “Principales hechos sociales que caracterizan la migración de la población jornalera agrícola mexicana”; tiene como objetivo describir la dinámica familiar en torno al proceso de migración en la población jornalera agrícola mexicana: a través de la aplicación de una encuesta familiar y la técnica de entrevista familiar con juego se analizará desde una perspectiva sistémica el contexto familiar y personal, los costos emocionales, factores de estrés, y riesgos que deben afrontar todos los miembros involucrados en el proceso migratorio.

## **CAPITULO I.**

### **MIGRACIÓN**

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2012a) se denomina migración a los desplazamientos poblacionales que suponen un cambio de residencia habitual o de manera definitiva. Siendo un fenómeno demográfico cuyos efectos se expresan tanto en el crecimiento y la estructura de la población, como en la forma en que ésta se distribuye y desarrolla en el territorio nacional.

La migración es un fenómeno extremadamente complejo que involucra múltiples dimensiones, entre las cuales Jackson (1986 en Barba, 2004) considera que al menos tres deben tomarse en cuenta en el proceso de la migración: la espacial, es decir, el movimiento que debe realizarse entre dos dimensiones geográficas significativas; la temporal, que debe ser duradera; y la social, debido a que el traslado supone un cambio significativo entre el entorno físico y social.

En la actualidad ningún país está ajeno a la dinámica de la migración, por lo que el tema cada día cobra mayor interés a nivel mundial y se hace necesario un enfoque multidisciplinario para la investigación de este fenómeno; donde la sociología, la ciencia política, la historia, la economía, la geografía, la demografía, la psicología y el derecho, son algunas de las disciplinas desde las cuales se analiza (Barral, 2009). Sobresalen trabajos enfocados en los efectos provocados en los lugares de origen, tránsito y destino, en la intensificación de los grupos de personas que se desplazan, así como en la ampliación y creación de nuevas rutas migratorias a nivel internacional e interestatal. (Martuscelli, Martínez, 2007).

En México, la situación no es diferente pues actualmente se vive un proceso migratorio dinámico al interior de su territorio y al exterior de sus fronteras: conocer los niveles, características y evolución de la movilidad espacial de la población despierta un interés especial en los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), así como para investigadores, instituciones académicas y organizaciones no gubernamentales. De manera que es posible distinguir el desarrollo de diversos estudios desde diferentes disciplinas que permiten entender la migración nacional e internacional, analizando de manera especial a las poblaciones que se encuentran en situación de pobreza y pobreza extrema (INEGI, 2012a).

En términos generales es posible observar que en gran parte de estos estudios se retoma la problemática migratoria a partir de dos lineamientos principales: 1) los relacionados con la cultura, esto es, la migración no es vista como un quiebre, sino como un espacio en el que se redimensionan las relaciones sociales tanto en los ámbitos de origen como durante los traslados y en los espacios de acogida y 2) la nueva dimensión que se adquiere a partir del proceso migratorio, esto es: las relaciones distintas o nuevas que se establecen y el replanteamiento de roles, ya sean familiares, de género, grupos comunitarios, entre otros (SEDESOL-UAM, 2012).

Adicionalmente, la migración puede ser percibida no sólo desde un enfoque cultural (redes, familia, comunidad, identidad), sino como un proceso institucional (Castoriadis en SEDESOL- UAM, 2012) que define a la migración como un proceso en el que confluye la dimensión instituida, las prácticas que prevalecen, el conjunto de normas sociales, determinadas por la agencia y por la praxis que tienen la capacidad de teñir y de reformular las prácticas instituidas, dotándolas de nuevas formas. Desde esta perspectiva, el interés central radica en adentrarse en la funcionalidad de las instituciones migratorias, es decir, cómo se viven y frente a qué situaciones se ve implementada la dinámica migratoria y su dimensión simbólica, es decir qué significados adquiere para los diferentes actores involucrados y cómo representa una sociedad, un grupo social, de género, de edad dicha migración.

### Tipos de migración

Tomando en cuenta el lugar donde se inicia la movilización y aquel hacia donde se dirige, se habla de dos tipos de migración: interna y externa. La primera comprende los desplazamientos geográficos de la población dentro de las fronteras de un país; pudiendo darse de una ciudad a otra, del campo a la ciudad, de la ciudad al campo, etcétera. Mientras que la migración externa se lleva a cabo cuando el lugar de destino es un país diferente del lugar de origen y a su vez puede ser documentada e indocumentada dependiendo de si cumplen o no con las medidas (requerimientos) que cada país solicita para regular estos movimientos (Martínez, 2004).

Por otra parte, de acuerdo a la temporalidad en el lugar de destino, Martínez (2004) y Moctezuma (2010 en Toledano – Toledano, 2010) hablan de la migración temporal y permanente, refiriéndose a esta última cuando se cambia de manera definitiva su comunidad, región o país de residencia habitual. En contraste en la migración temporal se asume el

proceso migratorio como un estado y forma de vida especial pues, los individuos se ausentan por temporadas con el fin de buscar la satisfacción de las necesidades familiares pero no quedarse a vivir; este tipo de migración es una estrategia de supervivencia a la que generalmente recurren personas provenientes de zonas predominantemente agrícolas para dar respuesta a los problemas de desempleo y los bajos salarios.

### **1.1 Causas de la Migración: abordaje económico**

Las razones por las cuales una persona decide cambiar su lugar de residencia son diversas, abarcan desde aspectos económicos, laborales, familiares, culturales, políticos, conflictos bélicos e incluso catástrofes naturales que obligan a una persona a dejar el lugar donde vive. Sin embargo, todas las causas pueden vincularse con un elemento en común, la gente decide migrar por alcanzar mejores alternativas de vida, aunque no se logre el objetivo en todos los casos (INEGI, 2012a).

Dentro de la literatura existente al respecto es posible encontrar en términos generales que en México, al igual que en la mayoría de los países, los movimientos migratorios están estrechamente vinculados a las condiciones de desarrollo social y económico. La teoría de la nueva economía de la migración enfatiza que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que se insertan en unidades más amplias de grupos humanos (familias o grupos familiares, en ocasiones comunidades enteras) en las que se actúa colectivamente para obtener nuevos ingresos y para minimizar los riesgos económicos. De manera que la migración es vista como un mecanismo o como una estrategia que se pone en marcha para lograr el objetivo mínimo de la reproducción y supervivencia, tras las necesidades económicas derivadas de la situación de pobreza (Durand, 2003 en Toledano – Toledano, 2010).

Al respecto, Chamorro (2006) plantea que de forma general, tanto a nivel consciente como inconsciente, el migrante se plantea aspiraciones, donde el empleo y el subsecuente ascenso socioeconómico se tornan como un punto clave en la percepción de éxito o fracaso, pero el concepto de empleo variará dependiendo de los motivos migratorios, siendo para las producidas por la pobreza, una necesidad vital. En consecuencia, este tipo poblacional aceptará trabajos de cualquier índole e incluso, son capaces de aceptar grandes penalidades con la esperanza puesta en el futuro.

Lo anterior es corroborado por el censo realizado por el INEGI en el año 2012, en el cual puede observarse que existen diferencias importantes entre la gente que ha migrado con respecto a la que no lo ha hecho; existe más población económicamente activa entre los migrantes que en los no migrantes, identificados por la proporción de ocupados y desocupados, ya que en el caso de los hombres mayores de 12 años que migraron, el 76.3% declara que trabaja y un 5.4% que busca trabajo, para las mujeres dicho porcentaje es menor con 36.5 y 1.5% respectivamente. En cuanto a las actividades y fuentes de trabajo que los migrantes encuentran en las comunidades destino, existe un mayor porcentaje de migrantes mexicanos empleados en actividades terciarias (comercio y servicios); mientras un pequeño porcentaje de dicha población labora en actividades primarias o agropecuarias (agricultura, ganadería y pesca).

### El efecto de la remesas.

Por otra parte, la aparente seguridad tanto social como económica que puede ofrecer la migración resulta en el ahorro y envío de remesas, pues estas significan para las familias el resultado tangible de los traslados realizados, a través de las cuales se posibilita la manutención familiar, el cuidado de los niños o ancianos y en algunos casos la creación de microempresas. Siendo posible encontrar diversos autores que analizan la economía de las migraciones a partir de los efectos de estas en relación a la situación familiar; donde se reconoce la situación de pobreza, al mismo tiempo que se enfatiza el carácter de las transferencias como reactivadoras de la economía, no obstante, el precio que se tiene que pagar para obtener las remesas que generan el ingreso de salvación de la familia es en muchos casos el de la desintegración de la misma (Guevara, 2009).

Existen diversos trabajos, donde autores como Fontecilla y Córdoba (2009) afirman que las remesas no reflejan en un beneficio tangible para las familias, pues los gastos fijos del hogar representan su uso principal, debido a que en dichas viviendas destinan, ocho de cada diez dólares al consumo familiar, esto es, para cubrir sus necesidades básicas (comida, renta y salud). Donde la inversión productiva o compra de tierras en comunidades de origen es secundaria y de acuerdo al género los recursos son destinados de manera distinta, por ejemplo en el caso de los varones prefieren la construcción o reparación de la vivienda, o en algunos casos a la compra de tierras, mientras para las mujeres el gasto diario representa su preocupación más urgente. Este hecho no resulta en la reducción de la pobreza de las familias, en tanto no se verifica una inversión productiva por parte de los receptores de las remesas.

Así, Cedrón (2008 en SEDESOL-UAM, 2012) sostiene que las remesas no adquieren el comportamiento característico de los fondos de ahorro o inversión, sino que se asemejan a los ingresos salariales “que bajo la forma de transferencia familiar externa”, contribuye a compensar los efectos negativos que las crisis recurrentes y los ciclos recesivos de la economía mexicana provocan sobre las economías familiares. Además, desde esta perspectiva, la falta de inversión productiva puede conllevar a casos de pauperización y abandono de las tierras, con los efectos consecuentes que terminan por reproducir una disminución progresiva de la productividad.

La dependencia económica de las remesas (las cuales comúnmente son insuficientes y esporádicas) provoca en las mujeres incertidumbre y carencias; ante la existencia de diversas limitaciones de las remesas como productoras de procesos de desarrollo, las mujeres deben seguir participando en actividades extradomésticas debido a la inestabilidad del migrante en diversos empleos, siendo así que algunas mujeres invierten en negocios pequeños debido a la irregularidad de las remesas; como por ejemplo, la cría de animales y aves de corral. Los cuales no sólo pueden ser utilizados para la venta; sino también para abastecerse de huevo, carne y leche en caso de no recibir remesas (Súarez y Zapata, 2004 en Toledano – Toledano, 2010).

Es así que, en ciertas circunstancias se presenta la inversión productiva, enfocada de manera prioritaria al ahorro, la compra de terrenos y la construcción de casas. Se documenta que principalmente en el ámbito urbano las mujeres utilizan los recursos económicos para capitalizar pequeñas empresas, específicamente la de la confección (compra de máquinas industriales), los salones de belleza (compra de equipos) y el alquiler de una parte de la vivienda familiar. En estos casos, el ingreso que generan los negocios así establecidos se utiliza para los gastos normales y las remesas se canalizan para la capitalización y el ahorro (Guevara, 2009).

Sin embargo, tal como Delgado, Márquez y Puentes (2010) mencionan, analizar el fenómeno de la migración desde el efecto de las remesas omite el análisis de aspectos críticos, como las causas de la migración, la problemática de los derechos humanos, las contribuciones a la sociedad receptora, los riesgos del tránsito, las condiciones de vida y trabajo en los lugares de destino y los costos socioeconómicos de la migración para los países de origen. Ya que a pesar de la insistencia de organismos y gobiernos sobre supuestos efectos positivos de la migración y remesas para detonar el desarrollo de los países de origen,

no existe evidencia empírica contundente de que las remesas signifiquen una contribución neta positiva, para el desarrollo de los ámbitos de origen; generalmente se presentan microproyectos de autoayuda que difícilmente promueven el desarrollo local y menos aún el nacional.

## **1.2 Migración y toma de decisiones**

Si bien los factores económicos condicionan las diversas modalidades de movimientos territoriales de la población, también intervienen aspectos culturales, así como características individuales y familiares de aquellos que migran. Pues de acuerdo al INEGI (2012a) la edad, el sexo, la situación conyugal, el nivel de instrucción, la posición en la estructura de parentesco, el tipo de hogar, su número de integrantes, así como la etapa de desarrollo, entre otras características, definen quiénes son susceptibles de migrar en un momento determinado.

Las decisiones incluso la de migrar pueden ser tomadas por la misma persona o por otra u otras personas. Cuando la decisión de migrar es colectiva y está incluida la familia, la duración del proceso de toma de decisión estará impregnada del estilo familiar, en otras palabras, la migración puede revestir características diferenciadas típicas de cada grupo familiar (Tizón, 1993). En consecuencia, tomarán la decisión de migrar de forma similar; por ejemplo, en los casos de sociedades muy cerradas y frecuentemente rurales, los miembros de una familia actúan en función de su grupo doméstico, en donde el jefe de familia impone la división de labores, entre otras cosas; además, puede decidir quiénes salen al exterior e incluso destinar la localidad en donde se instalará su familia (Arizpe, 1985 en Chamorro, 2006).

Al respecto, SEDESOL-UAM (2012) plantea que el papel que juega la unidad doméstica o la familia dentro del proceso migratorio está definido por la disponibilidad de los elementos que la componen, la cantidad de miembros que pueden convertirse en migrantes y los miembros que deben quedarse en la unidad doméstica. Por lo tanto, las familias expulsan a ciertos individuos para emplearlos más allá del espacio doméstico y así obtener recursos necesarios para satisfacer las necesidades de todos los miembros.

Debido a la precaria información sobre cómo se constituye el proceso de toma de decisión familiar, Lara (2006) realizó un estudio a través de un análisis genealógico de una familia; observó cómo la decisión migratoria puede involucrar la participación de todos los

integrantes de la familia, o de algunos de ellos; explicó cómo puede darse sobre entendidas ciertas pautas y necesidades; cómo puede haberse institucionalizado por un proceso ininterrumpido de migración o establecerse como una pauta que podría señalarse con carácter “cultural” donde cada individuo de un grupo doméstico tiene un papel particular en las estrategias de movilidad de las familias, y cómo cada lugar por donde circulan tiene una significación diferente.

Por su parte, al hablar de una decisión tomada de manera individual, Martínez (2004) menciona que existen diversos factores personales que facilitan o retardan las migraciones. Algunos de estos se mantienen más o menos constantes a lo largo de la vida del individuo; otros son imprevistos que alteran el curso de la vida de la persona. Existen personas que se resisten más a los cambios y precisan de razones poderosas para migrar, mientras que a otras les agrada cambiar y les basta una promesa para hacerlo. Otro factor que facilita el movimiento es el grado de contacto que se ha tenido con la migración; es más factible que migren las personas que se encuentran en ambientes en los cuales la migración es una tradición que les permite solucionar ciertos problemas, ya que la practican continuamente.

Para aproximarse a las motivaciones que lleva a cada migrante a su traslado, Rojas (2011) plantea investigar este tipo de poblaciones a través de la concepción del bienestar subjetivo, la cual está estrechamente vinculada a la vivencia de los seres humanos y provee información relevante sobre cómo estos experimentan su vida, ya que a través de los procesos cognitivos y afectivos de cada individuo variará el tipo de evaluación que realice a su propia vida. En el caso del proceso cognitivo, éste involucra la comparación con semejantes y grupos de referencia, la comparación con situaciones pasadas, la evaluación del logro y las aspiraciones personales que se tienen (Michalos, 1985 en Rojas 2011); con base en éste, las personas juzgan su vida en el rango de éxito a fracaso y concluyen acerca de qué tan bien marcha su vida y cuál es su bienestar. Por su parte, la apreciación afectiva involucra las experiencias emocionales y de estados de ánimo de las personas y a pesar de que la literatura al respecto no es concluyente (Frijda et al., 2000 en Rojas 2011), es posible reconocer que las emociones y estados de ánimo que la persona experimenta son una fuente de información fundamental para juzgar que también marcha su vida y cuál es su situación de bienestar.

En este mismo ámbito, Contreras (2008) trabajó en una comunidad de Guanajuato reconocida como expulsora de migrantes internacionales; preguntó de manera abierta “¿Cuáles son los motivos por los que te fuiste a Estados Unidos?”, teniendo claro que el

fenómeno migratorio no se reduce a los factores de expulsión y que es importante considerar los factores de atracción. Analizó las respuestas obtenidas en cuatro categorías de acuerdo a la naturaleza de la respuesta: En los económicos se consideraron los que responden a la necesidad de ganar más dinero, encontrar trabajo, pagar deudas, buscar mejores empleos, por la crisis de México, entre otros; los cuales representaron el 69.6%. El segundo motivo por el cual migran, con el 15.2%, fueron razones relacionadas con el “placer” donde se incluyen razones como conocer, curiosidad o distracción. El tercer motivo son las causas personales de los migrantes con el 7.7%, donde se agrupan respuestas en cuanto a superación personal o la búsqueda de mejores ambientes. Y no muy distante, dentro de los motivos familiares (7.5%) se consideraron las respuestas que incluyeron aquellos casos cuando acompañan o tienen la responsabilidad de irse con un miembro de la familia, cuando buscan a un miembro de la familia, cuando adquieren una nueva relación familiar que implica un nuevo rol, por problemas familiares, entre otros. Es decir, la migración inician bajo una problemática principal: motivos económicos que se van desplegando y derivan en otro tipo de problemáticas.

### Motivos no económicos

Arizpe desde el año 1985 (en Chamorro, 2006) hizo hincapié en que no sólo los factores económicos influyen en los motivos de la migración, pues los movimientos por causas no políticas o económicas ocurren como respuesta a la necesidad de las personas de mejorar sus condiciones y calidad de vida. Sin embargo, la literatura especializada que da cuenta acerca de los factores no económicos que intervienen en la toma de decisiones en cuanto a la migración es limitada, y más aún cuando dicho proceso de decisión se observa hacia el interior mismo de la familia (SEDESOL-UAM, 2012). De manera que, solo en algunas investigaciones recientes es posible observar migraciones por reunificación familiar, así como los traslados impulsados por la búsqueda de cultura y recreación.

En torno a las migraciones motivadas por cambios en la familia, Chamorro (2006) señala que los sucesos fuertes a nivel familiar van a alentar la migración, especialmente en el caso de las mujeres, destacando aquellas que se dan por reunificación familiar, como lo es la unión matrimonial y en el caso de situaciones adversas se destaca la muerte del cónyuge o el divorcio.

Aunque la información referente a la migración de hijos ha sido poco explorada, Quecha (2011) en una investigación realizada en una comunidad zapoteca de Oaxaca, muestra cómo las familias se vieron en la necesidad de permitir que las hijas salieran del núcleo familiar de origen ante la difícil situación económica imperante. Sin embargo, a pesar de que ellas migraban para obtener recursos financieros, otras de las razones personales que las jóvenes tenían para salir de su localidad era evitar casarse, ya que la práctica de matrimonios consensuados dentro de su comunidad es común y estos se consolidan una vez que la mujer tenga su primera menstruación.

Por otra parte, algunas de las migraciones orientadas por motivaciones no laborales, se observan en los flujos crecientes de turismo residencial internacional, de manera general son individuos que deciden mejorar su calidad de vida a través de un traslado residencial en escenarios más amables y saludables que se distinguen por la vida al aire libre, las experiencias de ocio compartidas y la consecución de relaciones sociales “más cercanas”. Sin menospreciar la aspiración por mejorar sus condiciones materiales, los protagonistas de estos tipos de movilidad residencial no se orientan tanto por el deseo de incrementar sus recursos económicos, sino por el intento de apaciguar el sentimiento de ansiedad que surge cuando un individuo que tiene sus necesidades materiales relativamente cubiertas se da cuenta de que no está satisfecho con la vida que lleva (Mazón, Huete, Mantecón, 2011; González, Sánchez y Stefanick, 2012).

Otra muestra de cómo no sólo los factores económicos son propulsores de migraciones, la encontramos con las personas que se encuentran en desacuerdo con su medio y quieren compensar las carencias culturales, así como los deficientes medios de educación, de investigación, de libertades sociales, políticas o religiosas que se les han brindado (Chamorro, 2006). Muchos de esos casos constituyen la llamada “fuga de cerebros”, “migración de élites” de los cuales se ahondará más adelante.

### Migración por género y edad

Por otra parte, de acuerdo al INEGI (2012b) el proceso migratorio puede ser descrito como selectivo, esto quiere decir que los migrantes cumplen ciertos estándares donde es posible identificar patrones comunes en los orígenes de la migración.

Desde una perspectiva de género, en el 2010 el porcentaje de hombres inmigrantes era de 4.9%, solo un punto porcentual por encima de las mujeres (3.9%) (INEGI, 2012a). En la mayoría de las comunidades rurales de México se observan roles tradicionales, donde el papel de la mujer gira en torno al matrimonio y a la procreación de hijos, además de ser la responsable directa y única de las tareas domésticas. El papel del hombre, en cambio, gira en torno a demostrar su autoridad, fuerza y poder mediante su capacidad como proveedor económico y por medio de la paternidad (Jiménez, 2013). En décadas recientes, diversos estudios de enfoque cualitativo donde se analizan los flujos migratorios han abordado desde una nueva perspectiva la participación de las mujeres como actores protagonistas económicas y sociales del proceso migratorio, no sólo como acompañantes o partícipes del proceso de reagrupación familiar en el que antes se les circunscribía (INEGI, 2011).

De acuerdo a datos recopilados por el INEGI (2012b), cuando se considera por separado a las mujeres y los hombres es frecuente encontrar que las razones no son necesariamente las mismas, tampoco las condiciones que viven unas y otros antes y después del cambio de residencia. La información estadística disponible permite constar que las mujeres actualmente son protagonistas en los procesos migratorios, tal como puede observarse en diversos estudios, como el realizado por Lara (2006) en Coatecas Altas Oaxaca, una comunidad donde el 98% de los hogares se ha visto afectado por la migración al contar con al menos un miembro migrando. Se puede identificar que dentro de la población migrante existe una leve propensión de acuerdo al sexo y la generación a la que pertenecen; primero las mujeres sólo tuvieron la opción de irse con sus padres y/o maridos a trabajar como jornaleras a algún lugar del noroeste, en una generación siguiente la situación cambia al dar prioridad para que los hombres se dirijan hacia Estados Unidos y las mujeres por su parte se quedan en el noroeste del país, que comprende un conjunto de lugares dispersos en una amplia región de los estados de Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur.

Esta óptica ha dado paso a muchas vertientes enmarcadas en el tema “Género y Migración”, como es el caso de los estudios sobre la relación entre la migración femenina y los mercados de trabajo, la manera en que se transforman las relaciones de género, la dinámica familiar y comunitaria cuando la mujer que no migra asume nuevos roles derivados por la ausencia de su pareja, por citar sólo algunas de las vertientes de análisis más importantes (INEGI 2011).

Al igual que el género, la edad es un factor determinante en el estudio de la migración; considerando que en el proceso migratorio los menores son los más vulnerables debido a los peligros físicos, naturales y a la continua violación de sus derechos humanos vinculados al fenómeno mismo.

Las estadísticas nacionales e internacionales informan que si bien la participación de los menores de edad en los movimientos migratorios es baja, se reconoce que ha venido en aumento a nivel mundial, particularmente en países en desarrollo. Barba (2004) plantea que dicho incremento de menores en la migración está determinado por factores como: reunificación familiar, acompañamiento e inclusive, compromisos laborales. Es posible clasificar a los niños y niñas migrantes en cuatro categorías:

1. Los hijos de migrantes que permanecen en la comunidad destino: se quedan al cuidado de algún familiar tras la migración del padre, la madre o ambos.
2. Los menores que migran con familiares o de manera independiente.
3. Los hijos de migrantes que viven junto con sus padres en el lugar receptor.
4. Menores de edad que en el caso de migraciones internacionales han sido repatriados, viajan solos y cruzan la frontera varias veces.

Las cifras de repatriados del Instituto Nacional de Migración (2010 en INEGI, 2012b) indican que en México hubo más de veinte mil eventos de repatriación de menores de edad provenientes de Estados Unidos. Esta cifra equivale al 4.4% del total de eventos de repatriación procedentes de ese país. Por su parte la Secretaría de Relaciones Exteriores (2008 en INEGI, 2012b) informa que en 2008 se repatriaron 17,772 niños y adolescentes que viajan solos, ya sea porque así iniciaron el viaje o en el camino se separaron voluntaria o involuntariamente de sus familiares; de ellos 2.8% son indígenas.

En México, a pesar de que el estudio de la migración infantil y adolescente apenas ha sido abordado desde el punto de vista sociodemográfico, existe aún una carencia de cifras que informen de su nivel, distribución y características demográficas. Las cifras del censo 2010 muestran que nueve de cada 100 niños menores de 18 años habían nacido en una entidad distinta a la de su residencia y entre los que tienen 5 a 17 años tres de cada cien residía cinco años antes en una entidad distinta a la de su residencia actual. La migración de dichos niños y adolescentes se encuentra principalmente vinculada a los movimientos migratorios de sus padres; participan menores de todas las edades y de uno u otro sexo, especialmente adolescentes de 16 y 17 años (INEGI, 2012b).

Observando la vulnerabilidad con la que los menores viven dicha migración a través de investigaciones donde se analiza la incorporación de los niños indígenas al mercado de trabajo en los lugares de destino (por ejemplo, en los campos agrícolas trabajan como jornaleros). Así como el trabajo infantil de niños migrantes en las ciudades y de niños hijos de migrantes que viven en la indigencia. Por lo tanto, se ha observado que los lugares de atracción constituyen un capital que optimiza la obtención de recursos familiares (Quecha, 2011).

En el otro panorama, donde los menores se quedan en la comunidad de origen tras la migración de sus padres; Quecha (2011) menciona que de manera regular los parientes maternos son los encargados de asumir el cuidado y la crianza de los hijos. En otros casos, a causa de la migración hay niños (en su mayoría indígenas), que son dados en adopción a familias urbanas, sin que esto signifique necesariamente que sean considerados parte del núcleo de llegada; mientras que las mujeres sólo son recibidas como trabajadoras domésticas pues, en una preocupación sobre el ejercicio de su sexualidad, adoptarlas como trabajadoras exime de responsabilidades a las familias que las contratan.

Respecto a las tasas más altas de migración de acuerdo a la edad, el INEGI (2012b) reporta que de manera general son los jóvenes (18 a 29 años) quienes migran con mayor frecuencia. Situación que puede ser explicada por factores como: no poseer vivienda propia, no contar con un empleo estable o con antigüedad en el trabajo, estar en formación de una familia propia o tener hijos muy pequeños o pocos en edad escolar.

### La opción del retorno

A menudo cuando el migrante, toma la decisión de partir, también piensa en el regreso o lo que se le ha llamado migración de retorno, cuya realización será influida por las razones que motivaron su traslado. De acuerdo a Chamorro (2006) en los casos donde el migrante se traslada por razones de aventura o buscando promoción educativa, la idea del retorno está presente, ya que al terminar sus estudios o al alcanzar sus objetivos de conocimiento de otros estilos de vida, el migrante piensa que su meta se ha cumplido por lo que puede regresar. Por otra parte, en aquellas migraciones motivadas por razones económicas, el migrante puede pensar que necesitará sólo de algunos años para mejorar su situación y podrá volver, lo cual no sucede en la mayoría de los casos, ya que regularmente el período inicialmente pensado se alarga o se presentan factores que impiden el logro de la meta inicial (enfermedades, el deterioro físico o social, desempleo, etc.), por lo que el migrante decide quedarse.

Tizón (1993) menciona que en el caso de los migrantes que regresan a su comunidad de origen, el retorno puede significarles una valoración positiva del lugar, donde los factores incorporados en la persona se recuperan simbólicamente. En otros casos, si la hostilidad hacia el lugar de origen es muy intensa, pueden aparecer actitudes de rivalidad que conviertan la posibilidad de retorno en una forma de demostrar a los que se quedaron una aparente superioridad.

Por otra parte, también existen los que piensan en el retorno pero no lo realizan, ya que el regreso (especialmente después de una larga estancia fuera del lugar de origen), al igual que en la migración, implica riesgos y estrés. Tal como Achotegui (2009) lo plantea, el regreso del migrante es una nueva migración, pues durante el tiempo en que ha vivido fuera del lugar de origen se han producido muchos cambios, tanto en la personalidad del migrante como en la sociedad de la que un día partió.

Al respecto, Pereda (2006) señala que pasados los años, lo que un día era una comunidad de destino es hoy el lugar de referencia, ya que se ha convertido en un espacio de socialización para los jóvenes que empezaron a migrar desde niños y ha adquirido familiaridad para ellos. Esto hace que el regreso implique “un volver a empezar”, e incluso dejar a los hijos y a los nietos que han desarrollado un estilo de vida en dicha comunidad. El asentamiento, desde esta perspectiva, se explica por la decisión racional y la medición de estos “costos y beneficios” en lo que respecta al acceso a seguridad social y económica, situación que también supone una nueva elaboración de duelo, de pérdida de la idea de regreso y con ello del significado inicial de la migración.

### **1.3 Migración: costos emocionales y psicosociales**

Más allá de migrar por razones diferentes, la experiencia migratoria no es igual aun cuando se dé en situaciones similares, sobre todo en caso de las migraciones temporales o en aquellas en las que se cambia el lugar de residencia por condiciones laborales, como es el caso de las actividades agrícolas en temporadas de cosecha, donde se restringe en mucho la capacidad de adaptarse a las condiciones de los lugares de destino o la posibilidad de formar vínculos que faciliten el establecimiento de los migrantes (INEGI 2012a).

## Proceso migratorio.

Para aproximarse a la manera en como cada uno de los actores involucrados en la migración vive este fenómeno, Chamorro (2006) plantea que es necesario tomar en cuenta el proceso migratorio que experimenta cada persona atravesando diversas etapas psicológicas, cuyo fin es mantener la estabilidad psicológica del individuo a pesar de los cambios.

Tizón (1993) propone una etapa premigratoria, fase en la cual se da la toma de decisiones para migrar; el sujeto puede elaborar un plan de cómo se llevará a cabo la migración, si será por etapas, si viajará solo o acompañado, por cuánto tiempo planea irse. La familia puede jugar un rol esencial ayudando a elaborar un plan y a veces, proporcionando medios económicos. En este momento preparatorio se hace una valoración de los costos y los beneficios; en el ámbito emocional los migrantes pueden experimentar alegría ante el cambio, esperanza de que las cosas irán mejor o cierta fantasía acerca de cómo cambiara su vida, aunque también se puede presentar miedo porque no sabe con certeza lo que va a pasar, además de los sentimientos de añoranza que implica dejar su tierra.

Posteriormente, se pasa a la migración propiamente dicha. La primera etapa depende de la forma en cómo se desplace el migrante y de los recursos económicos con los que cuenta, la etapa posmigratoria es un período de asentamiento, adaptación, integración y en algunos casos, asimilación. El asentamiento es habitualmente corto y empieza desde que el sujeto llega al sitio receptor hasta que resuelve los problemas mínimos inmediatos de subsistencia. La integración es un proceso totalmente psicosocial, en donde el migrante va descubriendo los matices de la nueva cultura. Ya no sólo la conoce y la respeta (como en la adaptación), sino que comienza a sentirla como propia. Para el migrante, a veces, esto implica una renuncia a algunas pautas culturales con las que entonces había vivido, pero otras pautas que pueden quedar en la intimidad de su hogar (comida, lengua, entre otros), le permite conservar su propia identidad, coexistiendo con las nuevas costumbres adquiridas (Tizón, 1993).

Si bien se ha dicho que la integración podría ser una última etapa en el proceso migratorio, en algunos casos se presentará una etapa que para los estudiosos del fenómeno migratorio resulta controversial: la asimilación. En la asimilación, el migrante pierde totalmente sus patrones culturales adoptando los de la sociedad que lo acoge. Malgesini y Giménez (2000 en Chamorro, 2006) en su revisión sobre migraciones, racismo e interculturalidad, explicaron

cómo la asimilación se ha convertido para algunos grupos de poder en una meta o exigencia, pero que al mismo tiempo existen ciertos sectores que se dicen partidarios de la integración más no de la asimilación, ya que estos últimos parten del supuesto de que los migrantes no tienen porque perder sus culturas, las cuales deben ser respetadas.

Sin embargo, el desarrollo del proceso migratorio no sólo dependerá de las habilidades, capacidades y estructura de cada persona; sino de cuán difícil resulte la ruta migratoria para cada uno de ellos. El drama humano que acompaña al proceso migratorio incluye atentados contra la seguridad y la vida misma de las personas migrantes, tales como asaltos, violaciones, extorsiones, secuestros, detenciones, deportaciones, asesinatos, explotación laboral y sexual, inseguridad y exclusión (Delgado, Márquez, Puentes, 2010).

Al respecto, en un trabajo realizado por Juárez (2007), cuyo objetivo era reconstruir la manera en cómo cada uno de los migrantes jornaleros o sus familiares viven el desprendimiento del lugar de origen, encontró que la mayoría hacían referencia a la migración como un fenómeno generado por alguna vivencia difícil, dolorosa, misma que marca la ruta migratoria desde un ámbito subjetivo.

### Estrés y duelo migratorio

Rascovsky (en Martínez, 2004) considera que la migración es un evento altamente traumático por las numerosas pérdidas que implica. Pues, al movilizarse de una comunidad a otra, en la población migrante se viven quebrantos afectivos de familia, amigos y demás personas significativas que se quedan en el lugar de origen; pérdidas por la lengua y toda la simbología particular que ésta implica; pérdida de prácticas culturales cotidianas como hábitos, valores, costumbres, rituales y tradiciones careciendo en ocasiones de los medios para darle continuidad cuando así lo desean (Falicov, 2000 en SEDESOL-UAM, 2012).

El desarraigo, etimológicamente hablando, hace referencia a la pérdida de raíces. En la migración, este concepto se refiere a la pérdida y desvinculación que supone para el migrante la salida de su lugar de origen, y al mismo tiempo, a la falta de vínculos que ha de soportar en el sitio receptor. Implica, por tanto, sentimientos de pérdida y añoranza dolorosa de todo lo que implica la comunidad dejada. Por su parte “A nivel psicodinámico se habla de desarraigo a propósito de la sensación de vacío, de hueco no llenado que siente el migrante en las primeras fases de la migración, y que sólo desaparece con la integración progresiva en el nuevo medio” (Tizón, 1993).

Una vez realizada la migración, los rasgos de personalidad (como la independencia, la pasividad, la impulsividad, la tolerancia a la frustración, etc.), el tipo de ansiedades, defensas predominantes en el individuo, las experiencias vitales de los migrantes antes del traslado, la relación que lleve con su familia, los amigos, la edad, el sexo, así como el bagaje cultural, pueden ayudar a elaborar (o por el contrario, a descompensar) la migración. Por ejemplo, la forma en como una persona “elabore el proceso migratorio”, puede depender, en parte, de la capacidad que tenga para estar solo, porque esto ayudará a soportar mejor la separación de su grupo primario de referencia y la posible exclusión por parte de los locales; o bien, “las personas provenientes de lugares culturalmente más rígidos son más vulnerables en la migración, debido a la incapacidad de responder al dolor, al conflicto, a la ansiedad y al estrés” (Tizón, 1993).

En este sentido, Silver (2006 en SEDESOL-UAM, 2012) y Achotegui (2009) han identificado diferentes factores potenciales de estrés ligados a la migración, entre los cuales se destaca la separación de personas significativas, la lucha por la supervivencia (dónde alimentarse, dónde encontrar un techo para dormir), el sentimiento de desesperanza por el fracaso del proyecto migratorio, la ausencia de oportunidades, el cambio y adopción de nuevos roles en las familias que se quedan en el lugar de origen tras la migración de algunos de sus miembros, el quiebre de las estructuras de apoyo y sostenimiento social, el miedo y terror que se viven en los viajes migratorios (ir escondidos en camiones, las amenazas de las mafias, de la detención y la expulsión, etcétera), así como el transnacionalismo; situación acompañada por cambios lingüísticos y posibles dificultades de inserción escolar y laboral durante la migración y el retorno. Además, estos estresores se hallan incrementados por toda una serie de factores que los potencian, tales como: la multiplicidad (entre más estresores, mayor riesgo; los estresores se potencian entre ellos); la cronicidad, ya que estas situaciones límite pueden afectar al inmigrante durante meses o incluso años; el sentimiento de que el individuo, haga lo que haga, no puede modificar su situación (indefensión aprendida) y los fuertes déficits en sus redes de apoyo social.

Sin embargo, el estrés en muchas ocasiones resulta adaptativo para los migrantes. Al respecto Tizón (1993) menciona que en algunos momentos del proceso migratorio el estrés generado les permite actuar en consecuencia y tomar medidas que reduzcan los riesgos. Por ejemplo, en el momento de la toma de decisión, la evaluación de los factores positivos y negativos genera estrés en las personas que están próximas a migrar, lo que provoca la

búsqueda de mayor información (en el intento de encontrar una solución). Quizás decidan migrar cuando tengan un contrato de trabajo o seguridades mínimas en el lugar receptor o por medio de sus redes sociales pueda conseguir ayuda al momento del asentamiento. De manera que las migraciones realizadas bajo esta condición se vuelven mejor planificadas y con proyectos elaborados, en comparación con aquellas migraciones dadas de manera repentina. Por esta razón, el hecho de tener que abandonar el lugar de origen de forma inesperada, involuntaria o precipitada como en el caso de desastres naturales o los refugiados, supondría un grado de mayor agresión psíquica (Pereda, 2006).

Por otra parte, la migración también representa un cambio importante en la vida del individuo, el cual puede generarle baja autoestima, así como reacciones de angustia y depresión, ya que implica pérdida de vínculos previos (duelo); cuyos efectos dependerán de diversos factores que rodean el proceso de migración y del sujeto mismo (Martínez, 2004). Por ejemplo, en referencia a las pérdidas afectivas acarreadas por la separación del individuo que migra y el entorno social que se queda en su comunidad de origen, Nava y Vega (2008) mencionan que las personas alejadas de sus familiares presentan mayor depresión con respecto a los que cuentan con diversas relaciones familiares y redes de apoyo de calidad. Lo anterior indica que cuando algún componente de la red social se ve afectado, hay más propensión a que se presenten problemas de alteración psicológica, como la depresión.

En este sentido, Achotegui (2009) habla de un proceso de duelo migratorio caracterizado por ser:

- Parcial: en el caso de la migración, el objeto (el país de origen y todo lo que representa) no desaparece, no se pierde propiamente para el sujeto, pues permanece donde estaba y cabe la posibilidad de contactar con él, incluso de regresar definitivamente, al lugar del origen.
- Recurrente: es muy frecuente que un viaje a la comunidad de origen, una llamada de teléfono o la información que le llega al inmigrante le reaviven los vínculos con el lugar de procedencia; lo cual da lugar a que los procesos de elaboración de la separación funcionen de modo recurrente.
- Múltiple: Posiblemente ninguna otra situación de la vida de una persona, incluso la pérdida de un ser querido, supone tantos cambios como la migración. Todo lo que hay alrededor de la persona cambia cuanto más lejana y distante culturalmente sea la migración.

- Transgeneracional: Todas las vivencias presentadas durante la migración no se agotan en la persona del migrante, sino que continúa también en sus hijos y podría continuar en las siguientes generaciones, como en el caso de los migrantes internacionales donde no llegan a ser ciudadanos de pleno derecho en la sociedad de acogida.

Un duelo que también afecta a la identidad del migrante, conlleva ambivalencia hacia el país de origen y el país de acogida, y acarrea repercusiones sobre el conjunto de la sociedad; da lugar a cambios en la vida no sólo de quienes migran, sino también de quienes reciben a los migrantes y de los familiares que se quedan en el sitio de origen (Achotegui, 2009).

A este duelo se le añade (en bastantes casos) una interpretación basada en la propia cultura del sujeto. Así, es frecuente oír decir: “no puede ser que tenga tan mala suerte”, “a mí me han tenido que echar el mal de ojo”, “me han hecho brujería...” (Achotegui, 2009) reconociendo la presencia de “malestares” pero sin ser capaces de identificar el origen de la tristeza e incluso, de enfermedades psicosomáticas.

De igual forma, el “*Mal de la Tierra*” reportado por jornaleros migrantes provenientes de Coatecas Altas en el estado de Oaxaca, es sólo un ejemplo de la forma en que estos viven su duelo migratorio. Este “*Mal*” es definido por la población como la tristeza que sufren cuando están lejos de su pueblo; su sintomatología consiste en dolores de cabeza y estómago, también les da fiebre y diarrea, además no les dan ganas de trabajar, lo cual afecta de manera drástica su economía. Bajo estas creencias no solo enmascaran “*su tristeza*”, sino que en realidad están ocultando o negando un cuadro depresivo. Para “no enfermarse de tristeza”, y en caso de comenzar a sentirse tristes, buscan conductas socialmente aceptadas conforme a los roles asignados por sexo, recurren de manera general al consumo de alcohol, presentan reacciones de ira o adquieren cargas excesivas de trabajo (Almece, Díaz, 2007).

Debido a que los duelos por la migración afectan tanto a aquellos que se van como a los que se quedan, en el caso los menores que permanecen en la comunidad de origen tras la migración de sus padres se observa que la partida de sus progenitores les provoca la somatización de la tristeza experimentada por medio de un estado anímico desencadenante de enfermedades, siendo común que adolezcan de fiebres. La explicación brindada es que “el cariño se les queda guardado” debido a que no están presentes los padres para ofrecerles muestras de afecto, ese cariño envuelve su cuerpo y se vuelve necesaria su manifestación a través del calor corporal (González, 2005 en Quecha, 2011).

## Migración y psicopatología

Migrar se está convirtiendo para millones de personas en un proceso que implica niveles de estrés tan intensos que llegan a superar la capacidad de adaptación de los seres humanos. Pues, como se mencionó, desde la perspectiva psicológica, se considera que la migración es un acontecimiento de vida que como todo cambio supone una parte de estrés y de tensión a la que se denomina duelo. Sin embargo, la migración no es en sí misma, una causa de trastorno mental, sino un factor de riesgo si se presenta vulnerabilidad en el migrante (no está sano o padece discapacidades), o el afrontamiento de diversos estresores (Achotegui, 2009).

Asimismo, la percepción del éxito o fracaso obtenido es un elemento importante en la descompensación psicopatológica, pues de acuerdo a lo observado por Tizón (1993) cuando el migrante no consigue la movilidad social (aspiraciones) esperada pero sí siente que vive mejor, este hecho puede ser de ayuda para adaptarse e incluso integrarse a la nueva tierra. En caso contrario, si no aumenta su estatus socioeconómico, o si sube menos de lo que esperaba, se va a sentir insatisfecho y frustrado debido a que sus aspiraciones eran exageradas o bien porque el medio ha respondido de forma especialmente dura.

Entre las manifestaciones de estos procesos se observa el aumento de violencia, abuso de alcohol, separaciones, accidentes, enfermedades, perturbaciones somáticas e interpersonales; en los años posteriores al cambio de residencia (Martínez, 2004).

Pereda (2006) menciona que el estrés resultante de las situaciones mencionadas puede provocar daños a largo plazo que se manifiestan habitualmente bajo la forma de trastorno de estrés postraumático o, en la misma línea, lo que Achotegui (2009) ha acotado como el "Síndrome de Ulises". Un duelo complejo que bajo circunstancias personales o sociales problemáticas pueden llegar a desestructurar al sujeto. La sintomatología abarca rasgos depresivos (tristeza y llanto), de ansiedad (tensión, insomnio, pensamientos recurrentes e intrusivos, irritabilidad), de somatización (fatiga, molestias osteoarticulares, cefalea, migraña), y fisiológicos (se puede relacionar con el incremento del cortisol) (Achotegui, 2009).

## Separación familiar

No sólo quienes se trasladan sufren el proceso de la migración, también lo experimentan quienes se quedan. En el ámbito emocional, la incertidumbre impregna la forma de vida y la interacción que los agentes migratorios tienen con su entorno. Tener noticias del pariente que partió, los detalles de su llegada, los imprevistos por los cuales pasó, su estado de salud, entre otros temas, contribuye a que exista un periodo de estrés e inquietud cuando estos cuestionamientos no encuentran pronta respuesta. En estos casos, los medios de información cumplen un papel fundamental como paliativo a la incertidumbre que implica migrar (Besserer, 2007 en Quecha, 2011).

Si bien estos temas serán tratados en breve, en este punto es pertinente mencionar que la migración produce cambios en la asunción de roles familiares para aquellos casos en los que involucra la separación momentánea del hogar o familia, tanto desde la perspectiva de los estudios que analizan las problemáticas de género, como los que analizan temas de adolescencia y juventud. En este sentido, en hogares con fisión familiar producida por la migración, se ha observado que el alejamiento temporal (o a veces indefinido) de la figura paterna hace necesario que otro integrante asuma las prácticas desempeñadas por el ahora migrante (SEDESOL-UAM, 2012).

## Aculturización de la migración

En cuanto al cambio de comunidad que la migración conlleva, Martínez (2004) plantea que la mayoría de los migrantes en un proceso de adaptación a su nuevo entorno, experimentan la pérdida de costumbres, valores, tradiciones e incluso su lengua materna; generando en su identidad cambios que van desde la adopción de elementos de una nueva cultura hasta el rechazo de su cultura de origen.

Aunque autores como Chamorro (2006) aseguran que cuando los migrantes forman un grupo considerable la influencia de estos penetra en la sociedad, en la mayoría de los casos se observa que la cultura de acogida tiende a cerrarse a la influencia de los grupos migrantes, lo que sugiere una asociación entre el proceso migratorio y la aculturación. Entendiendo “aculturación” como un proceso de adaptación a la nueva cultura (Martínez, 2004).

Al respecto, se ha analizado la migración desde la perspectiva de la identidad y los procesos vinculados de resignificación, partiendo de que las identidades son pensadas como espacios en constante construcción y redefinición, delimitando diferentes tipos de pertenencias según la posición que ocupe el individuo en un determinado grupo, o un grupo respecto a otro (Barth, 1976 en SEDESOL-UAM, 2012). Así como las situaciones cotidianas en las que la identidad es constantemente reformulada, en las situaciones migratorias también se propician estas reformulaciones con la diferencia de que estas se solapan a través de las situaciones y contextos de interacción. En este sentido, se puede señalar que la migración multiplica los espacios desde los que los individuos, las familias, y las comunidades (ya sea como hombres, mujeres, niños, adolescentes, padres, madres, indígenas, no indígenas, pobres, residentes, migrantes o asentados) se plantean una pertenencia, ampliando las alternativas para expresar y reformular la identidad.

La información se corrobora en un trabajo realizado por Juárez (2007), donde se observa cómo la identidad de un grupo de migrantes mixtecos se va transformando conforme el individuo o grupo se aleja de su lugar de origen y también el estigma se empieza a vivir de forma manifiesta frente a los “otros”; por ejemplo, en el caso de los migrantes mixtecos que viven el estigma de ser vistos como “oaxaquitos” o “inditos”, si bien reconocen su origen oaxaqueño, para muchos el que su identidad sea sinónimo de pobreza los pone en guardia y genera formas de vivir la identidad desde una aparente negación del ser mixteco. Encontrándose también que de acuerdo a la edad, la identidad se vive de diferente manera pues para los hijos de los migrantes “ser mixteco” se vuelve solo un referente transmitido oralmente por sus padres.

Si bien la edad y género serán factores determinantes para la manera en que se viva y reproduzca la cultura de origen una manera específica de ver reflejada la aculturización de los migrantes indígenas se da entorno a la utilización de la lengua materna; la cual estará determinada por diversos factores: algunos migrantes la utilizarán no sólo en la intimidad de la familia o con sus paisanos sino también en espacios públicos con toda la intención de que los demás no los comprendan; Otros migrantes, en cambio, apelarán al olvido o desconocimiento de su lengua como forma de evitar o evadir el estigma, presentándose un fenómeno de transformación, principalmente en el vestido y el lenguaje, como elementos para dejar de ser el flanco de las miradas de aquellos que los extorsionan por su condición de vulnerabilidad al ser indígenas (Juárez, 2007). Incluso, los jóvenes demuestran inseguridad en cuanto a la transmisión de la lengua materna por temor de que sus hijos no logren aprender el español lo

que interpretan como riesgo de discriminación y sufrimiento (Schnoller, 2006). En el caso de los menores, Raesfeld (2009) describe los problemas de relaciones y convivencia entre los niños indígenas y su entorno escolar, donde se detectó un fuerte conflicto entre los mismos alumnos respecto al uso de las lenguas, ya que en la convivencia diaria se hacen presentes problemas en la comunicación, discriminación y una baja autoestima en los menores indígenas a quienes parecen imponerse las reglas ocultas de la escuela, pues se observa que no se alienta el uso de la lengua materna en las clases, lo cual es convertido en un acuerdo que tácitamente se extiende a todos los espacios.

En diversas investigaciones se evidencia la desventaja social que tienen los migrantes, por citar un ejemplo, los trabajos mejor remunerados son ocupados por la población local y en su mayoría mestizos, mientras que los trabajos que requieren mayor esfuerzo, con salarios bajos y en condiciones laborales que vulneran los derechos de los empleados, son ocupados generalmente por migrantes indígenas (Schnoller, 2006).

Sin embargo, a pesar de la pérdida de lengua materna en el caso de los migrantes indígenas, es posible rescatar diversas tradiciones que mantienen, adecuan e incluso refuerzan alrededor de la comida y festividades religiosas (como las ofrendas de muertos, semana santa y fiestas patronales), donde se reproducen elementos tradicionales que fortalecen la adscripción al grupo. Raesfeld (2009) explica éste fenómeno como el intento por parte de los migrantes por establecer una vinculación entre lo propio y lo ajeno, manteniendo por un lado sus costumbres, como la celebración de fiestas y por otro insertándose en las escuelas y lugares de trabajo hablando español, perdiendo costumbres que formaban parte de su identidad.

Dicho contraste se ejemplifica en el trabajo de Mata (2010) quién realizó un análisis en torno a la relación entre identidad cultural y el conocimiento culinario de migrantes originarios de la zona mixteca del país. Obtuvo narrativas entorno a la percepción sobre su alimentación y los significados que atribuyen a dichos alimentos como parte de su identidad cultural; es decir, mediante las relaciones interétnicas; asimismo se contrastaron en cierta medida con situaciones y prácticas cotidianas de los hijos, las cuales varían en la forma en que se comparten o no los marcos culinarios del lugar de origen y los referentes a la zona de atracción. Se encontró que algunas familias migrantes al adaptarse a una nueva forma de vida, reducen su alimentación a lo disponible en el lugar de llegada; dejan de lado sus tradiciones y costumbres; añoran los sabores y las situaciones dadas en torno a un platillo, por ejemplo el

día de las madres o navidad son fechas que forman parte de los recuerdos de su niñez y de su pueblo a partir de los cuales hacen énfasis en la comida, en el carácter natural que le otorga a los ingredientes y la organización para el preparativo de los platillos. En contraste, otro grupo de familias reconocen su forma de comer como una tradición, adecuando ingredientes y reconociendo que en su hogar se da una manera distinta de alimentación.

Impacto de la migración en la población local

Como se ha descrito, las migraciones son fenómenos que originan una dinámica de cambios en diferentes esferas: individual, social, económica, laboral, familiar o cultural; sin embargo dichos impactos se han estudiado principalmente en los lugares de procedencia de las poblaciones desplazadas, dejando de lado las áreas de desplazamiento (Rodríguez, 2003 en Martínez, 2004; Martuscelli, Martínez, 2007).

El impacto de la migración variará dependiendo de los motivos y las condiciones en que se haya realizado, así como las características de los sujetos y comunidades involucrados. A continuación se presenta un cuadro con las implicaciones de las migraciones(Cuadro 1).

**Cuadro 1. Implicaciones de las migraciones**

<b>Dimensiones</b>	<b>Emisor</b>	<b>Receptor</b>	<b>Migrantes</b>
<b>Demográfica</b>	Alivio presión demográfica. Envejecimiento. Despoblación rural.	Mitiga falta de población. Rejuvenecimiento. Hacinamiento urbano.	Cambio de pautas demográficas (fecundidad, mortalidad).
<b>Económica</b>	Reduce volumen pobreza. Equilibra balanza de pagos(remesas). Fuga de cerebros. Potencial económico. Renovador.	Aporta mano de obra. Aporta Recursos Humanos (migración selectiva). Aumenta la competencia por recursos: subsidio desempleo, (retornos) vivienda, sanidad, educación.	Mejora de condiciones de vida. Inestabilidad laboral, precariedad. Vulnerabilidad y desprotección.
<b>Social</b>	Limitación del proceso natural de cambio social intrínseco.	Problemas de convivencia. Inmigración irregular. Actos racistas.	Adaptación a un nuevo modo de vida Indefensión, marginalidad, discriminación.
<b>Identitaria y cultural</b>	Ruptura de la transmisión cultural generacional. Vulnerabilidad a la colonización.	Actitudes xenófobas, racistas. Enriquecimiento cultural. Tolerancia, universalismo.	Desarraigo. Pérdida de identidad. Alienación Vivencia de un entorno cultural exterior más abierto.

FUENTE: Blanco, 2000 en Pereda, 2006.

## 1.4 Migración y resiliencia

A pesar de que el panorama presentado puede parecer desalentador y con diversas dificultades, la migración es un proyecto de vida lleno de retos y posibilidades. Al respecto, Ribakovsky (1982 en Martínez, 2004) señala que la migración contribuye al desarrollo de la personalidad, ampliando su perspectiva y ayudando a acumular conocimientos en varias esferas de la vida. Siendo necesario remarcar que no todo migrante desarrolla síntomas o un cuadro psicopatológico a raíz de la migración; en cambio, despliegan estrategias, sistemas de protección o recursos psicosociales dirigidos a salvaguardar su salud mental bajo la vivencia de este fenómeno (Falicov, 2001 en SEDESOL-UAM, 2012).

Por ello, es necesario introducir el concepto de resiliencia, entendido como “el proceso por el cual las personas son capaces de elaborar satisfactoriamente las dificultades tanto en el plano individual como interpersonal, lo que implica un conjunto de cualidades que fomentan un proceso de adaptación exitosa y de transformación, a pesar de los riesgos y de la propia adversidad” (Barral, 2009: 15).

Consiste en un proceso complejo mediante el cual no sólo es posible sobrevivir a una situación crítica sino tener la capacidad de usar la experiencia derivada de las adversidades para proyectar el futuro. En otras palabras, es gracias a la resiliencia que se puede resistir a la crisis, adaptarse a un nuevo contexto, recuperarse de la adversidad e incluso, salir fortalecidos con una experiencia significativa y productiva (Barba, 2004; Pereda, 2006).

Vanistendael (1994 en Barba, 2004) distingue dos componentes de la resiliencia; aquella frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión y la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo pese a las circunstancias difíciles.

Por otra parte, Pereda (2006) considera que existen diversos factores característicos de la resiliencia, entre los que se destaca: una autoestima positiva donde se incluye la autopercepción realista que retome los aspectos potentes y los más débiles de sí mismo; la expresión de un buen sentido del humor; la capacidad de introspección, creatividad e iniciativa para hacer frente a los problemas de manera honesta y ejerciendo control sobre estos; el desarrollo de independencia que permita mantener distancia física y emocional con respecto a los problemas sin caer en el aislamiento; la interacción como capacidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas, estableciendo así redes de pertenencia.

El análisis de la migración y la resiliencia como binomio ha sido poco estudiado, existiendo poca bibliografía al respecto. Sin embargo, está visto que el desarrollo de resiliencia en los procesos migratorios brinda la posibilidad de construir una vida significativa, de crecer hacia algo nuevo, reconociendo situaciones de vulnerabilidad y propiciando factores de protección mismos que están en relación con las características de cada individuo (Barba, 2004).

### Factores de resiliencia en el contexto de la migración

Los factores de protección o lo que en este caso Pereda (2006) ha llamado factores de resiliencia, son aquellas variables que operan para mitigar el riesgo. Se consideran fuerzas internas y externas que contribuyen a que la persona o la familia resista o aminore los efectos del riesgo, por tanto, reducen la posibilidad de disfunción y problemas en estas circunstancias. Al igual que los factores de riesgo, los factores protectores involucran también variables genéticas, disposiciones personales, factores psicológicos, situacionales y sociales. Es posible identificar factores a nivel individual, familiar y social (Cuadro 2).

### Factores de Riesgo para la Resiliencia en el contexto migratorio

Tomkiewitz (2004 en Pereira, 2006) añade que la resiliencia tiene límites que variarán de acuerdo a la cantidad, cualidad y previsibilidad que haya que soportar. Si la presión es masiva y duradera, es difícil que la persona pueda soportarlo, dependiendo también del grado de afección vital producido y, que tan previsible resulte de acuerdo al orden “lógico” de la vida o del ciclo vital. Existen otros factores a nivel individual, familiar y social que limitarán la resiliencia en los migrantes.

**Cuadro 2. Factores asociados a la migración y resiliencia.**

<b>A nivel individual:</b>	
<b>Edad</b>	A pesar de estar más influenciadas por el choque cultural, los jóvenes cuentan con mayor capacidad de adaptación a las nuevas situaciones.
<b>Género</b>	Pese a la mayor incidencia de trastornos mentales en las mujeres estas superan la adversidad en mayor número que los varones debido a una socialización basada en el género, pues ellas son más abiertas a apoyarse en el entorno.
<b>Conocimiento de la lengua del país de destino</b>	El conocimiento de la comunicación verbal como no verbal juega un papel crucial en la relación intercultural; para vencer el aislamiento y favorecer las relaciones sociales.
<b>Capacidad artística y creatividad</b>	La expresión artística y la creatividad pueden constituir una forma alternativa de expresión ante las dificultades comunicativas, bien por desconocimiento del idioma, por el aislamiento social o dificultades en la comunicación por diferencias culturales.
<b>Identidad étnica positiva</b>	La identidad étnica es una actitud personal, positiva y de apego a un grupo con el que la persona cree que comparte características socioculturales y lingüísticas. Se ha demostrado que las personas que tienen una valoración positiva de su identidad étnica manejan menores niveles de estrés en el proceso de adaptación.
<b>Experiencia anterior de migración</b>	Ante una situación de crisis es útil retrotraerse a las experiencias que la persona haya tenido en el pasado en el afrontamiento de la adversidad y así poder extraer enfoques beneficiosos y perjudiciales. En este sentido, las personas que han migrado con anterioridad cuentan ya en su haber con estrategias de afrontamiento que les pueden ser útiles en el nuevo contexto de migración.
<b>Expectativas realistas</b>	En la medida en la que la persona cuente con información realista sobre lo que significa migrar, las condiciones y posibilidades de los migrantes en el sitio de destino, el desajuste a su llegada será menor.
<b>Humor</b>	Médicamente puede estimular el sistema inmunológico favoreciendo la curación y la recuperación de una enfermedad. Ayuda también a enfrentar situaciones difíciles, a reducir las tensiones y a aceptar las propias limitaciones. Es especialmente útil ante aspectos incongruentes de una situación.
<b>Creatividad para la producción y elección de alternativas.</b>	La capacidad de contemplar diversas posibilidades en relación a la resolución del problema ayuda a encontrar (o por lo menos a visualizar) soluciones posibles y por tanto, supondrá un manejo de la ansiedad que ayudará a la mejor resolución de la situación crítica.
<b>Optimismo y creatividad</b>	La perseverancia, el coraje, el aliento, la esperanza, el optimismo y el dominio activo son fundamentales a la hora de reunir la fuerza necesaria para soportar la adversidad y recuperarse de ella.
<b>Modelos de rol</b>	Poder contar con ejemplos positivos de otras personas ayuda a trascender las limitaciones de nuestras situaciones, conforman un modelo de resiliencia e inspiran para tener fuerza y esperanza.
<b>Reconciliación con el pasado</b>	La resiliencia y el crecimiento requieren que la persona se reconcilie con su pasado e incorpore esa comprensión significativa a su vida actual, sus esperanzas y sueños futuros.

<b>Dotar de significado a la experiencia.</b>	Dotar de sentido a una situación delicada hace que sea más fácil sobrellevarla. También puede resultar transformadora, al dar una visión y una nueva finalidad a la propia migración.
<b>Buena relación con la familia de origen y mantenimiento de contacto</b>	Mantener una buena relación con las personas que han quedado en el sitio de origen reduce los sentimientos de culpa que puede sentir una persona que ha dejado su contexto. Además, frente a la falta de apoyo social en el lugar de destino, los familiares pueden realizar esas tareas de aliento y contención emocional.
<b>Rituales</b>	Además de marcar transiciones, van a añadir un sentido de identidad, pertenencia y continuidad a la persona con vivencia de desarraigo.
<b>Estrategia de integración bicultural</b>	Las personas que mantienen aspectos de su cultura de origen junto a aspectos de la cultura del nuevo país, viven el proceso de aculturación con mucho menor estrés que aquellas personas que se asimilan o que deciden rechazar la nueva cultura por completo.
<b>Nivel Familiar</b>	
<b>Capacidad de vincularse o apego</b>	La calidad del vínculo, de establecer relaciones cálidas y afectuosas, así como la empatía y la inteligencia emocional entre padres e hijos y las competencias educativas, de al menos uno de los padres, constituyen experiencias de base para la resiliencia.
<b>Capacidad empática y de contención psíquica de los hijos</b>	Como las demás familias, las migrantes tendrán un mejor funcionamiento si se mantiene la atención a las necesidades entre los miembros. El mantenimiento de las funciones parentales como continente psíquico para los hijos, a pesar de la ruptura de contexto y del desbordamiento al que los padres están sometidos.
<b>Identidad familiar</b>	Es importante que todos los miembros se sientan identificados con la situación, implicados en su resolución y confíen en las capacidades y voluntades de los demás miembros, es decir, que funcionen como una unidad en la búsqueda de posibles soluciones.
<b>Sistema de creencias flexible y abierto</b>	En el sistema de creencias conviven los valores, las actitudes, las convicciones, las tendencias y los supuestos que guían nuestras acciones. Es importante que dicho sistema sea relativamente abierto a diferentes puntos de vista, percepciones y estilos de vida esto ayudará a convivir mejor con otras realidades y formas de vida del lugar destino.
<b>Fusión, intimidad y armonía</b>	Los miembros de la familia resiliente están muy conectados y se unen más aun en los momentos de crisis, respetando las diferencias existentes entre ellos.
<b>Organización familiar flexible</b>	En relación a la emergencia de nuevos modelos, como la <i>familia transcultural</i> , el cual se caracteriza porque sus miembros viven literalmente de un lado en otro, las familias están fragmentadas, con ventajas y desventajas tanto para los que se van como para los que se quedan. Lo relevante para un funcionamiento saludable y el desarrollo de la resiliencia, no es la composición de la forma que adopta la familia, sino los procesos interaccionales que se dan en su seno.
<b>Adaptación de las reglas familiares al nuevo entorno</b>	En algunas situaciones las reglas familiares previas a la migración entran en directa contradicción con los valores de la sociedad de destino. Siendo necesario adaptarlas, pues en la medida en la que las reglas se mantengan rígidas, sobre todo aquellas tan estrictas e inaceptables por la cultura dominante, tendrán lugar conflictos intrafamiliares como tensiones interculturales de la familia con el medio externo.
<b>Liderazgo igualitario</b>	Aquellas familias en las que el liderazgo ejercido por padre y madre es democrático e igualitario, tienen mayor capacidad de afrontar las crisis y salir fortalecidas de ellas.

<b>Rituales, mitos y leyendas</b>	Los relatos y los rituales son de especial relevancia para las familias migrantes recientes, cuyos miembros sometidos a la presión de asimilación pueden perder fácilmente su sentido de identidad, comunidad y orgullo.
<b>Comunicación previa de los motivos de la migración</b>	Es importante que los padres dediquen un tiempo a preparar y explicar a los menores los motivos de la migración. De esta manera los niños tendrán menos miedo a la incertidumbre y al vacío al que se enfrentan, a la vez que se les hace partícipe del proyecto migratorio. Si por el contrario no se les tiene en cuenta en la preparación de la experiencia, la vivirán como una migración involuntaria y forzada, con las repercusiones de malestar añadidas que esa situación conlleva.
<b>Nivel Social</b>	
<b>Tutor de resiliencia</b>	Las posibilidades de resiliencia se aumentan si se puede contar con una persona significativa que brinde atención y apoyo.
<b>Identidad social y cultural</b>	Aquellos grupos de personas con una identidad social y cultural segura tienen actitudes más favorables hacia otros grupos diferentes.
<b>Comunidad de migrantes estructurada y cohesionada</b>	Los migrantes que mantienen lazos étnicos y su propia cultura, además de entrar en contacto con la cultura de acogida, presentan mejor estado de salud física y mental que aquellos que no se relacionan con su comunidad.
<b>Actitud abierta de la sociedad de acogida</b>	Una actitud de apertura respecto a la diferencia e igualdad de derechos son las condiciones ideales para la adaptación transcultural. Las condiciones de acogida en el sitio de destino importan más que el trauma vivido en el de origen.
<b>Similitud cultural percibida</b>	A menor distancia cultural percibida, mejor adaptación.
<b>Políticas interculturales, de inmigración y de apoyo al colectivo</b>	Políticas de integración dirigidas al total de la población, basadas en programas de sensibilización social que favorezcan las relaciones interculturales y la comunicación entre personas de diferentes orígenes, sientan las bases para una interculturalidad donde la sociedad futura enriquecerá social y culturalmente tanto a las personas autóctonas como a las migrantes.

FUENTE: Pereira, 2006

## 1.5 Nuevas migraciones

En todo el mundo los esquemas migratorios de hace mucho tiempo persisten con nuevas formas, mientras se desarrollan nuevos flujos en respuesta al cambio económico, las luchas políticas y los conflictos violentos (Barral, 2009). Actualmente se puede apreciar un cambio significativo en cuanto a la composición social del flujo migratorio; estas nuevas tendencias comienzan a recibir la atención que merecen (Castaños, 2013).

A pesar de la diversidad entre las tendencias migratorias que surgen día con día, Barral (2009) identifica ciertas propensiones que desempeñan un papel protagónico:

- La globalización de la migración: cada vez más países se ven afectados en forma simultánea por los movimientos migratorios. Incrementándose también la diversidad de las áreas de origen.
- La aceleración de la migración: en la actualidad los movimientos internacionales y nacionales de personas incrementan su volumen en todas las regiones.
- La diferenciación de la migración: la mayoría de los países no tienen solo una clase de migración, como la de tipo laboral, de refugiados o de quienes se establecen en forma permanente, si no que existe al mismo tiempo toda una gama. Esta diferenciación presenta un obstáculo mayor para las medidas políticas nacionales e internacionales.
- La feminización de la migración: las mujeres juegan un papel significativo en todas las regiones y en la mayor parte de los tipos de migración. Desde los años sesentas, las mujeres han desempeñado un importante papel en la migración laboral, incrementándose la conciencia de la especificidad de las mujeres en las migraciones contemporáneas.
- La creciente politización de la migración: la política doméstica, las relaciones bilaterales y regionales, así como las políticas de seguridad nacional de los Estados en el mundo; se ven afectadas cada vez más por la migración internacional.

### Motivos migratorios actuales

Anteriormente se citó que los factores económicos no son el principal motivo migratorio, sin embargo, dentro de la denominada migración forzada, las razones que la originan ha estado cambiando, pues en el pasado la gente se trasladaba principalmente en búsqueda de comida o por razones económicas. Actualmente se aprecia un movimiento significativo de

personas a causa del deseo de alcanzar un estilo de vida particular o bien, como consecuencia de problemáticas derivadas de la contaminación ambiental (González, Sánchez y Stefanick, 2012). Si es necesario caracterizar al grueso de los movimientos poblacionales contemporáneos conforme a las nuevas razones que provocan la migración forzada. De acuerdo a la clasificación realizada por Delgado, Márquez y Puentes (2010) se integran en las siguientes categorías:

- Migración por violencia, conflictos y catástrofes.  
En este rubro se distinguen las categorías de asilo, refugio y desplazamiento. Así como el cambio climático y la degradación ambiental.
- Tráfico y trata de personas.  
La trata de personas está asociada a coerción, rapto o engaño e incluye la explotación sexual y las adopciones ilícitas, entre otras graves violaciones a los derechos humanos. Se considera que existen al menos 2.45 millones de personas que desempeñan trabajos forzados como consecuencia de la trata interna o internacional de seres humanos (OIM, 2008 en Delgado, Márquez, Puentes, 2010).
- Migración por despojo, exclusión y desempleo.  
Los mayores flujos migratorios laborales contemporáneos caen en esta categoría, cuyo sello característico es la vulnerabilidad y explotación extrema. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT en Delgado, Márquez, Puentes, 2010), existen alrededor de 100 millones de migrantes laborales a nivel mundial.

En un sentido más laxo, Delgado, Márquez y Puentes (2010) identifican una cuarta categoría de migración forzada referida a la migración por sobre calificación y falta de oportunidades o fuga de talentos.

También conocida como fuga de cerebros, es definida como el desplazamiento, hacia el exterior de un país, de fuerza de trabajo con habilidades, conocimientos y talentos claves para la investigación científica y la innovación tecnológica; donde los migrantes buscan un ambiente más favorable para desarrollarse integralmente en el plano profesional y personal, para quienes el incentivo económico no es determinante o lo es en segundo lugar. (Ochoa, 2005; Martuscelli, Martínez, 2007).

## Migración a futuro

De acuerdo a Barba (2004), desde hace unos años se presenta una nueva era de migraciones humanas: la era de los muros, las empalizadas, las fosas, las murallas. Tras la implementación de nuevas leyes contra traficantes de personas y migrantes no autorizados, se han levantado bardas entre fronteras, instalado radares, así como la implementación de helicópteros que monitorean las zonas de cruce y patrullas fronterizas que cada día cuenta con más elementos humanos y tecnológicos. No obstante, las previsiones de la ONU estiman que el número de migrantes, que ahora es de 200 millones de personas, se duplique en los próximos 20 años, hasta constituir lo que se denomina 'el sexto continente', el 'continente móvil', lo cual, con las fronteras de los países desarrollados cerradas como las de una fortaleza, no presagia resultados positivos (Achotegui, 2009).

Por su parte, Alvarado y Nuñez (2006 en Toledano – Toledano, 2010) exponen las dimensiones sociales de la migración y consideran que aunque las diferencias salariales, la necesidad de mano de obra y los factores de expulsión pueden hacer que la gente siga desplazándose, las nuevas condiciones que surgen en el curso de la migración pueden llegar a funcionar independientemente de las causas que la originaron.

Si bien algunos factores básicos de la migración no cambiaran, el carácter de la migración si tenderá a modificarse, ya que a diferencia de los últimos 150 años, donde la migración apuntaba casi invariablemente a la unificación de la familia y la ciudadanía, es probable que la nueva migración sea más temporal y basada en contratos ("movilidad", más que migración tradicional) y por lo general no implicará ciudadanía. Los factores de los que depende la integración de los migrantes, como el idioma, la educación, las aptitudes y calificaciones, así como experiencia local y contactos profesionales cobraran más importancia y las consecuencias de no tenerlos serán más devastadoras (Papademetriou, 2012).

Por último, Papademetriou (2012) también menciona que seguirán aumentando otras formas de migración, como la migración de inversionistas y jubilados, la migración por "aventura" y la migración de hijos de inmigrantes en busca de oportunidades en el sitio de origen de sus padres sin perder la propia ciudadanía del que acogió a sus padres.

## 1.6 Jornaleros migrantes agrícolas

De acuerdo a la Secretaria de Desarrollo Social (2009) se considera jornalero agrícola a “todo aquel trabajador que siendo mayor de edad o no, abandona temporal o permanentemente su lugar de origen para rentar su fuerza de trabajo a cambio de una paga”.

En la Encuesta Nacional de Jornaleros (ENJO) realizada por SEDESOL (2009), se estima que en el año 2008 existía una población total jornalera agrícola de 4.476,527 personas, de los cuales 1.970,382 que representan el 44.4% eran miembros de familias jornaleras que habían sido o son migrantes, lo que significa que en algún momento de su ciclo de vida la familia tomó la decisión de alejarse de su comunidad de origen. Específicamente la encuesta estimó que de la población total el 21.3% es “población jornalera agrícola migrante”, mientras que el 23.1%, además de tomar la decisión de migrar también se establecieron en alguna comunidad distinta a la de origen, por lo cual son denominados como “población jornalera agrícola asentada”.

Por tanto, es posible hablar de una minoría poblacional representada por los migrantes jornaleros agrícolas; quienes a pesar de ser poco tomados en cuenta, actualmente están modificando los flujos migratorios dentro del país. Cabe señalar que las principales corrientes migratorias internas ya no se dirigen a las grandes ciudades, sino a las de tamaño medio; subsisten movimientos de carácter rural-urbano y de tipo rural-rural, lo que se debe al desarrollo de la agroindustria, que conlleva la necesidad de mano de obra temporal para la siembra, cosecha y empaque de los productos de exportación; hecho que ha desencadenado una mayor demanda en la contratación de migrantes expulsados de sus comunidades por la falta de sustentabilidad económica (INEGI, 2005).

Dentro de la República Mexicana los estados de Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Hidalgo y Puebla se identifican como entidades de “expulsión” o de “origen”, mientras que los estados considerados como de “atracción” o de “destino” son Sinaloa, Chihuahua, Sonora y Baja California. Sin embargo, a pesar de conocer las principales rutas migratorias de los jornaleros agrícolas, existe poca predictibilidad para determinar los lugares y periodos de estancia en cada lugar, situación que conlleva a la falta de conocimiento real sobre el tema (SEDESOL, 2009).

Por otra parte, la migración de la población jornalera agrícola mexicana inicialmente se caracterizó por realizarse de manera individual; aunque a partir de la apertura de los mercados internacionales con el Tratado de Libre Comercio se transformó en una migración familiar. En ella, los menores de edad comparten con sus familias largos tramos de recorrido desde el lugar de origen al de llegada donde frecuentemente son contratados por periodos entre 3 y 9 meses para trabajar. (Palacios-Nava y Moreno-Tetlacuilo, 2004 en SEDESOL-UAM, 2012). Una dinámica similar se presenta en los jóvenes que migran solos, ellos llevan a cabo sus traslados en determinadas épocas del año después de las cuales buscan regresar a sus lugares de origen, lo cual no necesariamente ocurre, pues algunos se trasladan en búsqueda de otros cultivos en los cuales emplearse (Pacheco, 2007).

Las principales razones por las que las familias deciden migrar se relacionan con dos temáticas particulares: la primera se refiere a variables relacionadas con el trabajo que se realiza en los campos agrícolas en las comunidades destino; la segunda, tiene que ver con relaciones interpersonales que mantienen con familiares que residen en comunidades destino y las que establecen con las personas que los contratan para trabajar (SEDESOL, 2009).

Aparentemente éste proceso migratorio inicia como una necesidad, basada en una elección forzada por el hambre, la falta de servicios y trabajo, esta condición coloca a los sujetos en una situación de vulnerabilidad que los obliga a aceptar cualquier ventaja comparativa sobre la condición actual, no solo por un mayor salario, sino por la posibilidad de un pago continuo y seguro, pues en las comunidades de origen el común denominador es la incertidumbre y la pobreza (Vera, 2007 en SEDESOL-UAM, 2012).

Entre los problemas más importantes que padecen los jornaleros migrantes se encuentran: la falta de atención médica, la insuficiencia de escuelas, las dificultades para abastecerse de alimentos, la insalubridad en los dormitorios o campamentos, la escasez de viviendas y de servicios públicos, la violación de sus derechos laborales y la ausencia de mecanismos formales para impartir justicia, así como también una grave presencia de violencia intrafamiliar y sexual (Amelco, Díaz, 2007).

#### Población jornalera agrícola migrante de origen étnico.

De acuerdo a la ENJO (2009) el 39.4% de la población jornalera agrícola migrante es de origen étnico, la mayoría son náhuatl, mixtecos, tarahumaras y zapotecos.

Se identifican diversas diferencias entre la migración campesina mestiza y la migración étnica; el monolingüismo y el limitado conocimiento del español, aunado al analfabetismo, coloca a los indígenas en desventaja en los espacios donde laboran como jornaleros agrícolas. Además las costumbres religiosas son el límite de las actividades económicas; ya que la acumulación de bienes y de capital no es el eje de su trabajo, teniendo mayor sentido en cuanto es realizado dentro de un mandato dispuesto desde el ámbito de lo sagrado (Pacheco, 2007).

Los desplazamientos presentados en los jornaleros agrícolas crean una nueva dinámica social, pues las familias migrantes se desestructuran y reestructuran como consecuencia de las nuevas condiciones laborales, la convivencia y adaptación a nuevas regiones, creando así una mezcla de distintas culturas y formas de pensar (Serrano, 2008 en SEDESOL-UAM, 2012) en especial en las nuevas generaciones de jornaleros, pero sobre todo en la población infantil.

Aunque los jóvenes indígenas tienen mayor escolaridad que sus padres, estos niveles no logran cerrar la brecha entre los jornaleros indígenas y los mestizos, ni tampoco logra ubicarlos en una situación de defensa ante los empleadores mestizos (Pacheco, 2007).

En el ámbito laboral, Rojas (2012) describe un análisis realizado al mercado de trabajo agrario. Encontró que las actividades menos calificadas las cuales exigen mayores esfuerzos y representan menos ingresos, las realizan los migrantes indígenas, mientras se observa una "relativa preferencia" por algunos trabajadores locales quienes desempeñan tareas de mando y las relacionadas con el empaque lo que significa que reciben mejores remuneraciones.

#### El papel de la mujer en la migración jornalera.

Lara (2003 en Amelco, Díaz, 2007) afirma que actualmente hay un proceso de feminización de los mercados de trabajo rurales asociado a la expansión de cultivos para la exportación o la agroindustria, como hortalizas, flores y frutas. Además de su amplia responsabilidad en el cumplimiento del trabajo, existe una característica importante por la que se prefiere a las mujeres en este tipo de labor: la flexibilidad que tienen para pasar de una etapa a otra durante el proceso productivo y para elevar progresivamente la productividad. A la par para los contratistas representan una mano de obra adaptable en lo que se refiere a horarios, salarios y formas de contratación.

Adicionalmente, el papel que tiene la mujer en la migración jornalera es fundamental; su rol social se encarga de cuidar, proteger, educar, guiar y mantener unida a la familia, ya sea en sus lugares de origen como en los campos agrícolas donde llegan a trabajar, razón por la cual, en la vida de las mujeres jornaleras agrícolas migrantes, el trabajo familiar o doméstico, el jornal y la lucha por la subsistencia diaria, ocupan un lugar primordial en sus vidas (SEDESOL-UAM, 2012).

Al respecto en una investigación realizada por Amelco y Díaz (2007), se observa la vulnerabilidad de la mujer jornalera. Los autores señalan que las condiciones de vida y de trabajo son difíciles, pues día con día las mujeres están expuestas a violencia intrafamiliar y acoso sexual (principalmente por parte de los mayordomos o capataces pero también por sus compañeros de trabajo) tanto en los campos de cultivo como en las colonias o en los galpones donde habitan. Otros problemas son la falta de acceso a servicios públicos básicos como los de educación y salud; las niñas no tienen acceso a la educación escolar en diversas comunidades y las mujeres embarazadas no son atendidas durante el parto ni reciben la atención de seguimiento necesaria. En el ámbito laboral reciben salarios inferiores a los masculinos, ya que realizan tareas que supuestamente no necesitan entrenamiento ni fortaleza física, además se hacen cargo del trabajo doméstico del grupo familiar, por lo que su horario de trabajo es más largo y pesado.

#### Situación laboral de los jornaleros agrícolas.

La población económicamente activa de los países centroamericanos es básicamente campesina dedicada a la agricultura tradicional, con escaso nivel de tecnología, intenso trabajo y bajos ingresos monetarios. En México, los jornaleros agrícolas son también una porción importante de la población que se observa en aumento, a su vez, son un grupo de personas que se encuentran bajo una doble vulnerabilidad por ser migrantes y dedicarse a actividades agropecuarias donde las condiciones laborales son poco reguladas (Barral, 2009).

Al respecto, Papademetriou (2012) menciona que estos grupos son siempre vulnerables por diversas razones, las cuales los convierten sujetos que aceptan los trabajos más de pauperados y con mayores condiciones de riesgo. Entre éstas destacan las siguientes:

- Aptitudes. Los migrantes suelen tener aptitudes menos desarrolladas para reconocer o adaptarse a la economía local, estos factores se ven agravados por barreras de idioma.

- Experiencia. Los jóvenes, los migrantes y las minorías en desventaja suelen tener menos experiencia laboral y están sujetos a políticas más o menos formales por las cuales los últimos en ser contratados son los primeros en ser despedidos.
- Empleo contingente. Estos grupos suelen tener trabajos temporales que se expanden y contraen según los ciclos de la demanda.
- Capacitación. Los empleadores suelen invertir menos en la enseñanza de estos trabajadores, por lo cual son más prescindibles.
- Sector laboral. Estos grupos están empleados en los sectores más afectados por la crisis económica del país.

Adicionalmente, el sistema de pago utilizado en los campos agrícolas demanda un mayor esfuerzo y tiempo de trabajo para los jornaleros pues trabajan a destajo, y el pago por su labor es de acuerdo al tipo de cultivo y cantidades recolectadas (SEDESOL-UAM, 2012).

En trabajos como el realizado por Rojas (2012) se da cuenta de la manera en que los trabajadores de los campos agrícolas son sometidos a situaciones laborales que vulneran sus derechos humanos e incluso los ponen en riesgos evidentes sin importar edad o sexo. Son expuestos a diversos riesgos como el manejo de pesticidas, picaduras de animales, el uso de herramientas filosas, la realización de sus tareas a temperaturas extremas y la operación de maquinaria pesada, actividades que ponen en riesgo su desarrollo físico e inclusive su vida. Destaca la contratación de migrantes menores de edad en campos agrícolas bajo estas condiciones laborales similares.

### Menores migrantes jornaleros.

Los resultados de la Encuesta Nacional de Jornaleros (SEDESOL, 2009) revelan que dentro del 21.3% de las familias migrantes que se incorporan al trabajo agrícola en el país, una importante proporción son niños y adolescentes (36.6 %).

Los menores junto con sus familiares viajan con la finalidad de buscar mejores condiciones de vida ya sea para ellos mismos o para la familia en sí. Su presencia es de gran relevancia para la economía familiar ya que pueden apoyar en las labores domésticas o ayudando en las labores del campo que sus padres o tutores desempeñan (SEDESOL-UAM, 2012).

Realizan actividades tipificadas principalmente en actividades de trabajo productivo que consisten en el corte, trasplante y empaque; actividades no remuneradas relacionadas con quehaceres domésticos como la limpieza de la vivienda, el lavado de ropa, el acarreo de leña y agua, la compra y acarreo de insumos domésticos, el cuidado de niños, enfermos y personas de la tercera edad, la preparación de alimentos, entre otras. El desempeño de estas actividades merma los derechos infantiles y aleja a los niños de la posibilidad de recibir educación escolar al no considerar a esta última como parte de las actividades económicas (Rojas 2012).

El diagnóstico sobre la condición social de los hijos de jornaleros agrícolas de UNICEF-SEDESOL (2006 en SEDESOL-UAM, 2012) afirma que cuando un niño cumple los seis años de edad es considerado apto para el trabajo. Aunque son los niños de diez años los que tienen mayor presencia laboral, es a partir de los doce o catorce años cuando aparecen registrados en la lista general de trabajadores.

En los campos agrícolas las actividades están claramente diferenciadas por género y cultivo; lo peligroso y pesado (cortar, cargar y acumular) se asocia con los niños y lo “fácil” (lavar machetes, cortar café, llevar el almuerzo) y las labores domésticas con las niñas. La edad en que inician en el trabajo también se ve diferenciada por razones de sexo pues los niños comienzan a trabajar desde edades que van de los cinco a ocho años mientras que en las mujeres la edad se reduce de tres a seis años (Rojas, 2012).

Los niños y niñas empleados en el sector agrícola cumplen jornadas que van de ocho hasta doce horas de trabajo durante seis días a la semana, en condiciones iguales a las de un adulto y percibiendo el mismo sueldo, el cual oscila entre \$80 y \$150 pesos por día de trabajo en el jornal, por lo que es común que los padres los integren al trabajo para aumentar el ingreso familiar. Al igual que el resto de la familia, los niños y niñas son explotados, no cuentan con seguridad social, tienen múltiples riesgos para su edad, pocas posibilidades de desarrollo y escasas oportunidades de educación. Donde alrededor del 42% padece algún grado de desnutrición (SEDESOL, 2009).

Sin embargo, al hablar del trabajo infantil es necesario observar las condiciones de vida y las causas que propician su práctica. Por una parte resulta un beneficio para la agroindustria dado la alta demanda de jornaleros agrícolas durante los ciclos de la producción agrícolas, la falta de fuerza de trabajo adulta, así como por la tendencia de las unidades de explotación

económicas agrícolas hacia la disminución de costos productivos a partir de pagos precarios a los niños trabajadores. Por otro lado, tal como lo reporta Monroy y Juan (2009), el trabajo infantil asalariado también representa una solución familiar para mejorar la economía, pues en ocasiones implica el ingreso extra que permite la subsistencia familiar, donde el trabajo de los hijos contribuye como un factor determinante para abastecer los insumos del día a día, resultando un factor importante que coadyuva a la reproducción social y subsistencia del grupo indígena campesino.

En el capítulo se revisaron los aspectos que conlleva la migración; a medida que crece en el mundo es cada vez más necesario investigar su efecto en las condiciones de vida de los hogares y sus integrantes. Por esta razón se abordara el tema de la familia para entender la función que tiene dentro del fenómeno migratorio.

## **CAPITULO II.**

### **FAMILIA**

La familia es considerada como una institución social primordial que promueve el desarrollo de las personas y de la sociedad. Constituye el grupo más importante que subyace al desarrollo psicológico individual, a la interacción emocional y al mantenimiento de la autoestima ya que en su interior se experimentan los sentimientos más intensos. (García, 2006)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) la definió como el grupo de personas que comparten la misma vivienda, gastos para la alimentación y se hallan unidos por lazos de parentesco o afinidad. La familia tiene como función específica moldear la personalidad sociocultural del individuo en el marco de su pequeño grupo, en donde sus miembros se hallan vinculados por sólidos e íntimos sentimientos.

Gracia y Musitu (2000) describen a la familia como una unidad dinámica que está sujeta a cambios continuos a través de tres niveles:

1. Temporal: en donde está implícito un pasado, un presente y un futuro.
2. Psicológico: en el que coexiste una realidad conflictiva al conformarse por miembros diferentes, encontrando alternativas para entenderse y para que el sistema pueda funcionar.
3. Social: en el cual forma parte de un contexto más amplio, manteniendo una interacción.

Socialmente, a la familia se le han asignado diversas características que se diferencian de otros grupos sociales como: "Unidad fundamental de la sociedad", donde sus miembros se encuentran unidos por lazos de parentesco social, legal y sanguíneo, se define como la existencia de miembros de dos generaciones distintas: padres e hijos.

De acuerdo con Ferreira (2001), la familia funciona como una entidad, una totalidad con su propia estructura, objetivos y reglas. Se considera al individuo, a la familia y a la estructura social como parte interrelacionadas e interactuantes de un todo, que cambian y se transforman a lo largo del tiempo. Si bien la familia ha sido considerada y estudiada a través de diferentes marcos teóricos, para este estudio se retomó la conceptualización de la familia desde una perspectiva sistémica.

Haley (1999) la define como un sistema vivo que posee un ciclo vital, el cual va desde su nacimiento hasta su muerte. Este autor define al ciclo vital como "el desarrollo por el cual pasan todas las familias, el cual requiere de un cambio de status y rol de sus miembros. Este autor menciona que pueden existir dos tipos de transformación que afectan el desarrollo normal como sistema vivo y son:

- Eventos normativos. Todas las familias atraviesan por lo mismo: nacimientos, muertes, bodas, etc.
- Eventos paranormativos. No todas las familias pasan por los mismos eventos normativos: abortos, divorcios, guerras, migración, etc.

Finalmente, la Secretaría de Desarrollo Social la define como: un conjunto de personas que comparten vínculos de consanguinidad o filiación; una estructura compleja integrada por personas interdependientes que comparten una historia común, vínculos emocionales y que desarrollan estrategias que les permitirán, en mayor o menor medida, satisfacer las necesidades individuales de sus integrantes y las grupales a través del tiempo (SEDESOL, 2012).

## **2.1 La familia desde el enfoque sistémico**

La familia es considerada como un sistema abierto. Al hablar de "sistema abierto", Ludwing Von Bertalanffy (1996: 19) se refiere a "un conjunto de elementos que están interrelacionados y se encuentran en constante intercambio con su medio ambiente, así como en una relación de independencia, en donde la conducta de un miembro modificará la de todo el sistema", así mismo se considera que este sistema se encuentra en constante intercambio con el medio circundante.

Por su parte, Baterson (1998) considera que los sistemas abiertos como la familia, introducen cambios en su conducta, basándose en la información que poseen acerca de su medio ambiente. Este mecanismo llamado "retroalimentación" permite que el sistema altere su actividad, estructura o dirección a fin de proseguir en la conservación de sus objetivos.

Desde la perspectiva de la Terapia Familiar Sistémica se considera que la familia es un sistema sociocultural abierto, que enfrenta continuas exigencias de cambio las cuales conforman las relaciones entre sus miembros, que como sistema se autorregula (presenta períodos de homeostasis) y se relaciona con otros sistemas (familia extensa, comunidad,

relaciones fraternas). En su interior, sus miembros interactúan entre sí y por tanto se afectan unos a otros, entonces los conflictos familiares los que han de presentarse cuando existe una disfunción en las interrelaciones que establecen sus miembros; esto quiere decir que un conflicto individual en cualquiera de ellos es la manifestación de un conflicto familiar (Minuchin, 1997).

Adicionalmente, Jackson (1996) postula tres aspectos fundamentales de la teoría sistémica aplicables a la familia:

- Es un sistema en constante transformación: Adaptación a diversas exigencias de diferentes etapas del desarrollo por las que atraviesa para así poder asegurar continuidad, homeostasis y seguimiento social de los miembros que la componen. Esto ocurre a través de un equilibrio entre dos funciones aparentemente contradictorias, tendencia homeostática y capacidad de transformación orientado hacia el mantenimiento de la homeostasis (retroalimentación negativa) o bien hacia el cambio (retroalimentación positiva).
- Familia como sistema activo que se autogobierna: Formación de una unidad de sistema regida por modalidades transaccionales peculiares del sistema mismo; solo modifica procesos en un sistema autónomamente activo. Así, los cambios dentro de la familia (intrafamiliar) o fuera de ella (interfamiliar) pesarán sobre el sistema de funcionamiento familiar y requerirán una nueva adaptación para así poder mantener la continuidad de la familia y crecimiento de sus miembros.
- Familia como sistema abierto en interacción con otros sistemas: Las relaciones interfamiliares se observan en relación con la sociedad, es decir, las condicionan por normas o valores de la sociedad a través de un equilibrio dinámico.

Desde esta perspectiva, la familia es considerada con un sistema regulado y regulador, en la cual sus integrantes se adaptan a los cambios que surgen en su constante interacción con el tiempo y el espacio. Además se considera que la familia es un conjunto regulatorio inmerso, influenciado y condicionado por los procesos sociales, económicos, políticos, demográficos, así como por sus mismos integrantes, de forma que sus conductas individuales tienen la cabida de influir sobre el medio que la rodea.

## 2.2 Clasificación de familia

De acuerdo a lo expuesto, Espejel (citado en 1997 en Toledano, 2010) señaló que existen diversas clasificaciones para las familias:

- Familia primaria nuclear: integrada por padre, madre e hijos, sin que haya uniones previas con hijos.
- Familia primaria semiextensa: es una familia primaria con quienes viven uno o varios miembros de la familia de origen de alguno de los cónyuges.
- Familia primaria extensa: es una familia nuclear que vuelve a vivir con la familia de origen de uno de los cónyuges que nunca salió del seno familiar o ahí permaneció después de realizar su unión conyugal.
- Familia reestructurada nuclear: formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, independientemente de los hijos que conciban juntos.
- La familia reestructurada semiextensa: conformada por una pareja donde uno o ambos cónyuges ha tenido una unión previa con hijos y que viven con ellos, uno o más miembros de la familia de origen de alguno de éstos.
- Familia reestructurada extensa: compuesta por una pareja donde uno o ambos cónyuges han tenido unión previa con hijos y que vive con la familia de origen de él o de ella.
- Familia uniparental nuclear: integrada por padre o madre con uno o más hijos.
- Familia uniparental semiextensa: integrada por padre o madre con uno o más hijos y se reciben en su hogar a uno o más miembros de su familia de origen.
- Familia uniparental extensa: integrada por padre o madre con uno o más hijos que viven con su familia de origen.

## 2.3 Estructura familiar

El concepto de “estructura” describe la totalidad de las relaciones existentes entre los elementos de un sistema dinámico. Esto es, la estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Dicho de otro modo: es el conjunto de demandas funcionales que indica a los miembros cómo deben funcionar (Minuchin, 1997).

En relación con lo anterior, la estructura familiar define la forma en que se organiza el sistema a través de jerarquías, alianzas, límites, territorio y geografía (Espejel, 1997):

- Jerarquías: es aquella dimensión de autoridad que se define como el poder o derecho de tener el mando, imponer obediencia, tomar acciones o hacer las decisiones finales. Las jerarquías son la manera en que se encuentra dividido el poder dentro del ambiente familiar. Sánchez (2000: 189) afirma que “dentro de cualquier sistema existen jerarquías que delimitan a los subsistemas, en cuanto a sus obligaciones y responsabilidades; generalmente están determinados por las generaciones, la edad, el género y la función”. Para Valdés (2007), los padres pueden ejercer el poder de distintas maneras, adoptando el estilo que se adapte a la familia, ya sea autoritario, democrático, permisivo e inconsciente.
- Alianzas: es la asociación abierta o encubierta entre dos o más miembros de la familia. Las más funcionales son las que incluyen a los miembros de la misma generación (la de esposos y la de hermanos). La formación de alianzas al interior de la familia es natural, necesaria y sana, son cambiantes, flexibles y deben de permitir a cualquier miembro la convivencia con otros. Ferreira (2001) señala que cuando las alianzas son rígidamente persistentes y/o se dan entre miembros de diferentes generaciones con el objeto de perjudicar a un tercero, se establece una asociación disfuncional llamada “coalición”. En una familia funcional, las alianzas (positivas) benefician el funcionamiento íntegro.
- Coaliciones: Contrario a las alianzas, cuando en la familia emergen conflictos se da lugar al establecimiento de coaliciones, las cuales son la unión de dos o más personas para dañar al otro. No sólo se originan por obtener ganancias, sino que buscan mantener el equilibrio en el sistema familia.
- Límites: se definen como las reglas que consciente o inconscientemente son formuladas por la familia; asimismo es considerada como las fronteras entre una generación y otra (la de los hijos, la de los padres, la de los abuelos) donde prevalecen los aspectos de cercanía o distancia entre diversas personas o subsistemas regulando el contacto que establecen con los demás en términos de permisividad, dependencia emocional, derechos y autonomía (Ferreira, 2001). Los límites al interior de la estructura familiar se establecen entre los subsistemas familiares (individual, conyugal, parental y fraterno), éstos implican reglas de interacción entre la familia.

- Roles: son las expectativas conscientes o inconscientes que cada miembro de la familia tiene acerca de la conducta que tendrá otro miembro. Ackerman (1974) considera que los roles constituyen el puente entre los procesos de la personalidad y la estructura de la familia como grupo.
- Redes de apoyo: se constituyen por miembros de la familia extensa, amigos y vecinos que propician ayuda solidaria, además de las agencias sociales de los sectores público y privado (Ferreira, 2001).
- Comunicación: Es el intercambio de información y el conjunto de mensajes verbales y no verbales a través de los cuales las personas se relacionan con los demás. La comunicación es el factor más importante que determina el tipo de relación que va a tener el individuo con el exterior por medio de la mutua confianza, la seguridad de sí mismos y del otro. A través de la convivencia estos intercambios de mensajes verbales o no verbales deben ser claros, directos y suficientes para que la comunicación sea funcional y honesta, lo que conlleva a que la reciban con buena disposición para evitar distorsiones y agresiones (Espejel, 1997).

Asimismo, Sanchez y Gutierrez (2000) agregaron además que dentro de la estructura familiar se pueden identificar las siguientes formas de interacción:

- Centralidad: es el miembro con base en el cual gira la mayor parte de las interacciones familiares. Este miembro de la familia puede destacarse por cuestiones positivas o negativas.
- Periferia: permite conocer al miembro menos implicado en las interacciones familiares. Este integrante delimita los comportamientos de los demás, debido a que no existe un equilibrio en ellos, por lo que se asumen comportamientos por parte de otros integrantes.
  - Hijo (a) parental: aquel miembro de la familia que asume el papel de padre o madre. Asumir el papel que no le corresponde a un hijo equivale a tomar las responsabilidades de otros.

La estructura familiar no constituye una entidad inmediatamente observable por parte del observador. Se comienza dilucidando los límites y pautas que permiten establecer un mapa familiar que es un esquema organizativo, mismo que facilita conocer las áreas en el seno familiar que funcionan correctamente y acerca de otras áreas donde no ocurre lo mismo, para esto se debe examinar si la estructura familiar está permitiendo que se cumplan las funciones parentales.

Al respecto, Hoffman (1997) menciona que las familias adoptan formas y dimensiones tan diferentes en cada sociedad, que no siempre es fácil discernir los elementos que pueden serles comunes. Sin embargo, el hecho de agrupar las principales funciones que cumple la familia puede proporcionar un punto de referencia a partir del cual sea posible analizar al grupo familiar.

De manera adicional, Haley (1999) menciona las principales funciones de la familia:

- Biológica: Perpetuación de la especie.
- Económica: Provisión de las necesidades primarias básicas de subsistencia.
- Social: Reproducción del sistema social donde convive.
- Satisfacción: De necesidades afectivas y de interdependencia psicológica mutua entre los miembros.

Entonces, se puede establecer que la familia es un conjunto en interacción, organizado de manera estable y estrecha en función de necesidades básicas con una historia y un código propio que le otorgan singularidad. Es un sistema cuya cualidad emergente excede la suma de las individualidades que lo constituyen; es un sistema abierto compuesto de elementos humanos que forman una unidad funcional, regida por normas propias, con una historia propia e irrepetible y en constante evolución. El crecimiento de una familia se produce por la relación de sus miembros entre sí y con otros sistemas ajenos a ella, en una cadena sin fin de informaciones y retroalimentaciones, que de acuerdo con Minuchin (2004), cumple dos funciones básicas: la interna, que se refiere a la protección psicosocial de sus miembros y la externa, relacionada con la acomodación y transmisión de una cultura.

## 2.4 Dinámica familiar

Munich (1977) señala que la dinámica familiar es el conjunto de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia y que éstas se dan a través de pautas transaccionales, esto es: operaciones repetidas.

También, consiste en un conjunto de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro, haciendo que ésta funcione bien o mal como unidad. En una dinámica familiar normal hay una mezcla de sentimientos, comportamientos y expectativas entre cada miembro de la familia, lo cual permite el desarrollo de sus individuos, les infunde el sentimiento de no estar aislados y de poder contar con el apoyo de los demás.

Otro aspecto de la dinámica familiar son las reglas universales que gobiernan la organización familiar, en la cual entra la jerarquía de poder en la que los padres e hijos poseen niveles de autoridad diferentes (Munich, 1977). Por su parte, García (2006) la entiende como el conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que, tanto hombres como mujeres y, entre generaciones se establecen en el interior de las familias, alrededor de la división del trabajo y de los procesos de toma de decisiones.

La dinámica familiar es influenciada por ciertas áreas dentro de las cuales los miembros de la familia “funcionan” como individuos o como grupo. Entre esas áreas de acción se pueden señalar la biológica, la sociocultural, la psicológica, la educacional, la económica y la afectiva.

En relación con lo anterior, García (2006) menciona que hay familias disfuncionales o conflictivas (cerradas) y funcionales o nutricias (abiertas). Las primeras, tienden a estar sujetas a reglas rígidas e inmutables y su comunicación es más bien indirecta, vaga o inexistente. En cambio, las familias funcionales son aquellas que tienen normas flexibles y adaptativas a las necesidades de las diferentes etapas evolutivas, usualmente, en este tipo de familias existe la libertad y aceptación de las expresiones, los miedos, la ira, amores y errores sin miedo a ser criticados.

Finalmente, de la Musitu (1998) señala que un factor importante y principal que determina la dinámica familiar es la comunicación y el establecimiento adecuado de roles; debido a que es la base de las relaciones humanas, las cuales se gestan primeramente en el núcleo familiar, pero cuando existe una comunicación inadecuada, las relaciones familiares pueden verse afectadas.

Al parecer, en las familias saludables predomina un clima emocional afectivo positivo, que unido a otros factores potenciará la integración familiar y elevará sus recursos para enfrentar los conflictos, las crisis y los problemas que puedan presentarse en distintas etapas a lo largo del ciclo vital familiar.

La buena comunicación parece reflejar un armonioso funcionamiento del sistema familiar, en el que sus miembros son capaces de comunicar sus valores, creencias y sentimientos (Ackerman, 1996).

## **2.5 Prácticas parentales**

La socialización se produce en las familias mediante las prácticas parentales, entendidas como la manera en que los padres (y en general la estructura familiar) orientan el desarrollo y transmiten un conjunto de valores y normas que facilitan la incorporación de sus miembros al grupo social.

De hecho, la función parental requiere de la conexión de dos dispositivos que surgen dentro de la misma familia: la identificación afectiva y el control comportamental. De esta forma, se asimila el surgimiento de una identificación afectiva entre los agentes socializadores (padres) y el individuo (hijos), no obstante también debe existir un indiscutible nivel de control comportamental supervisado y ejecutado por el adulto para que se respeten las normas.

Al respecto, Baumrind (1991) realizó una descripción de entre los estilos de crianza:

- Crianza Autoritaria: Hace hincapié en el control y la obediencia ilimitada. Señala que los padres autoritarios ansían conseguir que sus hijos se conformen con un conjunto de pautas de conducta y los castigan de manera arbitraria y enérgica por quebrantarlas. Respecto a las características de los actores que intervienen, en este estilo se encuentra que los padres son distantes y menos cálidos que otros, de igual forma sus hijos suelen estar insatisfechos, son retraídos y desconfiados. Este estilo de crianza genera un proceso emocional deficiente en el desarrollo de estrategias y capacidades emocionales para la conciliación en distintos contextos a lo largo de la vida.
- Crianza Permisiva: este estilo de crianza da prioridad a la autoexpresión y la autorregulación de los menores, dado que los padres exigen poco y acceden a que los niños sean los que supervisen sus propias actividades tanto como sea posible, así cuando establecen reglas, explican las razones de éstas de acuerdo al entendimiento de

su hijo(a). Consultan con los miembros de la familia acerca de la conveniencia de tomar ciertas decisiones y muy rara la vez los castigan. Los padres que ejercen esta práctica de crianza suelen ser cálidos, no controladores ni exigentes; mientras que sus hijos manifiestan conductas inmaduras, muestran poco control de su conducta y menos exploración del ambiente.

- Crianza Autoritativa: Resalta la individualidad del niño, no obstante subraya las restricciones sociales. Los padres autoritativos confían en su habilidad de guiar a los menores, sin embargo respetan las decisiones de estos conforme a sus intereses, opiniones y personalidades. Son padres cariñosos, muestran aceptación, exigen buena conducta y son firmes en sus normas, imponen castigos sensatos y limitados cuando es necesario, en un ambiente de relaciones cálidas y de apoyo. Favorecen la disciplina inductiva, explican el porqué de sus actitudes y alientan un clima de comunicación, sus hijos son seguros de sí mismos, muestran autocontrol, son asertivos, curiosos y más satisfechos.

Al parecer, los estilos de crianza son aspectos relevantes vinculados de manera directa tanto a la función así como a la dinámica familiar. Adicionalmente existen factores externos que complementan el entendimiento del desarrollo familiar: por ejemplo, la condición socioeconómica, la cual puede generar estrés o tranquilidad en el seno de la familia y por ende se refleja en la forma en que son criados, educados y formados los propios miembros de la familiar.

## **2.6 Familias en pobreza**

Ante la falta de recursos necesarios para el desempeño de sus funciones, las familias en pobreza desarrollan diversas estrategias de sobrevivencia tales como: allegamiento, venta de enseres domésticos, incorporación de la mujer al campo laboral, el trabajo infantil, entre otras. Dichas estrategias generan múltiples problemas familiares; sin embargo, la que ha tenido mayor impacto es la incorporación de la mujer al mercado laboral, debido a que le genera sobrecarga de trabajo, dificultades en la relación conyugal así como problemas en la crianza y educación de los hijos (Aylwin, 2011).

En un estudio realizado con familias pobres e indigentes, Reza (1995) reportó información sobre las características de las familias en situación de pobreza. Los principales resultados y conclusiones fueron:

- La situación de pobreza tiende a insertar a los hijos laboralmente.
- En las familias nucleares con mayor cohesión interna se constató el desarrollo de un proyecto familiar.
- Las familias que mantienen lazos sociales reducidos con el entorno social se muestran más afectadas por situaciones de vulnerabilidad; las que participan en asociaciones y organizaciones están en mejores condiciones para utilizar positivamente recursos internos del grupo familiar y de la comunidad.
- Las familias dirigidas por una mujer en etapas tempranas del ciclo de vida, están expuestas a situaciones de extrema vulnerabilidad: se observaron casos de fuerte cohesión, acompañada de altas exigencias hacia la hija o hijo mayor, quien asume tareas propias de un adulto.
- Las familias en pobreza tienen pocas posibilidades de superar dicha situación económica debido a la falta de trabajo estable, en la mayoría de ellas los adultos tienen trabajos temporales, precarios y muchos sin contrato de trabajo ni previsión social.
- La lucha cotidiana por sobrevivir deteriora las capacidades de estas familias para construir proyectos y la esperanza de que su modo de vida pueda cambiar, de allí que depositen sus esperanzas en que la vida de sus hijos sea diferente.
- Los proyectos personales y familiares expresados revelan perspectivas de corto plazo, que contrastan con manifestaciones sobre la situación de pobreza, que ha afectado a varias generaciones de sus familias y se han reproducido a través de traslados o migraciones del grupo familiar.

A partir de lo anterior, se puede establecer que el bienestar familiar no solamente está ligado a la posición socioeconómica sino también al establecimiento de vínculos afectivos en sus miembros lo que va a dar como resultado: 1) familias cuya dinámica se ve mermada debido a su estatus financiero; 2) familias resilientes que ante la adversidad económica construyen lazos y redes de apoyo que permiten su desarrollo, generan una autoimagen positiva, tienen proyectos de corto y mediano plazo, sienten que tienen capacidad de superar problemas y consideran que el esfuerzo personal, junto con las oportunidades son elementos centrales para cambiar el medio en que viven (Aylwin, 2011). Aunado a lo anterior, existe una estrategia que las familias utilizan ante la falta de recursos económicos: la movilidad física, la cual se puede dar a nivel familiar o en alguno de sus integrantes.

## 2.7 Familia y migración

De acuerdo con Sandoval, Román y Salas (2013) la familia es una entidad que ha demostrado sus capacidades de resistencia y flexibilidad, ha resistido los embates e impacto de las transformaciones sociales manteniendo su presencia como célula básica de la sociedad y para hacerlo se ha transformado, diversificando su composición y estructura, cambiando los roles, modelos de género e incluso generaciones a su interior.

Dentro de los cambios sociales que han reconfigurado a las familias, la migración juega un papel en su desarrollo a lo largo del tiempo, pues a partir de las condiciones socioeconómicas así como de seguridad en los distintos lugares de origen, las familias deciden cambiar de residencia. Este cambio puede presentarse de forma temporal o permanente, por alguno o algunos integrantes e incluso todos los miembros de la familia.

Al parecer, al interior de las familias, a pesar de la distancia geográfica y de que no existan espacios de convivencia e interacción física, se comparten espacios subjetivos de pertenencia al grupo, tales como la celebración de fechas importantes familiares, festejos familiares o sociales, cultos religiosos, tradiciones e incluso costumbres.

De hecho, la migración en familia protege a sus miembros de distintas adversidades, aunque estén sometidos a mayor número de estresores de relevante intensidad durante un periodo mucho más largo de tiempo y de forma más recurrente que para aquellos casos de migraciones individuales. Migrar en familia genera lazos afectivos fuertes dentro de ellas, lo que da como resultado mayor sentido de pertenencia hacia la misma (Pereda, 2006).

En cambio, entre los efectos de la migración en la familia que se separa, específicamente se ha encontrado que las mujeres y esposas se quedan con doble carga de responsabilidades ya que lleva las propias y las del esposo que migra, mismas que giran en torno a mantener la estabilidad, la salud y la unidad de la familia durante la ausencia del cónyuge. Esto implica un desgaste importante que repercute en su funcionamiento psicosocial y su estado general de salud mental.

A su vez, se ha encontrado que la larga ausencia del cónyuge y los cambios que ocurren en el núcleo familiar son fuentes de conflicto tanto para el emigrante como para la familia que se queda. Debido a que las necesidades de la familia cambian cuando alguno de

sus miembros migra, las tensiones de los núcleos familiares son tan grandes que rompen su equilibrio y surgen así problemas que afectan su funcionamiento individual, familiar y social (Martínez, 2004).

En cuanto al funcionamiento psicosocial de las mujeres que se quedan, se ha demarcado que resienten negativamente el que las hayan dejado a cargo de la familia, de responsabilidades y obligaciones que no les correspondían (para las que sienten que no están preparadas), lo cual les produce sentimientos de temor e inseguridad. Por otro lado, las limitaciones económicas a las que se enfrentan también les producen estrés; para muchas la idea de que el esposo se haya ido es inaceptable, les produce sentimientos de aislamiento, marginación y falta de apoyo emocional. En algunos casos la migración de los cónyuges se acompaña de cambios no deseados: tanto en su estilo de vida como en la dinámica familiar, las personas indican que desapareció la integración familiar que había antes de la partida y les preocupa la rápida desintegración que se refleja en la falta de cooperación de sus hijos, el aumento de los problemas con ellos y su incapacidad para controlar la violencia física y verbal entre ellos (Martínez, 2004).

Los posibles cambios o reestructuraciones que se pueden dar en la familia a partir de la ausencia del padre (Toledano-Toledano, 2010) son:

- La familia no presenta ninguna alteración, permanece igual.
- En la familia incrementan las tensiones entre la madre y los hijos. También pueden surgir tensiones solamente entre los hijos.
- La madre podría tomar la jerarquía y por lo tanto ser ella quien se encargue de resolver los asuntos que él asumía.
- La madre se vuelve el centro de atención al ser quien queda como responsable de llevar la familia.
- El hijo puede tomar la jerarquía, se convierte en autoridad aun cuando no es el mayor en cuanto a edad se refiere. La familia se acomoda cediendo el lugar parental al hijo, este tiene la misma autoridad o nivel que la madre.
- Se unen todos con el fin de sacar adelante a la familia.
- Al estar mucho tiempo separados podría darse la separación definitiva de los padres al encontrar él o ella otra pareja.

Por otra parte, también existen casos en el que la madre es quien tiene que migrar. En este caso por lo general intervienen otros factores que pueden dificultar la salida de las mujeres, tales como las presiones para evitarlo (regularmente las suegras y cuñadas se oponen) si la mujer insiste en irse y “abandonar” a los hijos, se le considera “mala madre”, así que aquellas que han dejado a los niños sin un consenso general entre familias cargan con el peso de ser reconocidas como “desobligadas”. Al respecto, Quecha (2011) señala que en algunos casos la presión es tal que el hombre decide migrar solo, dejando “a cargo” de su familia a su esposa, lo cual origina diversos escenarios, donde los conflictos entre suegra y nuera son contantes, particularmente en el uso de recurso que el esposo remite.

De hecho, en el estudio de la maternidad y la migración, la separación de las madres de sus hijos dejados al cuidado de otras figuras femeninas (abuelas, tías, cuñadas) conlleva la adopción de nuevos roles, con la consecuente posibilidad de disputas para volver a ocuparlos por parte de las madres migrantes. La adopción de nuevos roles puede llegar a ser disruptiva del funcionamiento familiar en momentos de reencuentro; esto es especialmente estresante en el caso de adolescentes y en madres que tienen a su cargo pequeños cuando nuevas responsabilidades cruzan los roles tradicionales (Almeco, Díaz, 2007).

De acuerdo con Ariza (2002 citado en Quecha, 2011: 57) en las familias trastocadas por la migración “la ausencia de la madre parece tener un efecto desestabilizador más fuerte sobre la familia que la ausencia del padre pues (en contraste con lo que acontece en la dinámica familiar en los casos de la migración masculina), ellos no asumen los roles domésticos, sino que delegan en otros parientes el cuidado y la atención de los hijos”.

De acuerdo con lo anterior, Dreby (2010) considera que aun cuando las madres y padres emigran en orden diferente y por diferentes razones, las funciones paternas que realizan a distancia son similares: mediante llamadas telefónicas, regalos y remesas. A pesar de estas similitudes, las desigualdades de género en las prácticas de crianza y expectativas dentro de la familia se presentan de manera marcada; los niños siguen manteniendo las expectativas donde los padres son los proveedores económicos, mientras que las madres son cuidadoras emocionales. Así mismo, se analiza el papel que juegan los niños como supuestos beneficiarios de la separación familiar, donde los padres no educan a los menores a perseguir la migración, sin embargo, al convertirse en adultos jóvenes desarrollan aspiraciones de migración como un resultado de su etapa de vida y de las circunstancias económicas.

También, se hace hincapié en que, a pesar de que estas familias experimentan grandes dificultades, terminan intensificando sus relaciones con los otros incluso a través del tiempo.

De acuerdo a Barudy (2005 citado en Pereda, 2006) las causas de la fragilización de estas familias se dan en diferentes planos:

- Impacto de los sucesos estresantes y/o traumáticos para el cuerpo y el psiquismo de cada uno de los miembros de la familia. En el caso de los adultos la angustia y el desbordamiento puede afectar sus funciones parentales. En los niños puede dañar sus recursos para desarrollarse.
- Impacto de la ruptura de los lazos familiares, comunitarios y sociales, y la pérdida de apoyos que permitan elaborar proceso, y dar un sentido a la experiencia.
- El desafío y la necesidad de sobrevivir en un contexto desconocido y, muchas veces hostil, debido a la desconfianza, el rechazo, el racismo y la precariedad social y jurídica.

En cuanto a estos agentes estresantes, y síntomas depresivos el autor afirma que el tamaño del hogar y la posición que ocupa cada miembro determinan mayores o menores niveles de estrés y depresión frente a la migración de otros integrantes; la edad se relaciona directamente con la intensificación de los síntomas; el envío de remesas tiene efectos positivos asociados con una disminución de estrés; el hecho de tener dependientes disminuye los niveles de estrés.

## **2.8 Comunicación familiar en la migración**

La comunicación en situaciones de migración se ha constituido en un tema de análisis reciente. Al respecto, se hallan dos temáticas principales: la primera analiza el carácter renovado que ha adquirido la comunicación a partir de la introducción de nuevas tecnologías; la segunda se relaciona con estudios que reconocen el papel de estos nuevos medios de comunicación. Los análisis se centran en la implicancia de los vínculos sociales como un factor capaz de neutralizar los efectos disruptivos del alejamiento familiar.

Dentro de la primera temática se ha analizado cómo las nuevas posibilidades que ofrece la comunicación, posibilidades que se han comenzado a desligar incluso de condiciones como la alfabetización y que se encuentran cada vez más accesibles, han abierto el camino a una nueva práctica de comunicación inter familiar e inter comunitaria. Estas nuevas y accesibles formas de comunicación ofrecen la posibilidad de trazar puentes entre los migrantes y quienes

quedan en las comunidades de origen (sean o no parte de los hogares), alterando las distancias geográficas, creando una sensación de cercanía al posibilitar las experiencias momentáneas por medio de los encuentros virtuales y permitiendo actualizar los vínculos a través de la continuidad comunicativa. De esta forma, las nuevas formas de comunicaciones permiten recrear redes de intereses, de intercambios y obligaciones pautadas culturalmente (Solé & Parella, 2006), adquiriendo asimismo la capacidad de conformar “rituales” de la vida cotidiana (Benítez, 2011), haciendo presentes prácticas que de otra forma quedarían interrumpidas o postergadas y estableciendo temporalidades que pautan el día a día, operando como “nexos simbólicos” entre un presente, una distancia, y un inter juego que conecta la ausencia con la presencia (Barral, 2009).

En todos los casos, estas nuevas formas de comunicación persiguen el objetivo de mantener los vínculos y apoyos en la distancia. Es así, que se puede reconocer otra función que han adquirido las nuevas tecnologías de comunicación, que es la de facilitar y movilizar los apoyos colectivos entre las comunidades de origen durante los procesos de traslado y en las comunidades de acogida (sean estas permanentes o no) a través de la conformación de redes que brindan asistencia por medio de los saberes adquiridos (oportunidades laborales, núcleos de acogida, servicios de asistencia social, médicos y educativos).

Finalmente, las redes de comunicación y las distancias han sido analizadas en cuanto a la capacidad de incidir positivamente sobre los factores negativos que produce el alejamiento y en su capacidad para brindar apoyo afectivo entre los parientes de las familias (Pareda, 2006). En este punto es determinante la calidad y características de los vínculos familiares, para la constitución de estos vínculos a la distancia (Nava, 2008).

Rojas (2011) analiza en un estudio comparativo la interacción de padres en situación de migración internacional respecto a sus hijos junto con la relación de padres e hijos de hogares separados o divorciados. Señala el fuerte contraste que se da en ambos grupos, esto es, en el caso de hogares con padres migrantes, encontró mayores niveles de interacción padres-hijos, lo que redundó en mejores rendimientos escolares (dado que no está en disputa un estipendio con fines educativos), más allá de que en estos casos las contribuciones sean significativamente menores que en los casos de divorcio. La conclusión de la autora apunta a que la calidad de los vínculos padres-hijos, es un factor determinante por encima el nivel de

ingresos o su continuidad. No obstante, esta continuidad nuevamente se encuentra determinada por la calidad de los vínculos presentes en las redes familiares, especialmente el vínculo presente entre la figura del padre y madre de familia.

La autora retoma otros trabajos para señalar la relación entre los factores comunicativos y sus efectos en el rendimiento escolar sobre la base de la posibilidad de emigrar a los Estados Unidos ya sea contando con un nivel de escolaridad que permita la consecución de labores más cualificadas, o para la continuación de estos estudios en el extranjero. A este respecto, es importante resaltar que las poblaciones envueltas en migración interna y externa tienen diferentes expectativas y posibilidades educativas.

El distanciamiento geográfico puede, en algunas situaciones, atenuar las relaciones, sobre todo entre madres e hijos, aunque gracias a los diferentes medios de comunicación actuales (teléfono e internet) es posible acotar las distancias, disminuyendo particularmente entre los niños la sensación de abandono que en algunas ocasiones pueden experimentar (Ariza y D'Aubeterre, 2009 citado en Quecha, 2011).

Asimismo, Peñaranda (2008 citado en Quecha, 2011) indagó sobre el uso de los locutorios (locales comerciales que ofrece el servicio de llamadas telefónicas) en España. Encontró que las nuevas tecnologías relativizan "las distancias generadas por los movimientos migratorios, por lo tanto, permiten hablar de una doble presencia, pudiendo participar (los migrantes) activamente en la comunidad de origen y, al mismo tiempo en la comunidad destino". Observando un ejemplo del impacto que los actuales medio de comunicación brindan para mantener vigentes los lazos en diferentes circuitos migratorios.

Mantener el contacto con el lugar de origen mediante correo electrónico, cartas, videos o fotografías es de vital importancia para conservar el sentido de continuidad de la historia personal. Una comunicación habitual, sana y veraz es fundamental para no crear falsas ilusiones en las personas que han quedado en el lugar de origen. Tanto la comunicación realista como habitual es uno de los factores principales que van a proteger el vínculo entre quienes han migrado solos y han dejado a sus hijos en el sitio de origen, además de facilitar el posterior proceso de reagrupación familiar (Pereda, 2006).

## 2.9 Redes sociales y familia

De acuerdo con Lin y Ensel (1989) el apoyo social es un proceso por el cual los recursos en la estructura social (comunidad, redes sociales y relaciones íntimas) permiten satisfacer necesidades (instrumentales y expresivas) en situaciones cotidianas y de crisis.

La red social de apoyo está íntimamente ligada a la salud, satisfacción vital y el desarrollo personal (Caplan, 1974; Cohen y Syme, 1985). Los sujetos con un buen apoyo social pueden tolerar las situaciones de estrés sin enfermar, mientras que las mismas situaciones pueden provocar grandes desarreglos somáticos y psíquicos si no cuenta con una buena red de apoyo que ayude a afrontar las diferentes situaciones de estrés que se producen a lo largo de la vida. Las redes de relaciones sociales que se establecen entre los migrantes están dadas a partir de la capacidad que tenga la unidad doméstica para agrupar en su interior a diversos familiares y no familiares.

Al respecto, Malgesini (1998 citado en Chamorro, 2006) señala que aunque las redes sociales sirven para aminorar el desgaste psicológico que implica la migración, en muchos casos pueden dificultar la integración de los migrantes a la sociedad que los recibe, puesto que los migrantes no se esforzarán de igual forma que si estuvieran solos por aprender bien la lengua y entablar nuevas redes con los autóctonos y adaptarse a las nuevas costumbres.

Massey (1998) describe a estas cadenas como conjuntos o vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y destino a través de lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida. La existencia de estos lazos aumenta la verosimilitud de la emigración disminuir los costos, elevar los beneficios y mitigar los riesgos. Malgesini (2000 citado en Barba, 2004: 34) las define como *“la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen al potencial inmigrante para decidir su viaje”*.

Las personas que migran en familia van a tener la ventaja de tener ayuda constante, pero los riesgos económicos son mayores. Lo mismo sucede con las personas que al llegar al nuevo lugar se encuentran con un grupo culturalmente homogéneo, o si el lugar de acogida cuenta con buenos dispositivos de ayuda social (Tizón, 1993).

Por otro lado, el inmigrante que se encuentra solo se enfrenta a la nueva cultura y con frecuencia los sentimientos de soledad son más fuertes que los del inmigrante con familia, quien se siente acompañado por sus seres queridos. El apoyo de las personas significativas es importante para la recuperación de la autoestima y de las pérdidas culturales, sociales y religiosas (Martínez, 2004).

Las redes de apoyo tienen un papel muy importante en la vida del individuo, que tal como lo señala Sluzki (1995 citado en Martínez (2004), quien ha estudiado ampliamente el fenómeno de la migración, asegurando que cuando las personas o familias migran, tiene lugar un rompimiento de sus redes sociales. En el nuevo sitio la red social tenderá a ser de menor tamaño, con menor conexión entre los miembros y un menor repertorio de funciones sociales.

Por su parte, Martínez (2004) indica las funciones tan importantes que suelen cumplir las redes sociales:

- Apoyo a la estima: información que indica que una persona aceptada y valorada a pesar de las dificultades o fallas personales, (apoyo emocional o expresivo).
- Consejo o guía cognoscitiva: ayuda a definir y entender los eventos problemáticos.
- Compañía social: pasar tiempo con otros en actividades recreativas. Cubriendo las necesidades de filiación, pertenencia y contacto con otros. También ayuda a distraerse de las preocupaciones, facilitando estados de ánimo positivos.
- Apoyo económico mediante recursos materiales.
- Apoyo de confidente: contar con alguien con quien se tiene la confianza para hablar.
- Apoyo en crisis: disponibilidad de ayuda en casos de emergencia.
- Regulación o control social: las interacciones recuerdan y reafirman las responsabilidades y roles, neutraliza las desviaciones del comportamiento que se apartan de las expectativas colectivas; permiten la disipación de frustración y violencia y favorecen la resolución de conflictos.
- Acceso a nuevos contactos: Apertura de puertas para conexión con personas y redes que hasta entonces no eran parte de la red social del individuo.

Queda de manifiesto que la familia constituye la institución social primordial que promueve el desarrollo de las personas y de la sociedad. Siendo el juego uno de los factores que mejora la vinculación entre los miembros de una familia; por lo cual, parte de la investigación abordara el tema con el propósito de observar a las familias migrantes mediante una actividad lúdica.

## CAPITULO III.

### JUEGO

El Juego es una actividad vital de gran importancia en el desarrollo emocional así como en el proceso de socialización de todo ser humano, sobre todo en la niñez, etapa en la que se fortalecen las capacidades físicas y mentales que ayudan a adquirir y consolidar de una manera creativa patrones de comportamiento y socialización. Es una actividad generadora de placer que no se realiza con una finalidad exterior a ella; por sí misma posee la capacidad de afectar y ser afectado a su vez por el mundo externo y por los valores de quien la desarrolla (Russel, 1970).

Millar (1972) puntualiza que el juego se da de manera libre, espontánea, sin ningún interés preciso, es una actividad que se realiza en un tiempo y espacio determinado sujeto a varias reglas que pueden estar previamente establecidas o pueden ser improvisadas. Tiene su fin en sí mismo y va acompañada de un sentimiento de tensión y satisfacción de la conciencia al permitir al niño o la niña asumir el papel de otro o realizar acciones que en la vida cotidiana no se harían.

Por su parte, Piers (1988) sostiene que el juego forma parte importante en el desarrollo “adecuado” del menor. Los niños encuentran en el juego la capacidad de interpretar su entorno y que éste se desenvolverá de manera natural, del mismo modo en que aprenden a caminar. Para los niños es divertido cuando es espontáneo y proporciona una sensación de felicidad y bienestar, pero también es una forma de revelar desconciertos, preguntas, necesidad de clarificar experiencias, resolver problemas o de mejorar el entorno y consolar su realidad. Quienes diseñan el juego determinan su orden interno, sus limitaciones y sus reglas. El juego es la forma en la que el niño aprende lo que nadie le puede enseñar; en que se orienta y explora hacia el espacio y el tiempo, las cosas, estructuras y personas del mundo actual; es el trabajo del niño y se considera un medio privilegiado, a través del cual interactúa sobre el mundo que le rodea, descarga su energía, expresa sus deseos, sus conflictos, lo hace de manera voluntaria y espontáneamente, le resulta placentero y al mismo tiempo en el juego se crean y recrean las situaciones que ha experimentado, ya que siempre hace referencia implícita o explícita a las relaciones entre infancia, diversión y educación necesaria para los seres humanos.

El juego facilita la expresión y control de emociones; permite expresar sentimientos, experimentar soluciones alternativas, separar y valorar experiencias dolorosas y placenteras. Los menores pueden identificar y expresar a su vez sus emociones para poder elaborar y manejar sus dificultades o conflictos así como encontrar conductas adaptativas y funcionales (Landreth, 1991).

La Asociación de la Educación Internacional de Niños (en Hierta, 2004; Esquivel, 2010) propone que el juego es una conducta dinámica, activa y constructiva, que forma parte integral y esencial de un crecimiento, desarrollo y aprendizaje saludables en todas las edades, ámbitos y culturas.

Chapela (1993) propone que el juego es tan importante como el alimento para el desarrollo eficiente de todo ser humano. La autora define al juego como la actividad que se hace libremente de forma placentera, espontánea y se ve influido directamente por la cultura donde se encuentra inmerso el infante, favoreciendo así su desarrollo social y potenciando la creatividad. Para ella el juego es inevitable, ya que es necesario para el desarrollo del niño en la medida en que éste es el protagonista. Demarca que se caracteriza por ser una actividad libre, una manifestación que tiene una finalidad en sí misma, es gratuito, tiene un carácter incierto y es desinteresado.

El juego puede ser individual o colectivo según la situación y el número de participantes. Los juegos infantiles tienen algunas características particulares que los diferencian de otros juegos que tienen lugar en diferentes etapas de la vida. Algunas características es que se hacen cada vez más sociales con la edad, se acoplan al género, pasan de ser informales a formales debido a la creación de reglas, se van haciendo cada vez menos activos en lo físico a medida que el infante crece, predicen la adaptación y permiten al niño desarrollar una disciplina de libertad y compromiso (Schaefer, 1998).

Entre otras bondades, el juego ayuda a los niños a dar rienda suelta a su imaginación, aprender las trampas de su cultura y a desarrollar habilidades. A lo largo del crecimiento físico se desarrollará el juego cada vez más complejo, el cual contribuirá a que la estructura cognoscitiva pueda utilizarse para organizaciones espacio-temporales complejas y planificadas con materiales no estructurados que existen en el medio ambiente. Aquellos niños cuyo medio ambiente no les permita desenvolverse como consecuencia de privaciones económicas o afectivas, mostraran variaciones respecto a otros niños de su edad; esto es porque para que

un niño se oriente hacia un objetivo son necesarias las experiencias tempranas. Por lo tanto, la actividad lúdica facilita la liberación de sentimientos, frustraciones y ansiedades (Velazquez, 2002).

Para el niño el juego es un entrenamiento para su actividad posterior, mediante él expresa su creatividad, sus habilidades físicas, potencia su imaginación y sobre todo su capacidad de comprensión. En los juegos los niños expresan todos los contenidos inconscientes y necesidades instintivas, esto significa que por medio del juego el niño se compara y logra medirse, a su vez, ayuda a que el mismo niño se conozca, pueda conocer a los otros así como el medio en el que vive, ensayando roles de su vida futura de adulto que le servirán para adaptarse de manera eficiente (Papalia, 2010)

Gracias a las actividades lúdicas los menores integran su mundo afectivo, social y cognitivo, al tiempo que perfeccionan sus habilidades para la vida. Por medio del juego descubren y comprenden diversas situaciones de su mundo, aprenden roles, ensayan soluciones o manipulan los objetos dándoles características propias que corresponden a sus deseos. Los niños deben ser comprendidos como seres en desarrollo más no como adultos en miniatura, donde sus experiencias son casi siempre comunicadas mediante esta actividad. Al contrario de los adultos cuyo medio de comunicación es el lenguaje verbal (Esquivel, 2010).

López (2003) afirma que el juego tiene una clara función educativa puesto que ayuda a desarrollar capacidades motoras, mentales, sociales, afectivas y emocionales; además de estimular su interés, su espíritu de observación y exploración para conocer lo que le rodea. Puede mejorar las habilidades del niño e inculcar valores según sus características. Tiene también un valor psicoterapéutico: por una parte sirve para el diagnóstico, al manifestar conflictos y actividades del niño o del adulto, por otra, se utiliza para hacerle comprender sus problemas y enseñarle la solución. Por lo tanto, éste se convierte en un proceso de descubrimiento de la realidad exterior a través del cual el niño va formando y reestructurando progresivamente sus conceptos sobre el mundo, además, le ayuda a formar su personalidad.

El juego no tiene un interés material en sí salvo en los juegos de competencia donde el objetivo de todos es ganar no produce aburrimiento porque siempre introducen un elemento nuevo que lo enriquece y cuando se agota el interés se cambia inmediatamente de actividad; en general es un espacio donde existe el esparcimiento Delgado, Porras y Rodríguez, 2008).

Ávila (2012) presenta las características primordiales que ayudan en el entendimiento del concepto de juego: es voluntario, libre y espontáneo, es iniciado por voluntad propia y en el desarrollo del mismo se ejercita la libertad al ir eligiendo y modificando el transcurso del mismo; responde a una necesidad y produce placer, es una necesidad que evoluciona con el sujeto y cuya satisfacción contribuye a un desarrollo emocional armónico proporcionando placer y despierta interés; proporciona satisfacción personal y equilibrio emocional, presenta una organización propia de las conductas las cuales provienen, en gran parte, de imitar conductas observadas, es un fin en sí mismo independientemente de que se plantee una finalidad educativa, creativa o relacional, tiene una finalidad lúdica, es un proceso independientemente de la meta que se alcance (ya que el proceso prevalece sobre el resultado), se define desde la persona que lo lleva a cabo y a partir de la vivencia propia del juego y la relación que se establece a través del mismo, potencializa el aprendizaje, desarrolla diversas habilidades motrices, sociales, afectivas e intelectuales, permite crear mundos alternativos tanto en niños como en adultos y la imaginación aplicada posibilitan espacios nuevos así como historias nuevas y vidas nuevas, facilita las relaciones tanto con los demás (interpersonales) como con uno mismo (intrapersonales) ofreciendo un campo de experimentación único.

### **3.1 Tipos de juego**

En cuanto a descripciones de juego como procesos de desarrollo, Ortega (1991) señala que Piaget hablaba de que en un inicio se dan los juegos sensorio-motores, luego los simbólicos y más tarde los juegos con reglas. El análisis de las características diferenciales lo basa en rasgos como: subjetivismo, espontaneidad, placer, organización de la actividad, y la resolución de conflictos. Para Piaget la acción integradora e interactiva del sujeto con el mundo se desarrolla en la complejización con la inclusión de elementos simbólicos cada vez más abstractos y esquematizadores

Piaget (1972) considera que el juego tiene una importancia significativa en la comprensión de la evolución del pensamiento del niño, pues es fundamentalmente asimilación, que tiene su primacía sobre la acomodación. Estableció una secuencia común del desarrollo de los comportamientos de juego, la cual es acumulativa y jerarquizada, donde el símbolo reemplaza progresivamente al ejercicio y luego la regla sustituye al símbolo sin dejar por ello de incluir el ejercicio simple.

Desde una perspectiva evolutiva, Ortega (1991) señala que los juegos de ejercicio se presentan en el periodo sensoriomotor de los cero a los dos años. Desde los primeros meses, los niños repiten toda clase de movimientos y de gestos por puro placer, conductas que sirven para consolidar lo adquirido. Les gusta esta repetición, el resultado inmediato y la diversidad de los efectos producidos. Estas acciones inciden generalmente sobre contenidos sensoriales y motores; son ejercicios simples o combinaciones de acciones con o sin un fin aparente. Estas conductas permiten descubrir por azar y reproducir de manera cada vez más voluntaria secuencias visuales, sonoras y de tacto al igual que motrices, pero sin hacer referencia a una representación de conjunto.

Los juegos simbólicos se presentan en la etapa preconceptual de los dos a los cuatro años e implican la representación de un objeto por otro. El lenguaje, que también se inicia a esta edad ayudará poderosamente a esta nueva capacidad de representación. Se pueden presentar los juegos de ficción, donde los objetos se transforman para simbolizar otros que no están presentes. Lo fundamental no son las acciones sobre los objetos, sino lo que representan. La mayor parte de los juegos simbólicos implican movimientos y actos complejos que pudieron ser objeto de juegos de ejercicio sensorio-motor en secuencias motrices aisladas (atornillar, apretar o golpear). Estos movimientos se subordinan, en el contexto del juego simbólico, a la representación y a la simulación que ahora se convierten en la acción predominante. El proceso de pensamiento, hasta ahora unido estrechamente a lo inmediato, al presente, a lo concreto, se vuelve más complejo. El niño tiene acceso a los acontecimientos pasados y puede anticiparse a los que van a venir. Sus juegos están marcados entonces por la máxima utilización de esta nueva función: simulación, ficción y representación, invención de personajes imaginados y reproducción de acontecimientos pasados que acompañan la actividad de juego (Ortega, 1991).

A partir de la etapa intuitiva de los cuatro a los siete años el simbolismo puro va perdiendo terreno a favor de juegos de fantasía más socializados, lo cual aproxima al niño a la aceptación de la regla social. El pensamiento intuitivo es una clase de pensamiento con imágenes que conduce al inicio de la lógica. Las actividades lúdicas de este nivel implican un interés por la manipulación sobre los conjuntos, por los reagrupamientos ordenados de manera lineal según un solo principio de orden, y por el montaje de elementos múltiples y la organización de las partes de un conjunto (Ortega, 1991).

Los juegos de construcción o montaje no constituyen una etapa más dentro de la secuencia evolutiva. Marcan más bien una posición intermedia, el puente de transición entre los diferentes niveles de juego y las conductas adaptadas. Así, cuando un conjunto de movimientos, de manipulaciones o de acciones está suficientemente coordinado, el niño se propone inmediatamente un fin, una tarea precisa. El juego se convierte entonces en una especie de montaje de elementos que toman formas distintas (Ortega, 1991).

El juego reglado se presenta de manera paulatina y confusa entre los cuatro y los siete años. Su inicio depende del medio donde se desenvuelve el niño y las personas con las que convive. La presencia de hermanos mayores, de compañeros de escuela o vecinos facilitan la sensibilización del niño hacia este tipo de juegos. Es sobre todo durante el periodo de siete a once años cuando se desarrollan los juegos de reglas simples y concretas, directamente unidas a la acción y apoyadas generalmente por objetos o accesorios bien definidos. Los juegos de reglas, al contrario que otros tipos de juego que tienden a atenuarse, subsisten y pueden desarrollarse en el adolescente y en el adulto tomando una forma más elaborada. Se recurre entonces a los juegos de reglas complejas, generalmente a partir de los doce años, más independientes de la acción y basados en combinaciones y razonamientos puramente lógicos, en hipótesis, estrategias y deducciones interiorizadas (ajedrez, juegos de estrategia, fútbol americano, entre otros). El juego reglado suele aparecer tardíamente porque es la actividad lúdica propia del ser socializado. Desarrolla estrategias de acción social, aprender a controlar la agresividad, ejercita la responsabilidad y la democracia; las reglas obligan también a depositar la confianza en el grupo y con ello aumenta la confianza del niño en sí mismo (Piaget, 1972).

De manera adicional, Ortega (1991) clasifica cinco tipos de juegos:

Los juegos de contacto físico que implican las carreras, persecución, ataque y dominancia que realizan los niños desde muy pequeños. Tiene su origen en un juego sensoriomotor de los primeros años de vida y pronto incorpora la presencia de un compañero de juegos.

El juego de construcción/representación que constituye una forma evolucionada de los juegos sensoriomotores en los que además de una manipulación de los objetos existe una simbolización sobre la acción que se realiza, son de carácter más individual e íntimo y suelen tener lugar en el ámbito familiar.

Los juegos socio-dramáticos se consideran una actividad simbólica compleja en la que los niños interpretan papeles dentro de experiencias y situaciones conocidas; son de carácter social y su meta es el propio proceso de representación, siendo de gran importancia en el aprendizaje social.

Los juegos de mesa son aquellos con reglas preestablecidas que son precisas y necesarias de respetar para cumplir con el objetivo; contribuyen al desarrollo del pensamiento lógico y a la interpretación ordenada de la realidad.

Por último, los juegos de calle y patio son aquellos tradicionales que se transmiten de generación en generación, favorecen el intercambio cultural y el desarrollo social entre niños de distintas edades.

Por su parte, Rüssel (1970) clasifica el juego en cuatro grandes modalidades, en interrelación entre sí:

Juego configurativo donde se materializa la tendencia general de la infancia de “dar forma”. La tendencia a la configuración la proyecta el niño en todos los juegos, de modo que la obra resultante (mosaico de piezas de colores, la configuración de un personaje simbólico, entre otros) dependen más del placer derivado de la actividad que de la intención planeada e intencional de configurar algo concreto. El niño goza dando forma mientras lleva a efecto la acción.

El juego de entrega consiste no sólo en el producto de una tendencia configuradora, sino también de entrega a las condiciones del material. Puede predominar una de las dos tendencias, quedando la otra como un elemento de cooperación y ayuda. En los juegos de entrega hay siempre una relación variable entre configuración y entrega.

El juego de representación de personajes es donde el niño representa un personaje, animal o persona, tomando como núcleo configurativo aquellas cualidades del personaje que le han llamado particularmente la atención. Se esquematiza el personaje en un breve número de rasgos, por ejemplo, ladra como perro. En dicha representación de personajes se produce una asimilación de los mismos y un vivir la vida del otro con cierto olvido de la propia. Este doble salir de sí mismo hace que el juego representativo implique una cierta mutación del yo que, por un lado se olvida de sí y por otro se impregna del otro.

El juego reglado es aquel en el que la acción configuradora y el desarrollo de la actividad, han de llevarse a cabo en el marco de reglas o normas, que limitan ciertamente la acción. La regla no es vista por el jugador como una traba a la acción sino, justamente lo contrario, como lo que promueve la acción. Los menores suelen ser muy estrictos en la exigencia y acatamiento de la regla, porque ven en el cumplimiento de la misma, la garantía de que el juego sea viable y por eso las acatan fácilmente. El acatamiento se va asociado también a un cierto deseo de orden y seguridad, implícito en gran número de juegos infantiles y adultos. El juego de reglas es uno de los que más perdura hasta la edad adulta, aunque el niño mayor y el adulto no ve ya la regla como una exigencia cuasi-sagrada, sino como un conjunto de reglamentaciones dentro de las cuales hay que buscar toda oportunidad posible para ganar.

### **3.2 Terapia de juego centrada en la persona**

Para Axline (2003), la terapia de juego, puede describirse como la oportunidad que se ofrece a las personas para experimentar crecimiento, bajo las condiciones más favorables. Ya que el juego constituye su medio natural de autoexpresión, se tiene la oportunidad de actuar por este medio todos sus sentimientos acumulados de tensión, frustración, inseguridad, agresión, temor, perplejidad y confusión. Se basa en el hecho de que el juego es el medio natural de autoexpresión. Es una oportunidad que se le da para que se expresen sentimientos y problemas por medio del juego, de la misma manera que un individuo puede verbalizar sus dificultades en ciertos tipos de terapia con adultos. La terapia de juego puede ser directiva, es decir, el terapeuta asume la responsabilidad de guiar e interpretar, o bien, puede ser no-directiva, caso en que el terapeuta deja que sea la persona el responsable e indique el camino a seguir.

El poder actuar los sentimientos por medio del juego hace que emerjan a la superficie expresándolos abiertamente, así puede enfrentarse a ellos, aprendiendo a controlados o a rechazarlos. Cuando logra alcanzar una relajación emocional empieza a darse cuenta del poder interno que tiene para ser un individuo con derechos propios, de poder pensar por sí mismo y tomar sus propias decisiones, de lograr una mayor madurez psicológica; y al hacerlo llega a realizarse plenamente (West, 1996).

El cuarto de terapia de juego es un lugar que propicia el crecimiento. Dentro de la seguridad de este cuarto, la persona es la más importante, puede controlar la situación y a sí mismo, donde nadie le dice lo que debe hacer, nadie lo critica, nadie lo regaña ni sugiere o lo

obliga y nadie se entromete en su vida privada, siente, de momento, que ahí puede extender sus alas y verse frente a frente, ya que es aceptado por completo. Puede probar sus ideas y expresarse abiertamente, pues este es su mundo en donde no tiene que competir con otras fuerzas tales como la autoridad o la rivalidad de otros. Ahí es un individuo con sus propios derechos y se le trata con dignidad y respeto. Puede decir todo lo que se le venga en gana y seguir siendo respetado plenamente. Puede jugar de la manera que él quiera y aceptársele del todo. Puede odiar, amar o ser tan indiferente como una estatua, y seguirá siendo aceptado. Puede ser rápido como un remolino o lento como la melaza, mas no se le limitará ni se le apresurará. El sentir que repentinamente desaparecen las sugerencias, mandatos, reprensiones, restricciones, críticas, desaprobaciones, apoyo e intrusiones es una experiencia única. Todo esto se remplaza en la terapia por una completa aceptación y permiso para ser él mismo (Axline, 2003).

Para O' Connor, (2009) los juguetes ayudan a este proceso porque definitivamente constituyen el medio de expresión y son materiales que generalmente son considerados como propios. Su juego expresa lo que él quisiera hacer y puede ordenar su mundo a su entera satisfacción. Es por esto que el terapeuta no-directivo no dirige el juego en ningún momento. El terapeuta concede a la persona lo que le pertenece, en este caso los juguetes y su libre manejo. Cuando juega libremente y sin dirección está expresando su personalidad. Está experimentando un periodo de pensamiento y acción independiente y está liberando aquellos sentimientos y actitudes que han estado luchando por salir al descubierto. El tipo de relación que se establece entre el terapeuta y la persona, durante la terapia de juego, es lo que hace posible que pueda revelar su Yo verdadero al ser aceptado; y, debido a esta misma aceptación, crece su confianza en sí mismo y aumenta su capacidad para extender los límites de la expresión de su personalidad.

La terapia de juego en grupo es una experiencia no-directiva a la que se agrega el elemento de evaluación contemporánea de la conducta más las reacciones entre las diferentes personalidades. La experiencia de grupo introduce un elemento muy realista, ya que la persona vive en un mundo con otros que tomar en cuenta y aprender a ser considerados con los sentimientos de los demás. Sin embargo, el asistir a una terapia de grupo no directiva no se considera como pertenecer a un "club", "grupo recreativo o educacional", ni tampoco como sustituto de la "situación familiar" (O' Connor, 2009).

Es evidente que la terapia de grupo puede ser más efectiva que la terapia individual en los casos en que los problemas se centran en su adaptación social. Por otra parte, en los casos donde los problemas están centrados en una profunda dificultad emocional, la terapia individual es más apropiada. Ya que generalmente es imposible determinar cuál es la base de los problemas; quizá lo mejor sea ofrecerle tanto contactos individuales como de grupo, en la medida que este tipo de arreglo sea posible (Axline, 2003).

### **3.3 Terapia de juego filial**

La terapia de juego filial usa la actividad lúdica como aproximación para trabajar en conjunto con los padres y los niños y así mejorar sistemáticamente la comunicación y reforzar los lazos entre los miembros. Cuando existen problemas dentro del seno familiar la terapia filial ayuda a disipar dichos conflictos indirectamente a través del juego. El terapeuta ayuda y apoya a los padres a practicar sesiones de juego centradas en el menor y así lograr entender lo que comunica con su juego desde sus necesidades, motivaciones o conflictos. y sean capaces de responder de manera adecuada y acertada ante dichas expresiones (O' Connor, 2009).

Las metas de esta terapia son ayudar a los padres a crear un ambiente seguro y de aceptación en el cual el niño pueda expresar por completo sus sentimientos, obtener un entendimiento de su propio mundo, resolver problemas y desarrollar confianza en sí mismo y a la vez en sus padres. Se espera que la familia que participa logre mejores habilidades de comunicación, de resolución de problemas y de afrontamiento, así como una relación familiar más fuerte (Cattanach, 2003).

Moustakas (1959: 67) sienta las bases de la terapia filial al afirmar que “La terapia de juego es esencialmente una relación entre un niño y su madre o padre a través de la cual el niño se descubre a sí mismo como una persona importante, ve que es valorado y amado que reconoce su pertenencia irremplazable en la familia. Es una forma mediante la cual el niño se abre a la expresión emocional y en este proceso libera tensiones y sentimientos reprimidos. El padre no le dice que hacer, sin embargo se sienta cerca observándolo y mostrando interés y aprecio en la relación de terapia de juego creada en la casa, el niño encuentra que su padre realmente se interesa, quiere entenderlo, y lo acepta como es”.

Ryan (citado en Díaz, 1997) señala que la terapia de juego filial es considerada como una combinación de la terapia de juego con la terapia familiar; esto debido a que en la terapia

familiar es importante involucrar a la familia en el proceso terapéutico del niño pues todos los miembros de una familia se encuentran relacionados así que un cambio en alguno de ellos produce alteraciones en el resto de los miembros.

Para VanFleet, (2000) la Terapia de Juego Filial consta de tres fases. En la primera fase se realiza una evaluación con respecto al problema del niño y la familia para comprender lo mejor posible la situación en la que viven. En la fase intermedia se da una capacitación a los padres sobre cómo conducir una sesión de juego y se explican las habilidades que se pretenden desarrollar; el padre lleva a cabo una sesión de juego con su hijo. Se observan las sesiones de juego y en privado se da retroalimentación a los padres. En la fase de cierre se alienta a los padres a utilizar nuevas habilidades en otras situaciones de su relación diaria con sus hijos. En esta fase el problema disminuye y se fortalece la relación, por lo tanto el padre y terapeuta empiezan a planear el fin de la terapia. Una vez concluido el proceso el terapeuta se hace una evaluación para determinar cuáles fueron los progresos de la intervención psicoterapéutica y en qué áreas se presentaron cambios.

Para VanFleet, (2006) en la terapia filial tanto padres como terapeuta aprenden cuatro habilidades básicas que deben de aplicar en las sesiones del juego con el niño:

- Estructuración: Ayuda a presentar el juego y darle fin a las sesiones de juego y así ayuda a los niños a entender que las sesiones de juego son diferentes a las de la vida regular.
- Escucha Empática: Ayuda a los padres o terapeutas a manejar los sentimientos del niño, siendo aceptados y entendidos de manera empática.
- Juego Imaginario: Involucra a las padres o terapeutas en el juego del niño desarrollando los roles que el niño asigna acorde a sus propios deseos.
- Límites: Ayuda a marcar ciertas fronteras que pueden o no ser rebasadas durante el juego, en otras palabras se delimita lo que está y no está permitido dentro del espacio de juego. Sin embargo aún con límites al niño se le da la libertad para poder ejecutar sus acciones.

Estas cuatro habilidades trabajan en conjunto para crear una atmosfera de seguridad y aceptación para el menor.

Las metas en la terapia de juego filial de acuerdo a O' Connor y Braverman (2009) son lograr una mejoría en aspectos importantes referentes a la familia reforzando: amor, comprensión, confianza, seguridad, lealtad, pertenencia, compañerismo, disfrute, entre otros.

Ayuda a los padres a definir expectativas de sus hijos de una manera realista basados en la comprensión del comportamiento de sus hijos y de sus sentimientos, pensamientos y conductas. Mejora el sano desarrollo en la vinculación de la familia y ayuda por solitario a cada miembro de la misma al dotar de habilidades para afrontar y solucionar los problemas que se presenten. Para los padres existen beneficios como: Incrementar su comprensión del desarrollo, los sentimientos y las motivaciones de sus hijos. Aprender habilidades e ideas de crianza adicionales que brinden resultados positivos. Abrir la comunicación con los hijos. A sentirse más seguros de su papel como padres; incrementar los sentimientos de calidez y confianza hacia sus hijos, aprender y utilizar estrategias de crianza que les permiten resolver problemas y prevenir conflictos futuros (O' Connor, 2009).

De acuerdo con Velázquez (2002), las ventajas para el niño son: comprender sus sentimientos y desarrollar empatía, expresar sentimientos de manera asertiva, desarrollar habilidades para resolver problemas, reducir las conductas problemáticas, trabajar con sus conflictos, tomar decisiones y responsabilizarse de sus actos, aumentar la confianza en sí mismo y autoestima, aumentar la confianza hacia sus padres y desarrollar competencias sociales. Los beneficios para la familia son: reducir o eliminar los problemas por los cuales acuden a terapia, prevenir problemas futuros, fortalecer la relación padre-hijo, mejorar las habilidades de comunicación y afrontamiento, mejorar la habilidad para divertirse juntos, sentirse en confianza y seguros con otros, reducir el estrés y los conflictos.

A su vez Guerney (2006) afirma que la terapia de juego filial reduce la conducta problemática de los niños, mejora la relación entre padres e hijos, optimiza la adaptación del niño, aumenta la competencia y confianza personal del niño y mejora las habilidades de crianza que poseen los padres.

## CAPITULO IV.

### MÉTODO

#### 4.1 Justificación y planteamiento del problema

La situación política, social, económica y laboral de México ha generado y exigido a su población diversos cambios en su modo de vida. En este sentido, la migración es un fenómeno puesto en marcha por las familias y comunidades con el objetivo de adaptarse y sobrevivir a las exigencias de su entorno; donde se destaca como variable principal, las necesidades económicas. Las razones por las que una persona decide migrar se relacionan con la búsqueda de mejores alternativas de vida para sí mismos y su familia; lo que involucra también aspectos laborales, familiares, culturales, políticos, de recreación, entre otros, los cuales en muchos casos no son satisfechos (INEGI, 2012a).

Es frecuente que la migración no resulte un cambio eficiente en la vida de quienes la ponen en práctica; pues a pesar de que la experiencia migratoria varía en cada individuo, los actores involucrados reportan de manera general que el traslado es vivido como una situación difícil, dolorosa, donde el desprendimiento del lugar de origen implica estrés y tristeza en los actores que son parte de dicho fenómeno. (Juárez, 2007)

Lo anterior, es explicado en parte por las pérdidas afectivas y culturales que implica el movilizarse de una comunidad a otra. El proceso de separación familiar afecta inevitablemente a todos los miembros de la familia.

Al respecto, diversos autores (Almeco, Díaz, 2007; Nava, Vega, 2008; Quecha, 2011), dan cuenta del impacto de la migración en las familias que se desplazan, e incluso mencionan el efecto presentado en las comunidades reconocidas como “expulsoras o de origen” así como en las de “atracción o destino” donde el desplazamiento de migrantes resulta en mejoras, y al mismo tiempo en dificultades para las entidades. Sin embargo, aún es precaria la información sobre cómo se constituye el proceso de toma de decisión familiar, a nivel micro, es decir en los núcleos familiares. Lara (2006) plantea, que es necesario observar de manera particular el papel que tiene cada individuo de un grupo doméstico en las estrategias de movilidad de las familias y cómo la ruta migratoria tiene una significación diferente para cada miembro.

Asimismo, Martínez (2004) señala que hasta ahora las investigaciones de tipo psicosocial se enfocan principalmente en el migrante como el principal afectado por esta situación y se ignora a los demás miembros de la familia. La esposa e hijos que en ocasiones se quedan en las comunidades de origen, también les afecta la migración con la misma intensidad que al mismo migrante, debido a su estrecha relación y compromiso mutuo.

De manera que la presente investigación pretende analizar y describir los efectos de la migración dentro de la familia, desde un enfoque sistémico. Y, se utiliza la entrevista de juego familiar como una técnica lúdica para acercarse a la población jornalera agrícola migrante de una manera no invasiva y cuyos alcances de exploración mixta permita obtener datos cuantitativos y cualitativos que brinden un panorama más amplio del fenómeno.

#### **4.2 Preguntas de investigación**

¿Cuáles son las características de la dinámica familiar (comunicación, establecimiento de roles, organización y nivel de contacto), en el proceso de migración en la población jornalera agrícola mexicana?

Específicamente se pretende indagar:

- ¿Cuáles son los principales motivos de migración del sistema familiar?
- ¿Cuáles son las condiciones socioeconómicas de las familias migrantes en sus comunidades de origen?
- ¿Cuál es la percepción que las familias migrantes tienen acerca del fenómeno migratorio?
- ¿Cuál es el rol y participación de los niños dentro del proceso migratorio familiar?

### **4.3 Objetivos**

#### Objetivo general.

Describir las características de la dinámica familiar entendida como la comunicación, establecimiento de roles, organización y nivel de contacto, y los efectos producidos por la migración en la población jornalera agrícola mexicana.

#### Objetivos específicos.

1. Identificar los principales motivos migratorios de los individuos de un grupo doméstico en la población agrícola mexicana.
2. A partir del traslado migratorio de las familias, especificar si las condiciones socioeconómicas de estas mejoran respecto a su comunidad de origen.
3. Describir la percepción que las familias jornaleras migrantes tienen acerca del fenómeno migratorio.
4. Describir la dinámica en los hogares de jornaleros agrícolas migrantes mediante la aplicación de una técnica lúdica.
5. Describir las principales actividades y participación de los niños durante el proceso migratorio.

### **4.4 Variable**

Tomando en cuenta las características de la población, en el presente estudio la variable atributiva a medir será la dinámica familiar.

#### Definición conceptual.

Dinámica familiar: Conjunto de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia, produciendo comportamientos y síntomas particulares. Es la manera en la que los miembros de una familia viven e interactúan unos con otros lo que crea la dinámica, misma que su vez modifica a cada miembro de la familia, influyendo en la forma en que ven e interactúan con el mundo fuera de su familia (Mosby, 2009; Munich, 1977).

## Definición operacional

Dinámica familiar: Manera en los integrantes de cada familia jornalera agrícola migrante interactúan unos con otros; observada mediante la entrevista de juego. Y, características sociodemográficas, tipología, número de integrantes y motivos de migración, descrita a partir de la encuesta familiar.

### **4.5 Muestra**

La muestra para esta investigación fue no probabilística, debido a que la elección de los participantes dependió de su participación voluntaria en el proyecto (Hérmendez, Fernández y Baptista, 2010).

#### Participantes:

Se aplicaron 128 encuestas utilizando los siguientes criterios de inclusión:

- Familias jornaleras agrícolas migrantes o asentadas.
- Que otorgaran y firmaran el consentimiento informado de participación (Anexo1).
- Que tuvieran hijos e hijas, preferentemente menores de 18 años.
- Que todos o la mayoría de sus integrantes estuvieran dispuestos a participar en la actividad, independientemente del consentimiento informado.
- Que tuvieran por lo menos una experiencia como familia jornalera agrícola migrante.

De estas, se utilizó una submuestra de 18 familias que participaron en entrevistas de juego familiar.

### **Sitios de levantamiento.**

De acuerdo a los resultados obtenidos por la ENJO (SEDESOL, 2009), se identificaron nueve comunidades directamente relacionadas con el proceso migratorio de las familias, esto es, comunidades de origen y de destino para la población migrante. A continuación se presenta el listado y las características principales de cada uno de los sitios donde se realizó el levantamiento de la información (Cuadro 4).

#### Cuadro 4. Sitios de levantamiento de datos

Sitio	Descripción
Hidalgo, Mixquiahuala	Región de destino agrícola, la gente que llega proviene de Morelos y Guerrero principalmente.
Oaxaca, Coatecas Altas	Región de expulsión agrícola, donde el 98% de las familias tienen al menos un miembro migrando. Principalmente a Sinaloa, Sonora y Baja California.
Guerrero, Tlapa de Comonfort	Región de expulsión agrícola, la gente migra a la región cañera de Oaxaca y Sinaloa.
Chihuahua, Ascensión	Región de destino agrícola, la gente que llega proviene principalmente de Guerrero, Oaxaca y Veracruz.
Sinaloa, Navolato	Región de destino donde se asentó gente proveniente de los estados de Oaxaca, Guerrero y Veracruz; sin embargo, la población también migra hacia los estados de Sonora y Baja California.
Baja California, Ensenada	Región de destino donde se asentó gente proveniente de los estados del sur de la república mexicana principalmente Oaxaca y Guerrero, quienes también migran hacia Sinaloa y Sonora.
Durango, El Mezquital	Región de expulsión que migra dentro del propio estado, así como a Zacatecas y Sonora.
Chiapas, Jiquimilpas	Región de expulsión, la gente viaja principalmente a Sonora al corte de la uva.
Veracruz, Pánuco	Región de destino, la gente que llega proviene del propio estado y del sur del país. El principal cultivo: caña de azúcar.

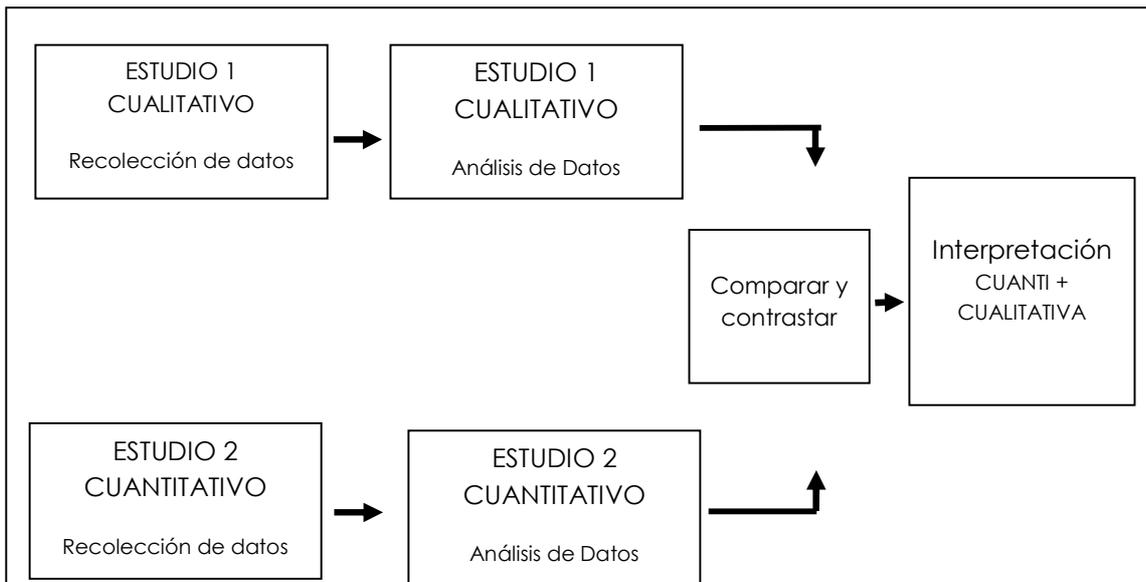
FUENTE: Encuesta nacional de jornaleros agrícolas (SEDESOL, 2009)

#### 4.6 Tipo de estudio

Con el fin de describir la dinámica familiar en torno al proceso de migración en la población jornalera agrícola mexicana, se realizó un Estudio Mixto, el cual está compuesto por un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación que implican la recolección, el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (Hernández y Mendoza, 2008 en Hernández, et.al, 2010).

De acuerdo con Campos (2009), el principio fundamental de este tipo de estudios, es hacer uso de ambos métodos de tal manera que se potencien y complementen sus fortalezas. Utilizando un diseño por componentes (Cuadro 5), donde el levantamiento de datos se llevó a cabo de manera paralela y se buscó la convergencia de resultados complementarios.

**Cuadro 5.** Diseño Mixto por Componentes



FUENTE: Campos (2009)

Para la primera parte se llevó a cabo una investigación cualitativa mediante el estudio de caso, el cual consistió en proporcionar una serie de 18 casos que representaron una situación familiar (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Se recolectaron datos cualitativos con la finalidad de analizar la dinámica familiar en los grupos de jornaleros agrícolas migrantes.

Para el segundo estudio se realizó un análisis descriptivo mediante un instrumento, en el cual se buscó especificar propiedades, características y rasgos importantes de la dinámica familiar y describir tendencias dentro de los jornaleros agrícolas migrantes. Esto es, se obtuvo información de corte cuantitativo sobre la dinámica familiar relacionada con sus procesos migratorios (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

#### **4.7 Diseño de investigación**

No experimental, transversal, descriptivo; en los diseños no experimentales no se construyen circunstancias, sino se observan situaciones ya existentes. Es de corte transversal porque la investigación se realizó en un momento determinado y no en procesos a través del tiempo; descriptivo porque analiza los componentes que se presentan en la dinámica familiar durante un proceso migratorio en sus diversos rasgos y propiedades (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

#### **4.8 Instrumentos**

Como se señaló, el presente proyecto está sustentado bajo una metodología de investigación mixta, por lo tanto, fue necesario contar con instrumentos tanto de corte cualitativo como cuantitativo.

##### Guía de Entrevista Familiar Juego

Se utilizó una guía para aplicación de entrevista familiar con juego para obtener información cualitativa de la dinámica familiar, los hechos sociales o contextuales relacionados con la migración, así como las repercusiones que esta última tiene en la estructura y dinámica familiar de la población jornalera agrícola mexicana (ANEXO 2).

La guía se diseñó con base en la perspectiva ecológica y sistémica, la cual es una orientación del desarrollo humano que destaca el papel de los entornos en los que transcurre la existencia de las familias, donde el juego forma parte de las actividades que realizan las “personas” y mediante éste se puede observar cómo interpretan el ambiente tal como es percibido; demuestran su capacidad de relacionarse y aspectos significativos familiares de acuerdo a sus deseos y necesidades (Martínez, 1999).

En la entrevista familiar con juego se utilizaron materiales no estructurados que permitieron una mayor muestra de habilidades y aspectos culturales vinculados a la representación simbólica de un “objeto u objetos” (Öfele, 2002), y relacionados con la familia jornalera agrícola a la que pertenecen.

La entrevista contiene una lista de chequeo de 22 reactivos que brindan información sobre la dinámica y relación familiar; cuyos tópicos principales son:

- a) Afecto parental y familiar
- b) Intrusión parental y familiar
- c) Elogios
- d) Permisividad
- e) Comunicación parental y familiar
- f) Uso de castigos y regaños

### Encuesta Familiar

Para la obtención de datos cuantitativos se utilizó una encuesta realizada con base en la revisión de la literatura existente al respecto. Se retomaron preguntas de la “Encuesta para niñas y niños, hijos de jornaleros agrícolas”, la “Cédula Familiar” y el “Cuestionario para padres” derivados del 2º Módulo Infantil de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas (UAM-SEDESOL, 2012) y del proyecto “Principales Hechos Sociales que Caracterizan la Migración de la Población Jornalera Agrícola Mexicana (OIT, UAM, SEDESOL, 2012); los cuales fueron contruidos a partir del trabajo multidisciplinario de diversos expertos en el tema. La validación fue mediante un jueceo de expertos pertenecientes a la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), así como expertos del Instituto Oaxaqueño del Migrante (IOAM).

El producto fue un instrumento de 78 reactivos cuyas preguntas recopiladas comprenden un análisis sociodemográfico de las familias, su situación y forma de migración, el trabajo y las labores domésticas, la estructura y clima familiar y el juego o actividades lúdicas (ANEXO 3).

### **4.9 Procedimiento**

Como se hizo mención, el presente proyecto se derivó del estudio realizado por la OIT, la SEDESOL y la UAM (2012) denominado “Principales hechos sociales que caracterizan la migración de la población jornalera”. El procedimiento en la obtención de la información fue el siguiente:

- Establecimiento de contacto con las Presidencias Municipales, Asociaciones Civiles e Instituciones que trabajaran con población jornalera agrícola y, que tuvieran presencia y reconocimiento en los lugares establecidos para llevar a cabo el levantamiento, con la finalidad de presentar el proyecto ya sea de manera personal o electrónica.
- Delimitación conjunta de las comunidades y sitios ideales para trabajar así como los tiempos y condiciones para poder llevar a cabo el proyecto, junto con la planeación de una asamblea informativa para la población objetivo.
- El levantamiento se inició con la asamblea informativa cuya participación inicial fue de alrededor de 15 familias jornaleras agrícolas por comunidad, donde se les explicó a los participantes las actividades a realizar. Se aplicaron las encuestas familiares a la población que decidió participar, y se establecieron de manera conjunta los tiempos ideales de aplicación para las dos entrevistas familiares con juego.
- Una vez seleccionadas las familias, se realizaron las entrevistas familiares correspondientes en los hogares o espacios que las familias decidieran propicios para llevar a cabo esta actividad.

#### **4.10 Análisis de datos**

En el caso de la entrevista familiar los datos obtenidos se calificaron a un nivel nominal; por tanto, los estadísticos descriptivos que se obtuvieron fueron distribución de frecuencias y porcentajes así como tablas de contingencia entre las variables seleccionadas.

Por su parte, para las entrevistas de juego familiar se realizaron análisis de los registros observacionales de cada sesión; identificando la ausencia o presencia de algunos elementos de la dinámica familiar en el llenado de una lista de chequeo, de la que se obtuvieron estadísticas descriptivas respecto a la distribución de frecuencias y porcentajes.

## CAPITULO V.

### RESULTADOS

Con base en los propósitos del estudio se utilizó un diseño mixto por componentes, en el cual, se efectuó la recolección y reporte de datos cuantitativos y cualitativos de manera paralela. A continuación se presentan los resultados cuantitativos obtenidos junto con las entrevistas de juego familiar correspondientes al estudio cualitativo.

El levantamiento de la información se realizó en los meses de septiembre, octubre y noviembre del año 2012, en 12 municipios pertenecientes a los estados de Hidalgo, Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Chihuahua, Durango, Sinaloa y Baja California (Tabla 1).

Tabla 1. Número de encuestados por estado de levantamiento

Estados	Encuestados	
	Frecuencia	Porcentaje
Hidalgo	58	8.4%
Veracruz	87	12.6%
Oaxaca	83	12.0%
Guerrero	95	13.7%
Chiapas	105	15.2%
Chihuahua	37	5.3%
Durango	29	4.2%
Sinaloa	125	18.1%
Baja California	73	10.5%
Total	692	100.0%

En el proyecto se contó con la participación total de 692 jornaleros agrícolas migrantes, pertenecientes a un total de 128 familias encuestadas en los 9 estados de levantamiento (Tabla2).

Tabla 2 .Número de familias encuestadas por estado de levantamiento

Estados	Familias encuestadas	
	Frecuencia	Porcentaje
Hidalgo	9	7.0%
Veracruz	16	12.5%
Oaxaca	15	11.7%
Guerrero	18	14.1%
Chiapas	20	15.6%
Chihuahua	7	5.5%
Durango	6	4.7%
Sinaloa	23	18.0%
Baja California	14	10.9%
Total	128	100.0%

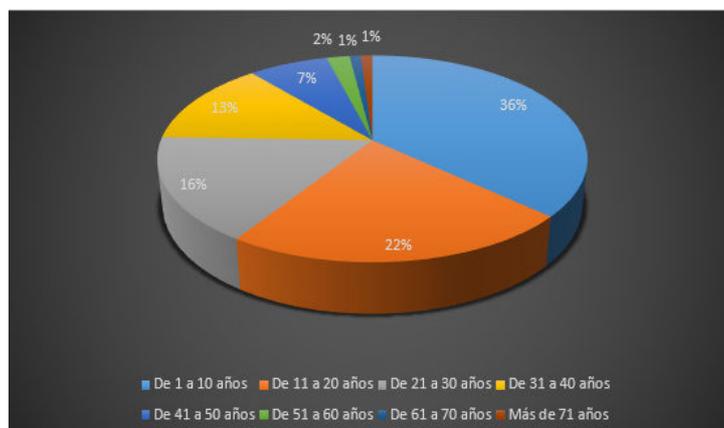
### 5.1 Análisis cuantitativo

En relación a las características generales de los 692 jornaleros encuestados, se registró la participación de 350 hombres y 342 mujeres (Tabla 3), con edades entre 1 a 73 años, donde el rango de 1 a 10 años representa el 36.1% de la población encuestada, seguido del rango de entre 11 a 22 años con 22.3% del total. Únicamente el 2.2 % tiene de 51 a 66 años y 12 personas tienen más de 71 años (Figura 1).

Tabla 3.Género

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
<b>Masculino</b>	350	50.6%
<b>Femenino</b>	342	49.4%
<b>Total</b>	692	100.0%

Figura 1. Edad



Respecto a lengua materna que más prevalece, el español es la de mayor presencia con un 59.7%, seguido del Náhuatl con 14.9% y el Mixteco 6.5%. Por su parte, el Tepehuano se registró únicamente en el estado de Durango con un 4.6% del total, reflejando que es la lengua materna con menor registro dentro del estudio (Tabla 4).

Tabla 4. Lengua Materna

Lengua Materna	Frecuencia	Porcentaje
<b>Español</b>	413	59.7%
<b>Náhuatl</b>	103	14.9%
<b>Mixteco</b>	45	6.5%
<b>Zapoteco</b>	88	12.7%
<b>Tlapaneco</b>	10	1.4%
<b>Tepehuano</b>	32	4.6%
<b>No contestó</b>	1	.1%
<b>Total</b>	692	100.0%

El análisis de las actividades que la población participante realiza, mostró que el 38.1% dijo ser estudiante como actividad principal, los cuales son en su mayoría los hijos de familia. Seguida por la actividad de ser jornaleros con el 35.8%. En contraste, el 3% señala tener algún oficio diferente; asimismo, el 8.5% se dedica al hogar (Tabla 5.1).

Asimismo, 134 de los participantes afirmaron tener actividades secundarias (Tabla 5.2), donde la mayoría refiere realizar labores como jornalero o campesino en el cuidado de su propia parcela.

Tabla 5.1 Actividad Principal

<b>Actividad</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Jornalero</b>	248	35.80%
<b>Campesino</b>	18	2.60%
<b>Estudiante</b>	264	38.20%
<b>Hogar</b>	59	8.50%
<b>Algún oficio</b>	3	0.40%
<b>Otro</b>	8	1.20%
<b>Ni estudia ni trabaja</b>	10	1.40%
<b>No aplica</b>	81	11.70%
<b>No contestó</b>	1	0.10%
<b>Total</b>	692	100%

Tabla 5.2 Actividad Secundaria

<b>Actividad</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Jornalero</b>	51	7.40%
<b>Campesino</b>	30	4.30%
<b>Estudiante</b>	27	3.90%
<b>Hogar</b>	18	2.60%
<b>Algún oficio</b>	7	1%
<b>Otro</b>	1	0.10%
<b>Total</b>	134	19.40%

*Nota: Se tomaron en cuenta 134 encuestados que afirmaron tener una actividad secundaria.*

En relación a la condición migratoria de los participantes, la mayoría de las familias encuestadas eran migrantes temporales (70.3%). El 29.7% restante fueron asentadas, es decir que migraron en algún momento de sus vidas y en el momento del levantamiento llevaban más de un año viviendo en la comunidad; la mayor parte de las familias asentadas, se ubica en los estados de Baja California y Sinaloa (Tabla 6).

Tabla 6. Tipología familiar migratoria por estado

Estado	Migrante		Asentada		Total	
	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Hidalgo	9	100.0%			9	7.0%
Veracruz	7	43.8%	9	56.3%	16	12.5%
Oaxaca	14	93.3%	1	6.7%	15	11.7%
Guerrero	18	100.0%			18	14.1%
Chiapas	20	100.0%			20	15.6%
Chihuahua	7	100.0%			7	5.5%
Durango	5	83.3%	1	16.7%	6	4.7%
Sinaloa	7	30.4%	16	69.6%	23	18.0%
Baja California	3	21.4%	11	78.6%	14	10.9%
<b>Total</b>	<b>90</b>	<b>70.3%</b>	<b>38</b>	<b>29.7%</b>	<b>128</b>	<b>100.0%</b>

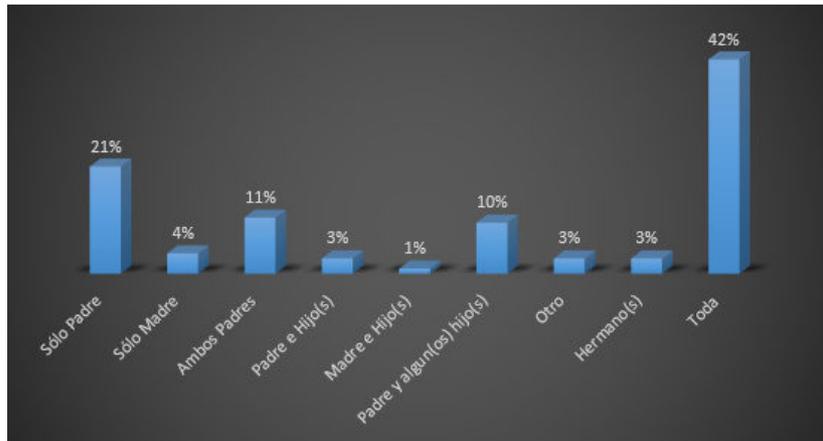
Los estados con mayor índice de procedencia son Guerrero y Oaxaca con un 26.6% y 21.9% respectivamente. Por el contrario, tanto el estado de Chihuahua como Baja California reportan el 1.6%, seguido del Distrito Federal con sólo el 0.8% (Tabla 6.1).

Tabla 6.1 Lugar de procedencia

Estado	Frecuencia	Porcentaje
Baja California	2	1.6%
Chiapas	20	15.6%
Chihuahua	2	1.6%
Distrito Federal	1	0.8%
Durango	7	5.5%
Guerrero	34	26.6%
Morelos	3	2.3%
Oaxaca	28	21.9%
Sinaloa	12	9.4%
Veracruz	19	14.8%
<b>Total</b>	<b>128</b>	<b>100</b>

Asimismo, se encontró que de las 90 familias migrantes (Tabla 6), el 42% viajan completas, seguida del 21% que representa únicamente al padre como la persona que migra. También se encontró que en el 10% de los casos, el padre migra con algún(os) de los hijos.

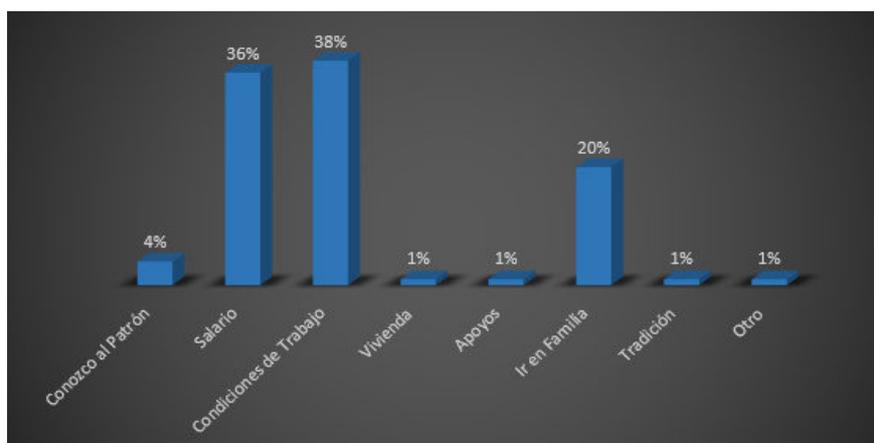
Figura 3. ¿Quién migra?



Nota: Se toman en cuenta 90 familias que respondieron “Migrante” Tabla 6

Al preguntar acerca de los motivos migratorios, la mayoría de las familias afirmaron que sus principales causas fueron las “Condiciones de Trabajo” con un 38% del total, seguido de “Salario” con un 36%. Así mismo, para el 20% “ir en familia” representa el tercer porcentaje más alto (Figura 4).

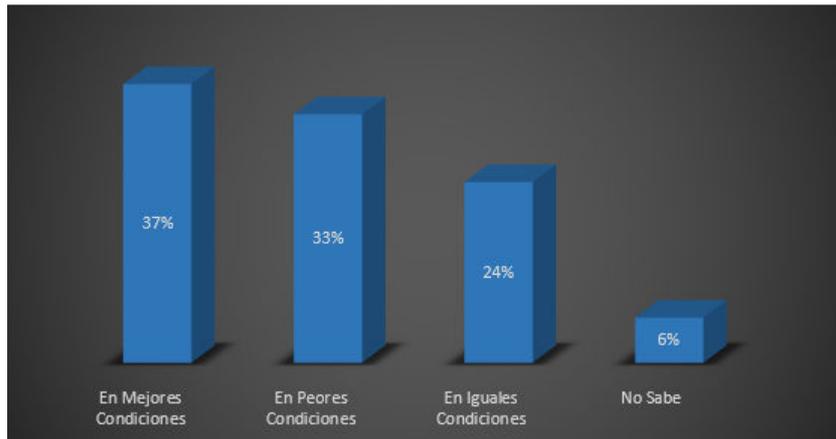
Figura 4. Motivos migratorios



Nota: En base a 136 personas que mencionaron motivos migratorios

Adicionalmente a los motivos migratorios, se indagó sobre las condiciones actuales del lugar en donde radican, en comparación al lugar de origen; los resultados apuntan a que el 37% asegura estar en “Mejores condiciones” mientras que el 33% reportan vivir “En peores condiciones”. Cabe recalcar que las respuestas entre peores y mejores condiciones no difieren considerablemente; la diferencia es de sólo cuatro puntos porcentuales.

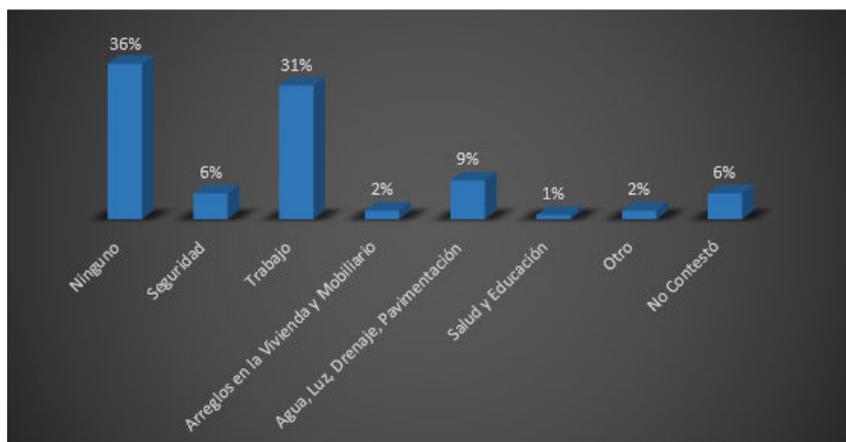
Figura 5 ¿Dónde se vive mejor?



*Nota: En base a 105 personas que contestaron “Dónde se vive mejor”.*

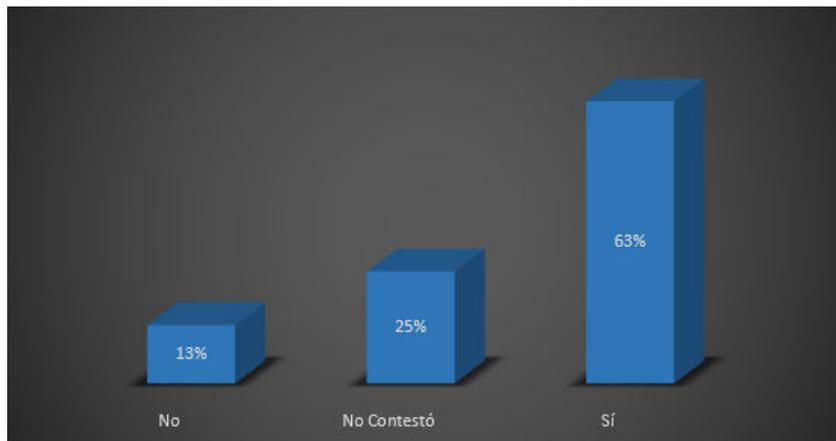
Aunado a la pregunta anterior, la mayoría de los encuestados aseguró que no carece de algún servicio, representando un 36%. Enseguida, el “Trabajo” tuvo un 31%; lejos del 1% que mencionaron como faltante “Salud y educación”.

Figura 6. ¿Qué servicios le hacen falta aquí?



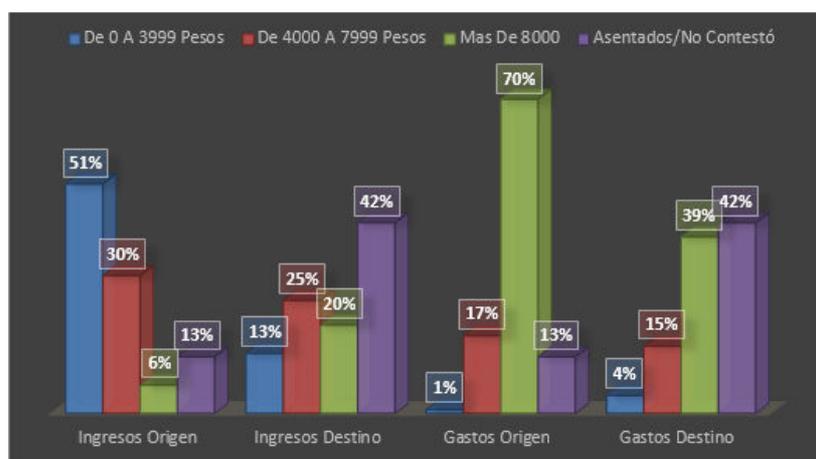
Dentro de las familias que reportan tener a algún miembro de la familia viviendo en otra comunidad, el 63% mantiene comunicación con ellos, principalmente por medio de llamadas telefónicas esporádicas, mientras el 13% no se comunica con ellos (Figura 7).

Figura 7. Si su familia o parte de ella está en otro lugar viviendo o trabajando, ¿Se comunican entre ustedes?



En relación a los gastos, ingresos y egresos que se presentan durante el periodo migratorio, se encontró que al comparar los ingresos del lugar de origen con los ingresos del lugar destino, el 6% afirmó ganar más de \$8,000.00 pesos en su ciudad de origen contra 20% en su lugar destino; por otro lado, los gastos en la comunidad de origen, en su mayoría, superan los \$8,000.00 pesos con un 70%, contra un 39% en la comunidad destino (Figura 8).

Figura 8. Gastos e ingresos en comunidades de origen y destino



En el presente estudio, es importante conocer la estructura de las familias encuestadas, ya que parte de su dinámica se puede entender a través de su configuración. En este sentido de acuerdo a la tipología familiar, se encontró que de las 128 familias entrevistadas, el 46% es de tipo nuclear, seguida de las familias nucleares divididas con un 31%; las familias monoparentales, extensas y extensas divididas conforman menos del 9, 6 y 8 por ciento del total (Tabla 7). Al comparar la tipología familiar con la tipología Familiar Migratoria, se encontró que el 24% además de ser Nucleares, también son migrantes (Tabla 7.1).

Tabla 7. Tipología Familiar

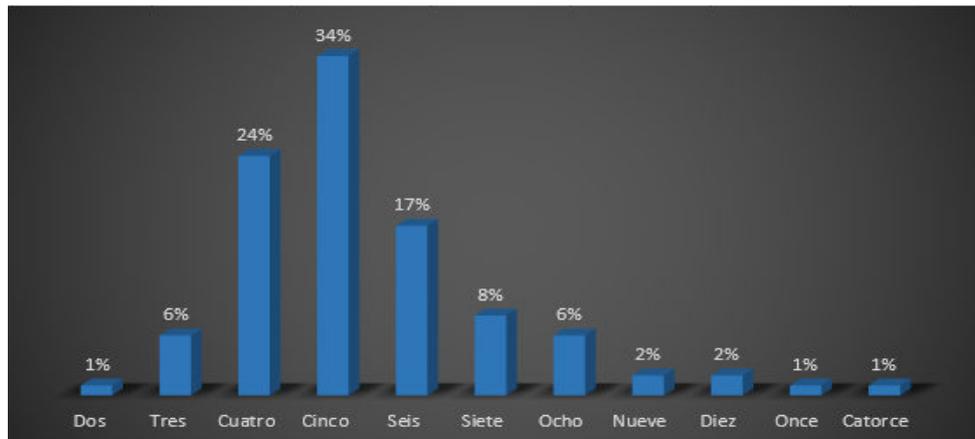
<b>Tipología Familiar</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Nuclear	59	46.1%
Monoparental	11	8.6%
Extensa	8	6.3%
Nuclear Dividida	40	31.3%
Extensa Dividida	10	7.8%
Total	128	100.0%

Tabla 7.1 Tipología familiar y tipología migratoria.

Tipología Familiar	Migrante		Asentada		Total	
	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje	Recuento	Porcentaje
Nuclear	31	52.5%	28	47.5%	59	46.1%
Monoparental	8	72.7%	3	27.3%	11	8.6%
Extensa	1	12.5%	7	87.5%	8	6.3%
Nuclear Dividida	40	100.0%			40	31.3%
Extensa Dividida	10	100.0%			10	7.8%
Total	90	70.3%	38	29.7%	128	100.0%

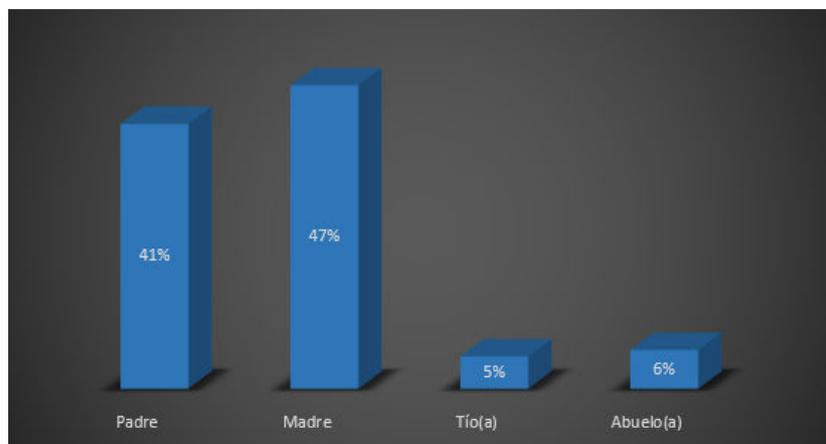
En cuanto al número de integrantes por familia, se obtuvo que el promedio de las familias participantes, osciló entre 4 y 5 integrantes que representa un 24% y 34% respectivamente. Por otro lado, se detectaron familias que superan los nueve y catorce miembros, éstas representan el 2% y 1% respectivamente (Figura 9).

Figura 9. Número de integrantes por familia



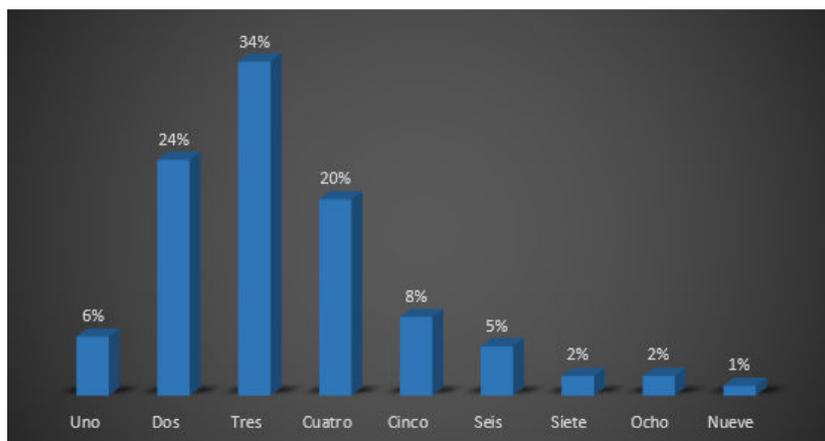
En estas familias, el 83.6% de los casos cuentan con la presencia del padre, habiendo obtenido la información correspondiente a 107 padres de familia; en el caso de las madres se encontró que 96.1% de las familias cuentan con la presencia de esta (123 mamás). Existen otros cuidadores como los tíos y abuelos en el 11% del total (figura 10).

Figura 10. ¿Quién cuida a los hijos?



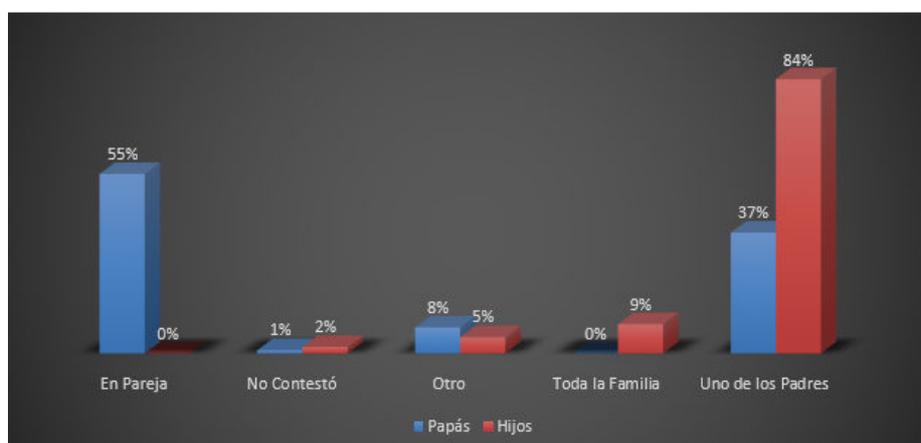
En cuanto al número de hijos, el promedio oscila entre dos y tres hijos, con un 24 y 34 por ciento del total respectivamente; cabe señalar que se encontraron familias con 8 y 9 hijos que representan el 2% y 1% de cada rubro (Figura 11).

Figura 11. Número de hijos



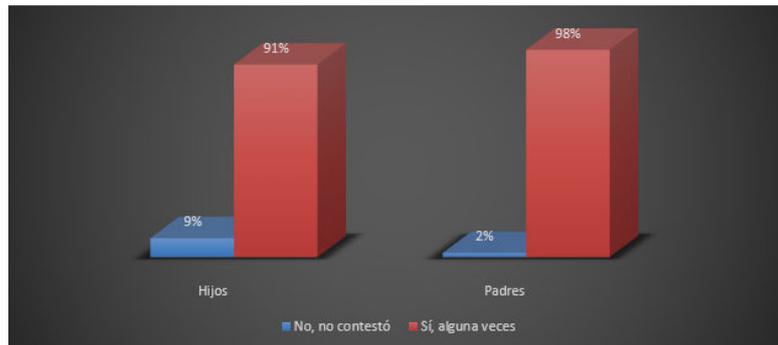
Comparando las respuestas tanto de padres como de hijos, se hallaron diferencias significativas respecto a la toma de decisiones en el hogar; pues ninguno de los niños afirma que las decisiones las tomen ambos padres, mientras que el 55% de los papás asegura lo contrario, estableciendo que las decisiones se toman en pareja. Por otro lado, el 84% del total de hijos aseguró que las toma uno de sus padres, sea mamá o papá; contradiciendo al 37% de padres que respondió que alguno de los dos las toma (Figura 12).

Figura 12. ¿Quién toma las decisiones en el hogar?



Asimismo, al indagar acerca de la frecuencia con padres e hijos tienen charlas respecto a su vida diaria o respecto a temas vinculados con su desarrollo y bienestar, el 91% de los hijos afirmó platicar con sus padres de manera recurrente; mientras estos últimos lo afirman en el 98% de los casos (Figura 13).

Figura 13. ¿Platican contigo tus papás?



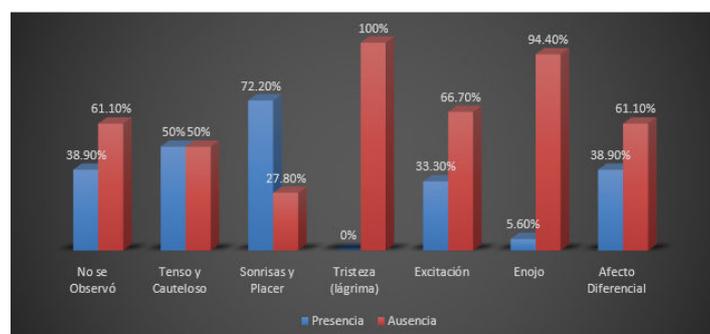
Dentro de los resultados que sirven para describir la dinámica familiar, se incluyen los arrojados por las entrevistas familiares con juego que, fueron aplicadas a una submuestra de 18 familias jornaleras agrícolas migrantes. Así como las respuestas proporcionadas por los padres e hijos respecto a la práctica de actividades lúdicas en su cotidianidad.

En las cuales se pudo observar que en el 38.9% de las familias no se muestra afecto parental (Figura 14). En contraste con el 61.1% de las unidades domésticas, donde los padres si muestran algún tipo de afecto hacia sus hijos, en especial en Chiapas y Sinaloa.

Dicho afecto, se presenta de manera diferencial en el 38.9% de las familias, esto es, que los padres mostraron inclinación hacia alguno(s) de sus hijos en el desarrollo de las actividades.

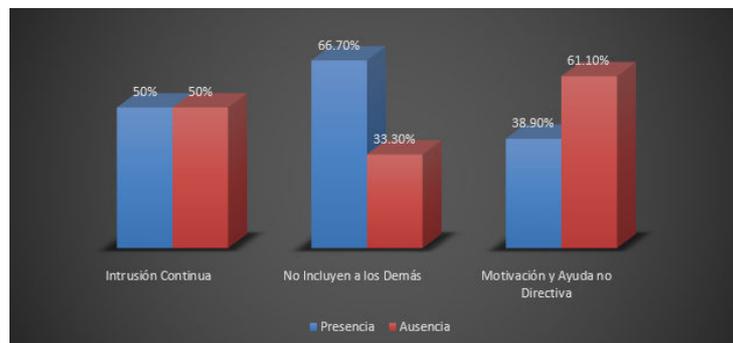
En un 72.2% de las familias se observaron sonrisas y placer durante el desarrollo de la entrevista, mientras el 27.8% restante se observa en familias fraternas, conformadas en su mayoría por hombres. También se identificó que el 33.3% de las familias registró un alto volumen de voz como muestra de la emoción experimentada al realizar la actividad. Sin embargo, el 50% de las familias se condujeron de manera cautelosa en el desarrollo de la dinámica. En un caso el padre manifestó enojo al levantar la voz en varias ocasiones.

Figura 14. Afecto parental



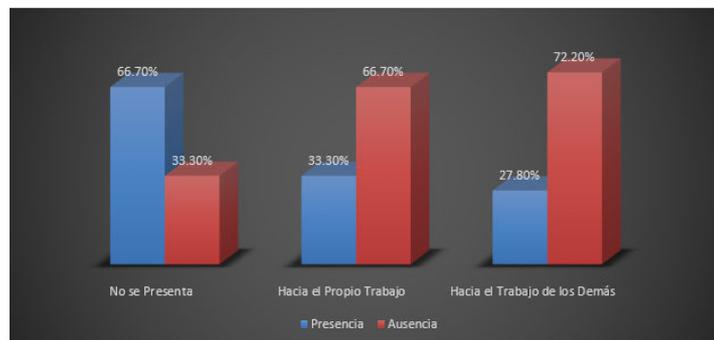
En el desarrollo del juego familiar, el 50% de los padres continuamente realizaban preguntas, dirigían y daban instrucciones al resto de su familia acerca de la actividad. De manera que fue posible observar cierta jerarquización en las decisiones, donde algunos integrantes decidían qué realizar, de hecho se encontró que un 66.7% de las familias no incluyeron a todos los participantes en la actividad. Presentándose una ayuda no directiva por parte de mamás y papás en el 38.9%, donde a través de la participación de estos se motivaba al resto de la familia a colaborar en la actividad realizada (Figura 15).

Figura 15. Intrusión parental



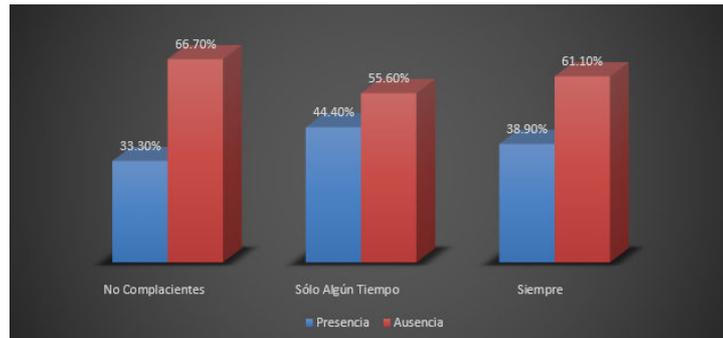
Asimismo, al colaborar en la construcción del objeto simbólico, el 66.7% de las familias no presentaron elogios sobre el trabajo que estaban realizando. El 33.3% que celebró lo que se encontraban realizando lo hizo dirigido hacia su propio trabajo y el 27.8% mostró elogios hacia el propio trabajo como hacia el trabajo de los demás (Figura 16).

Figura 16. Elogios



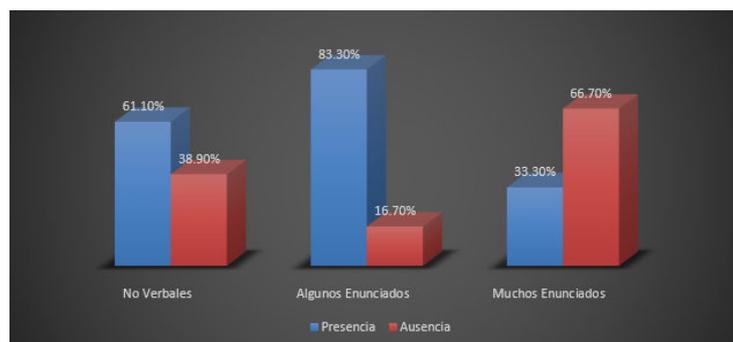
Por otra parte, el 33.3% de los padres de familia no se mostraron complacientes hacia sus hijos durante el desarrollo de la actividad. En el 44.4% de las familias, se observó en algunas ocasiones cierta permisividad para que los menores decidieran y realizaran lo que deseaban en colaboración a la actividad y el 38.9% de los padres se mostraron la mayor parte del tiempo permisibles (Figura 17).

Figura 17. Permisividad



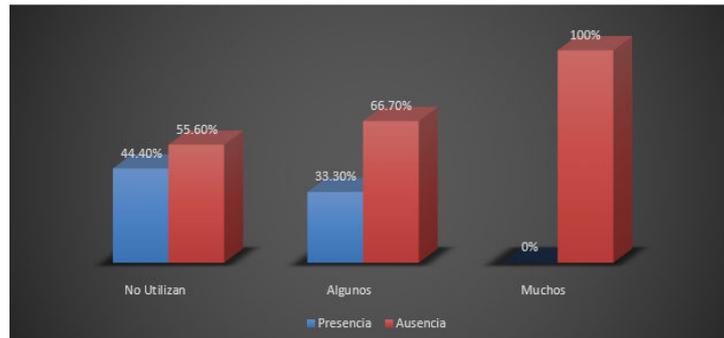
En lo referente a la comunicación mantenida entre el padre y la madre durante la actividad, se registró que en el 61.1% de las familias se daban enunciados no verbales combinados en ocasiones con enunciados verbales esporádicos, los cuales se presentaron en el 83.3%. Sólo el 33.3% de las familias mostraron una comunicación parental fluida con enunciados verbales recurrentes (Figura 18).

Figura 18. Comunicación parental



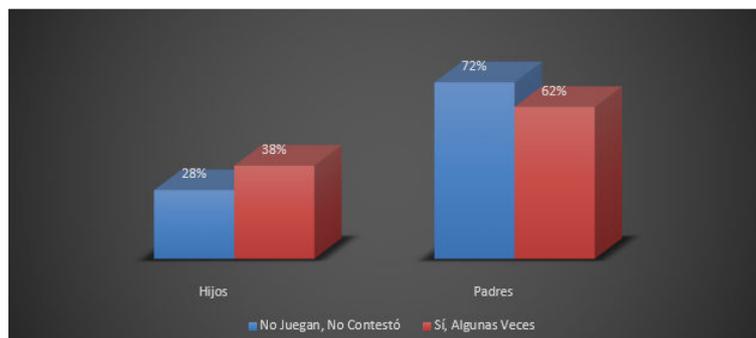
Finalmente, el 44.4% de las familias con las que se realizaron las entrevistas familiares no hicieron uso de castigos en el desarrollo de las actividades. En el 33.3% de los hogares, se presentaron algunos comentarios por parte de los padres para regañar a los hijos en el momento que se realizó la elaboración del objeto simbólico (Figura 19).

Figura 19. Uso de castigos y regaños



En referencia a las actividades lúdicas llevadas a cabo entre padres e hijos, se observó una diferencia de 10% entre las respuestas dadas entre los padres y los menores encuestados; los primeros aseguran jugar en el 62% de los casos, mientras los hijos reportan una frecuencia mayor con el 72% (Figura 20).

Figura 20. Juego entre padres e hijos



## 5.2 Análisis cualitativo

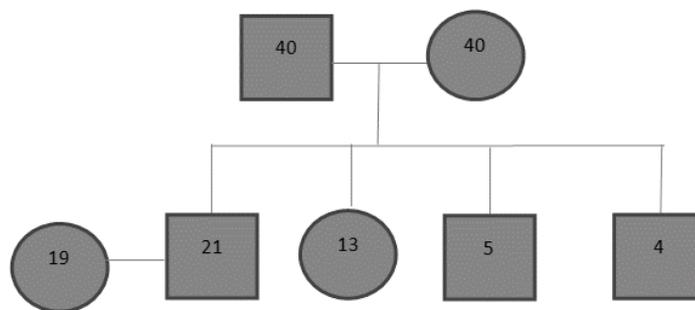
Como bien se explicó en capítulos anteriores, la dinámica familiar consiste en un conjunto de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro, haciendo que esta funcione bien o mal como unidad. Dentro de la misma hay una mezcla de sentimientos, comportamientos y expectativas entre cada miembro, lo cual permite el desarrollo de sus individuos y les infunde el sentimiento de no estar aislados y de poder contar con el apoyo de los demás. A continuación se presentan los resultados cualitativos donde se conjuntan las variables con el objetivo de obtener un análisis sistémico de la dinámica familiar.

Las entrevistas de juego familiar se aplicaron a 19 familias, dos por cada estado. Los lugares de levantamiento fueron: Hidalgo, Oaxaca, Guerrero, Chihuahua, Sinaloa, Baja California, Durango, Veracruz y Chiapas.

### Familia No. 1

- Fecha de aplicación: 7 de septiembre de 2012.
- Comunidad: Mixquiahuala, Hidalgo.
- Tiempo de aplicación: 30 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica tuvo lugar en una cuartería ubicada en Mixquiahuala, Hidalgo, específicamente en el cuarto donde duerme la familia. Los participantes fueron la madre con sus cuatro hijos y su nuera; el padre no participó en la actividad ya que comentaban que se encontraba dormido.

Después de darle la instrucción a la familia, la madre fue quien inició la actividad, manipulando el material para realizar un dibujo en un pedazo de cartulina, los demás integrantes señalaron que realizarían un dibujo individualmente pero al final se dividieron en dos grupos, los cuales estaban conformados por:

- La madre y sus dos hijos más pequeños.
- Los hermanos más grandes y la esposa del hijo mayor.

La madre y sus hijos menores fueron los únicos en utilizar diferentes materiales para agregar a su dibujo, usaron el papel china y el pegamento; por su parte el otro grupo solo dibujó usando colores y plumones.

No hablaron mucho durante la actividad, hicieron comentarios acerca de su escolaridad y la madre comentó que se arrepentía de no haber estudiado. Su hijo mayor fue el que dirigió su grupo y estuvo dando instrucciones a su hermana y esposa diciéndoles que tenían que colorear, una vez que él realizó el dibujo. En el grupo de la mamá, inicialmente ella dibujo sola mientras los niños pequeños solo veían lo que hacía sin hacer ni decir nada, posteriormente les dijo a sus hijos cuáles objetos podían colorear.

Se observó que el hijo mayor es el que asume las decisiones y dirige a la familia en la ausencia del padre, mientras que la mamá toma un papel secundario. Los hijos pequeños solo acatan las órdenes sin oponerse, la nuera sólo se comunicaba con el hijo mayor (pareja) y con su cuñada (hija).

Ante la pregunta “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” comentaron sentirse muy orgullosos, normalmente hacen los viajes en conjunto para poder cuidarse y apoyarse los unos a los otros en todo lo que se pueda presentar. Ellos ven la migración como una tradición, con el tiempo se han adaptado y ven dicha actividad como algo normal.

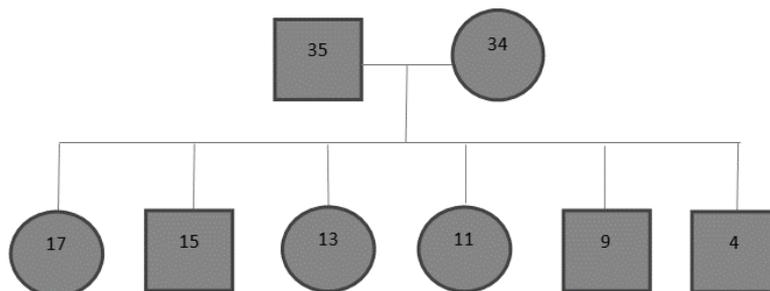
Objeto realizado: Dos dibujos, uno elaborado por la madre y los dos hijos pequeños y el otro por los dos hermanos mayores y la esposa del hermano mayor. El dibujo que realizaron los hijos mayores y la nuera fue una huerta de uva roja. La mamá y los hijos pequeños hicieron una casa, árboles y plantas que estaba regando un hombre.



## Familia No. 2

- Fecha de aplicación: 7 de septiembre de 2012.
- Comunidad: La Loma, Tlahuelilpan, Hidalgo.
- Tiempo de aplicación: 35 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica tuvo lugar afuera de la casa de la familia Campos Hernández ubicada en La Loma Tlahuelilpan, Hidalgo. Se realizó aproximadamente a las 7:00 p.m. debido a que a esa hora regresan las hijas de la escuela. La familia que participó estaba conformada por el papá, la mamá, dos hijas adolescentes, un hijo adolescente, una hija de 11 años de edad y dos hijos menores de 9 y 4 años. Era una familia jornalera proveniente del estado de Morelos que se dedica al corte de ejote. El padre de familia se mostró dispuesto y entusiasmado para realizar la actividad, sin embargo prefirió que se hiciera en la banqueta de su casa, argumentando que su cuarto se encontraba en un segundo piso.

Al darles la indicación la familia se mostraba un tanto confundida, no sabían cómo empezar y se notaban apenados pero dispuestos a participar. No lograban organizarse, el padre sólo daba instrucciones a los hijos para que realizaran algo, pero los hijos no lograban construir nada.

La mamá por su parte, empezó a inflar un globo para después follarlo con papel crepe. Pasaron algunos minutos y la señora se metió a la casa con el pretexto de buscar al niño pequeño y dijo que adentro terminaría de hacer su globo. Por su parte el señor se despidió y dijo que tenía un compromiso, pero que sus hijos y esposa terminarían la actividad.

En cuanto el papá se fue, los hijos que se quedaron, comenzaron a dibujar y a trabajar con la plastilina, la mamá regresó y ya tenía su objeto terminado, el cual fue un dulce. Al ver que los hijos estaban dibujando, ella tomó una hoja y dibujó una flor, comentó que esa flor está en el jardín de su casa en Morelos.

El hijo adolescente realizó una figura sin forma específica con plastilina y también se fue, así que la actividad terminó sólo con la mamá, las 3 hijas y los dos hijos pequeños. Entre ellos hicieron dibujos y muñequitos con la plastilina, que deshacían y volvían a construir, sin tener claro un objetivo específico.

Dijeron que no se les ocurría qué hacer y que no habían hecho nada. Al preguntarles sobre los dibujos que cada quien hizo, no sabían que contestar. Eran muñecos que no representaban nada; sólo la mamá fue la que al dibujar su flor hizo referencia al jardín de la casa de su pueblo.

A través de la dinámica se pudo observar que es una familia amable y abierta a participar en actividades que los ayuden a conocer cosas diferentes, eso fue lo que el padre de familia expuso. Cada miembro participa y sabe lo que le corresponde hacer. El papá es la figura de autoridad, mientras que la mamá es la encargada de administrar y asignar tareas a los miembros de la familia.

La mamá que era diabética realizó un dulce, manifestó apoyo y cuidado por sus hijos así como nostalgia por su casa de Morelos, la cual se vio reflejada en el dibujo que realizó. Los hijos adolescentes mostraban mayor aversión a realizar las actividades, debido a su edad y el hijo mayor decidió abandonar la dinámica poco después de que el papá se había ido.

Los padres de familia son originarios del estado de Guerrero, sin embargo hace varios años que están asentados en Morelos, por lo que los hijos y la esposa consideran ese estado como su lugar de origen.

Ante la pregunta “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” respondieron que ser jornalero para ellos es como cualquier otro oficio, por lo que lo consideran ya una tradición, están acostumbrados a migrar y lo hacen para alcanzar una mejor calidad de vida. Para los jóvenes les es complicado hacer amigos y luego tenerlos que dejar de ver por el cambio de localidad.

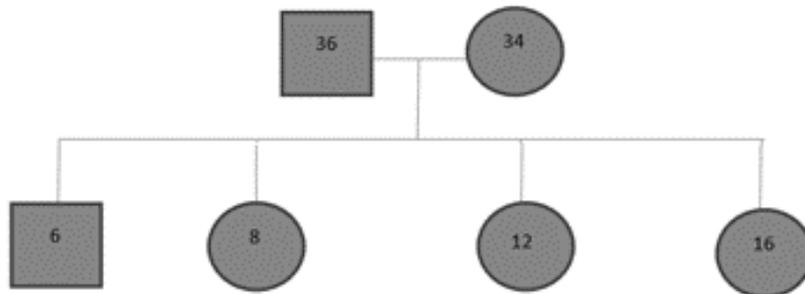
Objeto realizado: Un dulce hecho por la mamá y dibujos individuales (uno de la mamá y cinco de sus hijos).



### Familia No. 3

- Fecha de aplicación: 22 de septiembre de 2012.
- Comunidad: Coatecas Altas, Oaxaca.
- Tiempo de aplicación: 40 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica tuvo lugar en casa de la familia Santiago Hernández en la localidad de Coatecas Altas, Oaxaca. Los participantes involucrados en la actividad fueron la mamá y sus cuatro hijos, dos adolescentes de 16 y 12 años de edad y dos menores de 6 y 8 años. El papá no estuvo presente porque se encontraba trabajando en el corte de tomate en el estado de Sinaloa.

La familia comprendió la instrucción y realizaron la actividad en equipo, tendieron un petate de los que ellos realizan para vender y sobre él comenzaron a trabajar.

Se pudo observar que la mamá es la autoridad y es quien indica que es lo que se hará. La hija mayor es el brazo derecho de la madre, ya que los hermanos menores también se dirigen a ella para preguntarle o recibir su aprobación acerca de lo que estaban realizando.

La familia se comunicaba en Zapoteco, pero su expresión corporal y facial se percibía alegre. El tono de voz era suave y todos participaban para lograr el mismo objetivo.

Utilizaron la plastilina para realizar una familia originaria de Oaxaca. Durante la actividad se observó que la familia mantiene una buena comunicación, son organizados y unidos. La hermana mayor es un miembro importante que representa autoridad para los hermanos menores, pero la mamá es quien tiene la última palabra. La mamá está pendiente de sus hijos y se apoya de la hija mayor para dar dirección a los menores.

En general, la familia Santiago Hernández participó de manera entusiasta, hubo trabajo en equipo, comunicación entre todos los miembros de la familia, mostraron gran creatividad y se elogiaban entre ellos.

La familia entrevistada pertenece a una larga generación de familias jornaleras, en ésta únicamente migra el papá, ya que la mamá se queda al cuidado de los hijos, todos se dedican a realizar petates para contribuir a la economía familiar, es una familia unida y amorosa. Expresaron que la actividad les había gustado mucho y que se sentían muy agradecidos por haberles dado la oportunidad de participar.

La comunicación entre los distintos miembros de la familia es importante, ya que mientras realizaban la actividad estuvieron presentes la abuela y bisabuela paternas, y preguntaron sobre la actividad que se estaba realizando. Se notó que la organización familiar es importante porque se van pasando responsabilidades de generación en generación que les permiten mantenerse unidos y organizados.

Son personas agradecidas y con disposición. Al finalizar la actividad regalaron guayabas a los entrevistadores en símbolo de agradecimiento.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” respondieron que no les gusta separarse pero que no hay de otra ya que realizan dicha actividad para generar ingresos constantes y poder mantener a la familia. Los menores se sienten orgullosos por pertenecer a una familia jornalera ya que son trabajadores y fuertes.

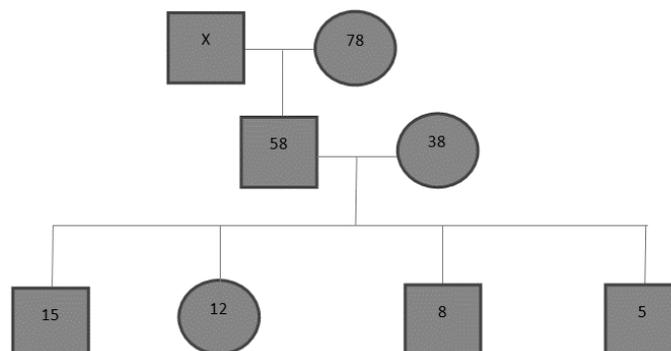
Objeto realizado: Una familia jornalera moldeada con plastilina.



#### Familia No. 4

- Fecha de aplicación: 22 de septiembre de 2012.
- Comunidad: Coatecas Altas, Oaxaca.
- Tiempo de aplicación: 30 minutos.

Familiograma:



#### Descripción de la entrevista:

La dinámica se llevó a cabo en casa de la familia Hernández Vázquez en la localidad de Coatecas Altas, Oaxaca. Los participantes fueron la madre y tres de sus hijos, el padre no se encontraba presente debido a que estaba trabajando en el campo para el corte de maíz en su comunidad, del hermano mayor no hicieron mención y la abuela, aunque estuvo presente, no quiso participar.

Al llegar a la casa la madre e hija se encontraban haciendo tortillas en el comal, y al ver llegar a los entrevistadores dejaron sus labores para realizar la actividad lúdica.

Se dieron las instrucciones de la actividad y la madre preguntó si se podían utilizar todos los materiales. Posteriormente pidió a cada uno de sus hijos que hiciera un dibujo en las hojas blancas y solicitó abrir el block de dibujo.

Durante la actividad la familia se comunicó en Zapoteco por lo que no se entendió lo que estaban hablando, sin embargo se observaba que la madre dirigía a los hijos mientras realizaban la actividad y además les daba la aprobación de lo que hacían. Para los dibujos que realizaron inicialmente utilizaron lápices y colores; posteriormente los hijos menores utilizaron la plastilina para sus dibujos, fuera de ello, ningún otro material fue usado. Se presentó comunicación entre los miembros de la familia, la mamá se dirigía a los entrevistadores para describir lo que estaba haciendo y de cómo le va en el campo en Culiacán. Los niños pequeños eran los que más hablaban entre ellos pero en Zapoteco, por lo que no se les entendía lo que decían.

En el transcurso de la entrevista en dos ocasiones se interrumpió momentáneamente la sesión, primero porque llegó una vecina con su hijo preguntando que hacían, por lo que la señora se tomó un tiempo para explicarle, la segunda porque la suegra fue a ver que hacían y luego salió sin decir nada.

Cuando terminaron, en sus dibujos escribieron el nombre de cada cosa. Cabe señalar que la hija mayor le ayudó al hermano menor a escribir los nombres en su dibujo. La madre explicó los dibujos que hizo ella y sólo uno de los hijos varones explicó el suyo. Al terminar los niños siguieron dibujando y quisieron quedarse los dibujos que habían hecho. Mientras trabajaban se les tomaron fotos y ellos se mostraron tímidos, sin embargo continuaron con sus dibujos.

Referente a las conductas que se observaron en los menores, uno de los hijos mostró una capacidad creativa más desarrollada que la de sus hermanos e incluso que niños de su edad; la hija mayor en cambio se dedica más a las labores del hogar y se aprecia que es tímida y reservada; el hijo pequeño entiende poco el Español, sin embargo al dibujar lo hace sin problemas; la madre en cambio se preocupa por motivar la diversión de sus hijos y estar pendiente de ellos, ella incentiva a los niños, al dar órdenes se muestra comprensiva y los niños respetan las decisiones de la madre cuando el padre no está.

Los niños más pequeños fueron quienes más disfrutaron de la actividad y se interesaron por explorar otros materiales. El afecto entre los miembros de la familia es igual para todos los integrantes. La familia está en constante comunicación y se muestran más apegados a la madre, ya que el papá sale a trabajar a otros estados por lo que hay una separación entre ellos.

Ante la pregunta “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” la madre respondió que es difícil por la situación sin embargo lo hacen por la falta de recurso, “sin dinero los niños no podrían comer ni asistir a la escuela”. Le cuesta trabajo tener que separarse de alguno de sus miembros pero lo ve como una oportunidad para salir adelante.

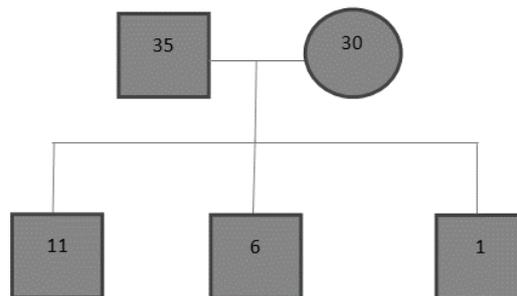
Objeto realizado: Dibujos individuales (un dibujo de la madre, uno de la hija donde unió tres hojas, tres del hermano mayor y dos del más pequeño).



## Familia No. 5

- Fecha de aplicación: 26 de septiembre de 2012.
- Comunidad: Chiepetepec, Guerrero.
- Tiempo de aplicación: 35 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La entrevista se llevó a cabo en casa de la familia Martínez de Aquino en la localidad de Chiepetepec, Guerrero. Entre los participantes se contó con la presencia de la madre y sus tres hijos, el padre se encontraba fuera de la comunidad trabajando en Sinaloa. El lugar donde se realizó la entrevista fue en la papelería de la que se hace cargo la Sra. de Aquino, la cual está en un cuarto de su casa que da hacia la calle. Los materiales que utilizaron para la actividad fueron: hojas de papel, plastilina, bolitas de unicel, globos, colores y palitos de madera.

Una vez que se dieron las instrucciones la madre les dijo a sus hijos que ellos hicieran lo que quisieran e hizo un dibujo rápido; de hecho durante la actividad estuvo más preocupada por atender a su hijo más pequeño para que no agarrara el material con el que estaban trabajando por lo tanto su función fue la de dar instrucciones y reglas básicas para que los niños elaboraran los objetos.

El hijo mayor tomó la iniciativa de hacer una persona con un globo, a lo que el hermano mediano siguió el ejemplo para la construcción de uno igual. Mientras el hijo mayor estaba haciendo su objeto en varias ocasiones se acercó a la madre para preguntarle si estaba bien, una vez obtenida la aprobación él continuaba.

Se pudo ver que la migración del papá no solo afecta en la parte emocional de la familia, sino que también afecta en los roles que se presentan; la mamá deja de ser la figura protectora cuando el padre se va y se convierte en la figura de autoridad así como la proveedora, afectando la relación que tiene con los hijos, pues se vuelve distante y poco afectiva.

La mamá realizó un dibujo de ella con sus hijos en su casa (el papá no apareció en el dibujo); los niños realizaron un dibujo y un tomate donde queda de manifiesto que están conscientes de que su padre trabaja en el corte de tomate en otra comunidad, por lo que tiene que viajar y permanecer durante algún tiempo en otro sitio que sirve de referencia para ellos.

Otro aspecto importante fue la dificultad para obtener la entrevista familiar porque la gente es renuente a abrirse con personas ajenas a su comunidad y dar información personal, una razón que comentan es que ya ha habido gente que ha ido previamente a realizar encuestas y pedir información prometiendo apoyos y becas, sin embargo no han cumplido.

Ante la pregunta “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” la madre comentó que la actividad de ser jornalero la admira porque no es nada fácil y se paga muy poco, lamentablemente la señora se arrepiente de no haber estudiado una carrera. La ausencia de su esposo pone triste a los niños y a ella cuando se va por temporadas largas de su comunidad, sin embargo con el negocio familiar salen adelante que es lo importante, según comentan.

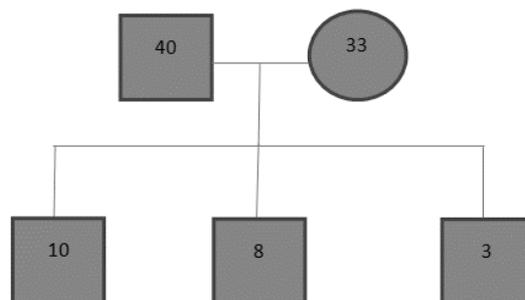
Objeto realizado: Dibujos individuales (uno de la madre y dos de los hijos mayores) y un tomate (de los dos hijos mayores).



## Familia No. 6

- Fecha de aplicación: 26 de septiembre de 2012.
- Comunidad: Chiepetepec, Guerrero.
- Tiempo de aplicación: 45 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La entrevista se realizó en casa de la familia Aguilar Tapia en la localidad de Chiepetepec, Guerrero. La casa era muy pequeña y humilde, solo contaba con una cama, televisión y una pequeña mesa de madera, en la cual se desarrolló la actividad. La señora se mostró con disponibilidad ya que ofreció, ésta se localizaba en un voladero a un costado de un sembradío de milpa. El esposo se encontraba fuera del pueblo. En la actividad solo participaron la mamá y sus tres hijos de 10, 8 y 3 años de edad.

Se les dio la indicación y la mamá optó por solo observar lo que los hijos mayores realizaban, ya que el más pequeño no se involucró. Cada hijo se puso a trabajar de manera individual utilizando palillos de madera, hojas blancas, globos y marcadores.

La mamá intercambiaba pocos comentarios con ellos, pero los realizaban en náhuatl. Los hijos tuvieron dificultades para concretar algún objeto o dibujo ya que constantemente cambiaban de parecer y finalmente armaron algunas figuras. Al preguntarles a cerca de lo que habían realizado, a la mamá le costó trabajo expresar su opinión acerca de la actividad y los hijos solo externaron que les había gustado realizarla.

Cabe mencionar que mientras se desarrollaba la actividad el hijo menor jugaba con sus primos, molestaban a su perro y se aventaban juguetes de manera agresiva.

El niño de 10 años no migra con la familia, ya que se queda al cuidado de la abuela para ir a la escuela. Por lo tanto se observó que la mamá tiene un apego más marcado hacía los hijos menores con quienes migra.

Mientras la familia realizaba la actividad, la mamá emitía pocos elogios y no sugería el trabajo de los hijos, el hermano menor (8 años) imitaba las manualidades del hermano mayor quien mostraba habilidades creativas desarrolladas probablemente por asistir a la escuela, haciendo uso de distintos materiales.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Comentaron que estaban felices ya que es un trabajo que es pesado pero que les gusta. Al preguntarle al niño que no migra cómo se sentía que sus padres tuvieran que salir unas temporadas él dijo que se sentía triste pero sabía que su familia estaba bien y que su gusto por la escuela hacía se le pasara. La madre intenta mantener a la familia unida pero a veces le es imposible, sin embargo le da gusto ver que uno de sus hijos va a la escuela y eso le gusta.

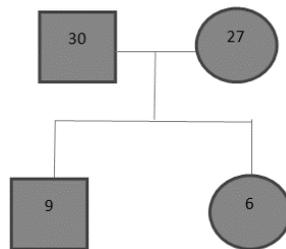
Objeto realizado: Dibujos individuales.



## Familia No. 7

- Fecha de aplicación: 9 de octubre de 2012.
- Comunidad: Ascensión, Chihuahua.
- Tiempo de aplicación: 15 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La entrevista se llevó a cabo en la comunidad de Ascensión, Chihuahua en una casa donde vivían aproximadamente 3 familias jornaleras provenientes del estado de Guerrero. La familia participante estaba compuesta por papá, mamá y dos hijos, una niña y un niño de 6 y 9 años de edad respectivamente. La actividad se realizó alrededor de las 2:00 p.m. justo cuando la familia acababa de regresar del trabajar en el jornal. El padre de familia muy amablemente aceptó participar en la actividad, pero dijo que lo haría rápido, porque tenía que ir a comprar la comida del día, por su parte la esposa se mostraba desconfiada y renuente a participar.

Se dio la instrucción de la actividad estando presentes solo el papá y los hijos; la mamá no se acercó al lugar donde se realizaba la dinámica, los hijos eran tímidos y retraídos; el papá los invitaba a que hicieran algo con los materiales pero los niños no obedecían, solo observaban. Mientras, la mamá les hablaba en su lengua, con un tono fuerte en forma de regaño. También hablaba con el esposo en ese mismo tono. Durante el desarrollo de la actividad, se acercó a los entrevistadores para preguntar para qué era la actividad y a ella para qué le serviría realizarla, qué beneficios le traería.

Después de algunos minutos, uno de los niños se atrevió a realizar algo con los colores y las hojas, el papá y la hermana permanecían a su lado sin hacer nada, solo observar. Por su

parte, la mamá se ponía a platicar con algunas vecinas, pero se mostraba molesta y apresuraba a su esposo para que fuera a comprar la comida.

El padre de familia dio por terminada la actividad después de que su hijo logro realizar un dibujo. Dijo que no sabía que más se podía hacer, que no se le ocurría nada y se dio por terminada la entrevista una vez aplicándole la retroalimentación.

Todos los integrantes de la familia se dedican a trabajar en el campo, pero cada uno juega un rol distinto, en el caso del papá, este se encarga de proveerles la alimentación, es permisivo, conciliador y cariñoso con los hijos, mientras que la mamá es una figura de autoridad que se encarga de establecer reglas y direccionar a los hijos de manera autoritaria, lo que influye en su carácter, pues eran introvertidos y poco participativos en la actividad que se estaba realizando.

La mamá no quiso participar porque no obtendría beneficio alguno, por lo que le dio poca importancia a la actividad. Este fue factor importante para la poca participación de los demás en la actividad y el tiempo de duración de la misma.

Al cuestionarle “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” El señor padre de familia fue breve al decir que no le gustaba dejar su pueblo pero que necesitaban emplearse en algo para poder sostener a su familia y el trabajo en la comunidad no era tan malo.

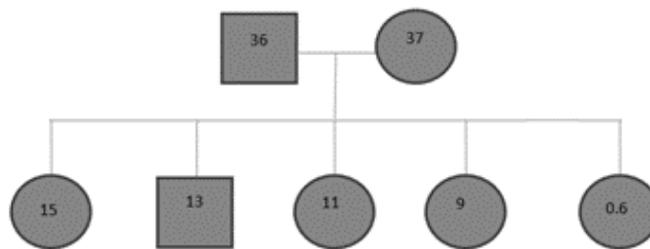
Objeto realizado:Un dibujo realizado por un hijo.



## Familia No. 8

- Fecha de aplicación: 9 de octubre de 2012.
- Comunidad: Ascensión, Chihuahua.
- Tiempo de aplicación: 25 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La entrevista se llevó a cabo en un salón de la escuela PRONIM ubicada en la localidad de Ascensión, Chihuahua. Con una familia integrada por ambos padres y 5 hijos.

Inicialmente costó trabajo que la familia accediera a realizar la entrevista debido a que se había puesto el material en el patio escolar. Cuando los niños salieron al recreo se pusieron alrededor del material, por lo que la familia dijo que mejor no porque no sabían; debido a ello se les pidió que pasaran a un salón de la escuela. Una vez dentro del salón empezaron a utilizar las hojas de papel, colores y plumones para dibujar.

Al inicio el papá dijo en voz alta que haría un tráiler, y a uno de sus hijos le dijo también que hiciera uno. Una vez dicho esto cada integrante se puso a hacer su dibujo. La mamá preguntó si podía dibujar su casa y su familia, a lo cual se le respondió que hiciera lo que ella considerara que representara su familia. Ella estuvo dibujando mientras cargaba a su hijo de seis meses y en el transcurso de la misma llamó a su sobrina para que se integrara en la actividad.

Durante la entrevista el hijo mayor no quería dibujar solo estaba observando a todos, el papá le decía que hiciera el dibujo pero no le hacía caso, hasta que la mamá le dijo que lo hiciera y lo dibujó.

Estuvieron hablando continuamente entre ellos acerca de que estaban haciendo, elogiaron y motivaron el trabajo de los demás y se mostraron complacientes y permisivos en algunos momentos.

Al finalizar la entrevista cada miembro explicó su dibujo y se observó que los hijos al igual que el papá hicieron un tráiler y la mamá hizo una casa con su familia. Ellos comentaron que se sienten orgullosos de pertenecer a una familia jornalera y que les gustaba viajar juntos. De hecho accedieron a tomarse una foto conjunta mostrando sus dibujos.

Se observó que hay comunicación en la familia, el papá tiene autoridad como cabeza de familia y es quien la dirige, sin embargo la mamá toma la decisión final, esto se pudo constatar al momento de decidir si aceptarían la entrevista; además, cuando el hijo no quería dibujar ella le dio la orden de hacerlo.

Los niños obedecen a los padres aunque no se observaron muestras de creatividad e innovación, sólo usaron lápices y colores sin manipular otros materiales, ya que se limitan a hacer lo que los papás decían o copiaban el modelo de los padres.

Al cuestionarle “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Entre los padres contestaron que la actividad del jornal es una actividad que deja el dinero para poder vivir de manera humilde pero que alcanza apenas para sustentar a toda la familia; esperan que sus hijos sean licenciados y no tengan que dedicarse “precisamente a esto”, sin embargo lo hacen. Para ellos es una actividad común y seguirán realizándola de manera orgullosa mientras haya trabajo.

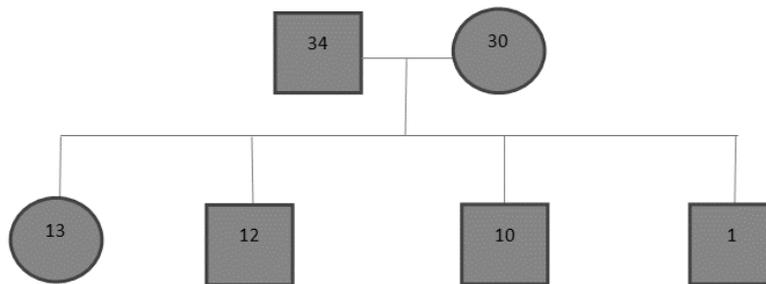
Objeto realizado: Dibujos individuales (dos de los padres y uno de cada hijo).



## Familia No. 9

- Fecha de aplicación: 21 de octubre de 2012.
- Comunidad: Navolato, Sinaloa.
- Tiempo de aplicación: 20 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica se realizó en el patio de una cuartería de Villa Benito Juárez, en donde la familia habita uno de los cuartos destinados a cuatro familias. Estuvieron presentes la mamá y tres de sus hijos, ya que el padre había salido a trabajar y la hija pequeña estaba dormida.

En la dinámica solo dibujaron los tres hijos, ya que la mamá comentó que no sabía dibujar, aunque se le dijo que no importaba ella no accedió a participar, sin embargo estuvo observando lo que hacían sus hijos. La hija mayor realizó un campo, el niño menor una familia y el hermano mediano hizo un tomate con una bola de unicel y otro con plastilina, ya que comentó que eso es lo que cortan.

La madre, después de un rato de estar observando, mencionó que iba a ver a su hija pequeña por si despertaba y estuvo en su cuarto durante 10 minutos, regresó casi al finalizar, cuando sus hijos explicaron lo que habían hecho.

Comentaron que se sienten orgullosos de pertenecer a una familia que se dedica al campo, creen que es pesado pero que vale la pena porque muy poca gente se atreve a realizar el trabajo de cortar, ya que consideran que no son fuertes. En el caso de la hija mayor al explicar su dibujo comentó que realiza la actividad de cortar por necesidad más que por

gusto propio. La mamá reporta que se siente orgullosa pero que no quiere que sus hijos trabajen en el campo porque es muy pesado y no quiere que sufran.

Se observa que la mamá cumple con su rol y atiende a la hija menor brindándole los cuidados que requiere. Con respecto a la dinámica, ella no se siente capaz de realizar la actividad por lo que sólo funge como observadora. Los hijos son introvertidos, no se arriesgan a hacer algo nuevo más que el hijo mediano que se anima a manipular otros materiales mostrando habilidades creativas.

No se observa que haya comunicación entre los miembros de la familia ni muestras de afecto. En relación a la actividad se observa que no trabajan en equipo y no hay comentarios ni elogios respecto al trabajo de los demás, esto se relaciona con la falta de participación de la madre.

Al cuestionarle “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Entre todos hicieron pequeñas participaciones donde comentaron que ser parte de una familia jornalera les daba felicidad porque era una oportunidad para tener casa, escuela y pagar la comida. Los menores dijeron que a veces es cansado el trabajo, sin embargo así pueden ayudar a la manutención familiar.

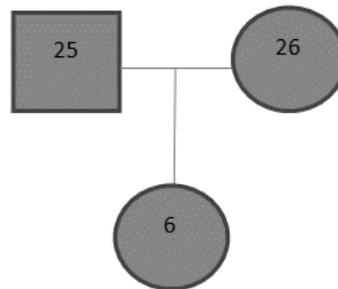
Objeto realizado: Dos dibujos (uno de la hija mayor y otro del hijo menor) y un tomate hecho por el hijo mediano.



## Familia No. 10

- Fecha de aplicación: 21 de octubre de 2012.
- Comunidad: Navolato, Sinaloa.
- Tiempo de aplicación: 20 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La entrevista se llevó a cabo en una cuartería en la localidad de Navolato, Sinaloa, donde vivían aproximadamente cuatro familias consanguíneas provenientes del estado de Michoacán, pero que ya se encuentran asentados en el estado de Sinaloa.

La familia con la que se trabajó estaba conformada por el papá, la mamá y una hija de 5 años de edad. Los padres eran jóvenes de 25 y 26 años de edad, ellos aceptaron amablemente a realizar la actividad, la cual se llevó a cabo en el patio de la cuartería.

Se colocó el material y se dio la instrucción pero los participantes no sabían qué hacer, la hija veía y tocaba todo, pero no se animaba a realizar algo. Mientras, la esposa con muchas risas de nerviosismo le pedía al esposo que él realizara algo porque ella no sabía qué hacer, el esposo contestaba que no sabía qué hacer le pedía a la hija que hiciera algo, pero no lograban llevar a cabo nada.

Pasaron varios minutos entre risas de nerviosismo hasta que finalmente la esposa empezó a hablar con una voz más fuerte y le pedía al esposo que ya hicieran algo; comenzaron a hacer dibujos y la hija les ayudaba a realizar muñecos con plastilina.

Finalmente realizaron un objeto que representara a su familia, comentaron que les gusto la actividad pero que les costó trabajo tomar la decisión de que hacer ya que no son buenos con las “tareas”.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Ellos expresaron sentirse orgullosos de serlo, comentaron que les gusta estar en ambos lugares, que se sienten bien en su comunidad de origen porque ven a sus familiares y amigos pero también en Sinaloa, ya que han formados vínculos estrechos con algunas de las personas con las que conviven.

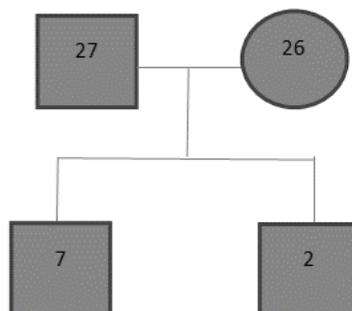
Objeto realizado: Dibujos individuales y figuras de plastilina hechas por la hija.



### Familia No. 11

- Fecha de aplicación: 28 de octubre de 2012.
- Comunidad: Cañón Buenavista, Baja California Norte.
- Tiempo de aplicación: 20 minutos.

Familiograma:



#### Descripción de la entrevista:

La dinámica tuvo lugar en la casa de la familia López Arango ubicada en el estado de Baja California Norte. Los participantes fueron el papá, mamá y dos hijos, uno de 7 y otro de 2 años de edad. Los padres de familia son originarios de Oaxaca, pero ya llevan varios años asentados en el estado. Es una familia migrante que viaja a trabajar a Mexicali. Son unos papas jóvenes, en dónde la mamá es quien dirige y toma la iniciativa para realizar las actividades; el papá también participa pero espera que la esposa le indique lo que tiene que hacer.

El niño de 2 años no participa en la actividad, él juega y gatea por la casa, mientras que el niño mayor realiza un dibujo pero siempre pidiendo la autorización de la mamá para realizar cualquier cosa.

Cada participante realizó un dibujo, esmerándose y apoyándose cuando lo necesitaban, al final expusieron sus dibujos y comentaron que les había gustado la actividad.

Se observa que la familia se apoya y que la mamá establece límites a sus hijos, se piden las cosas “por favor” y les enseña a dar las “gracias”. El esposo se muestra tranquilo y apoya a la esposa en las decisiones. El hijo de 7 años es dinámico y participativo. Hay comunicación entre la familia y se demuestran afecto de manera abierta.

La familia mostró disposición para participar en la actividad, es una familia joven y organizada, los papás muestran preocupación por el desarrollo de sus hijos, enseñándoles valores y respeto para con quien les rodea.

Se pudo observar que aún mantienen las tradiciones y costumbres con las cuales fueron educados, sin embargo, las combinan con sus propias ideas influenciadas por su estilo de vida en ambos estados.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Respondieron que se sienten importantes ya que es la actividad que no todos quieren hacer, sin embargo ellos lo hacen y no se avergüenzan porque es un trabajo digno que les proporciona techo y comida.

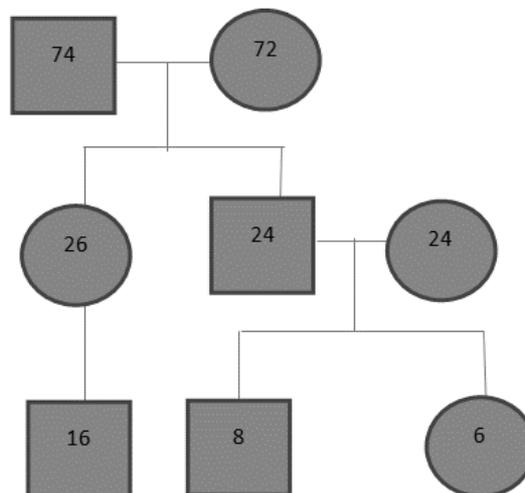
Objeto realizado: Un dibujo.



### Familia No. 12

- Fecha de aplicación: 29 de octubre de 2012.
- Comunidad: Cañón Buenavista, Baja California Norte.
- Tiempo de aplicación: 25 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica se llevó a cabo en la casa de la familia Zúñiga Velázquez ubicada en el estado de Baja California Norte en la localidad llamada Cañón Buenavista. La familia que participó en la dinámica estaba conformada por los abuelos maternos, el hijo, su esposa y 3

nietos, mismos que están a cargo de los abuelos debido a que los padres trabajan; además estuvo presente la tía y su hijo adolescente, mismos que aunque ya no viven ahí van a visitar a su familia frecuentemente. La familia no asistió al corte este año pero siempre han cortado y anteriormente migraban los abuelos con los padres.

En la entrevista participaron dos de los nietos, la tía que estaba presente y su hijo, la abuela estuvo observando, el abuelo se salió y el nieto no quiso asistir. Durante la actividad se comunicaban entre ellos diciéndose que era lo que estaban haciendo, hubo elogios por parte de la tía hacia todos los sobrinos y su hijo, ella era quien dirigía la actividad. Interfirió tanto en lo que estaba haciendo su hijo como en llamarle la atención a su sobrina para que terminara la actividad, ya que se había salido antes de terminarla. En cambio, el nieto más chico fue quien se mostró más interesado y realizó con más detalle su dibujo mostrando la labor que se realiza en los campos empacadores de tomate en el estado de Baja California.

El nieto más grande plasmó en su dibujo información más personal pues colocó un corazón, una vaca y una estufa de carbón. Su conducta fue introvertida ante la actividad, sin embargo participó sin ningún problema. Los materiales utilizados por la familia fueron: hojas de colores y blancas, plastilina para pegarla en las hojas o hacer figuras y papel china para la flor que hizo la tía.

La tía, a pesar de que ya no vive con ellos, sigue teniendo gran influencia en la vida de los integrantes de la familia, manteniéndolos unidos y mostrándose como una figura de autoridad, ya que los abuelos se muestran permisivos con los nietos y ella comenta que es la única que puede controlarlos.

La comunidad en la que residen es una zona conflictiva debido al vandalismo que se presenta, al respecto la tía funge además como una figura protectora debido a que tiene fuertes vínculos con la comunidad; ella menciona que en el pueblo todos la conocen y la respetan. A falta de figuras de autoridad constantes, los nietos llegan a hacer lo que quieren cuando la tía no está presente, como dejar de asistir a la escuela o juntarse con alguna pandilla.

Se observó comunicación en la familia y afecto entre los integrantes, además hay inclusión de los sobrinos en las actividades diarias, como en las labores del hogar.

Los abuelos no se incluyeron en la actividad debido que comentaron “no pueden hacerlo”, mostrando resistencia hacia la dinámica, sin embargo son un punto de encuentro para toda la familia además de ser los proveedores tanto de alimentación como de cuidados.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Comentaron los abuelos que es parte de una tradición familiar, para ellos es bonito ya que se han acostumbrado a realizar la actividad del jornal por muchos años. Creen que las oportunidades son varias pero que cada quien elige por cuál camino seguir y ellos eligieron el trabajo en lugar del estudio.

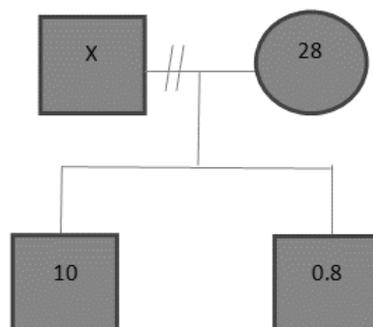
Objeto realizado: Dibujos individuales (un corazón, una vaca y una estufa de carbón; una casa con un árbol; y los surcos de un campo), un tomate y una rosa hecho por la tía.



### Familia No. 13

- Fecha de aplicación: 6 de noviembre de 2012.
- Comunidad: La Guajolota, Durango.
- Tiempo de aplicación: 20 minutos.

Familiograma:



#### Descripción de la entrevista:

La entrevista se realizó en la casa de la familia, ubicada en el estado de Durango en la localidad llamada la Guajolota. Los participantes fueron la madre (cabeza de familia), su hijo de 10 años y un bebé de 8 meses de edad. La señora es madre soltera.

El material de la actividad se puso en la cama de la señora, se dio la instrucción y ella le indico al niño que hiciera un dibujo; mientras, el hijo menor estaba dormido.

Mientras el hijo dibujaba, la mamá hablaba con él en tepehuano, el niño le hacía varios comentarios y la mamá parecía direccionarlo.

Pocos minutos después la mamá señaló que ya habían terminado, explicando que el dibujo del niño representaba a su familia. Al preguntarles si les había gustado la actividad los dos dijeron que sí.

La entrevista se realizó muy rápido, ya que los participantes atendieron rápidamente a la instrucción y solo dibujó el niño bajo las instrucciones de la mamá. Sin embargo fue notorio un fuerte vínculo entre madre e hijo.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” La señora fue muy breve al comentar que se sentía muy bien porque es lo que les da de comer, aunque no sea tan seguido.

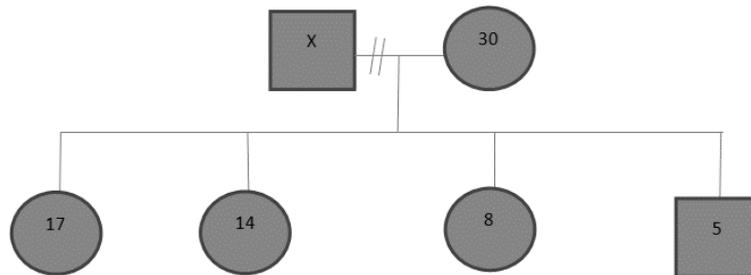
Objeto realizado: Un dibujo realizado por el hijo.



## Familia No. 14

- Fecha de aplicación: 7 de noviembre de 2012.
- Comunidad: La Guajolota, Durango.
- Tiempo de aplicación: 30 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica se realizó en el patio de la casa ubicada en el estado de Durango en la localidad llamada la Guajolota. Entre los participantes se encontraba la madre y cuatro hijos (tres mujeres y un hombre) de los cuales sólo estuvieron presentes dos mujeres y un hombre; la hija ausente estaba en la primaria. Se les explicaron las instrucciones de la tarea a realizar, sin embargo los integrantes se mostraron renuentes a iniciarla, sobre todo la hija mayor, quién comentó que tenía dolor de cabeza, pero al final cooperó con la actividad.

La hija de 14 años fue la primera en empezar a dibujar y posteriormente el niño de cinco años se integró a la dinámica, mientras ellos dibujaban la mamá se metió a la cocina y no volvió a salir para participar; al cuestionarles a los menores dónde se encontraba su mamá, ellos se dirigieron a la cocina a preguntarle que por qué no salía a lo que ella comentó en Tepehuano que “no sabía dibujar”.

Durante la actividad los integrantes casi no hablaron y se mostraron resistentes. Nadie mandó a nadie y al final cada hijo mostró lo que hizo por separado. No se observó trabajo en equipo, la madre no estuvo interesada en la actividad y no se observaron muestras de elogio ni unión familiar.

Se detectó que la madre no interviene en la toma de decisiones de la familia, si no que las hijas mayores son las que se encargan de hacerlo, ya que cuando se le preguntó a la familia si accedían a participar fue la niña de 14 años la que permitió realizar la entrevista. Los integrantes trabajan individualmente y no se observan muestras de afecto entre ellos. El hermano menor habló muy poco y pedía que le repitieran las instrucciones en tepehuano ya que no dominaba el español. La señora se mostró resistente a la actividad y comentó ser incapaz de hacerla, por lo que dejó que sus hijos se encargaran de ello.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” La hija mayor comentó que era muy pesado el trabajo pero desafortunadamente las condiciones del lugar no permitían que la gente pudiese trabajar y ganar dinero para comprar cosas básicas como comida. Considera que la educación es primordial para conseguir una carrera y tener otra clase de trabajo.

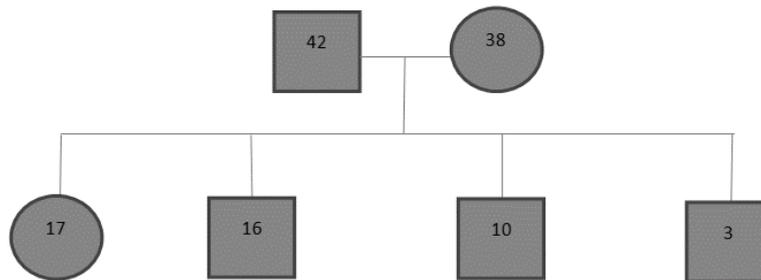
Objeto realizado: Dibujos individuales (la hija mayor dibujó un comedor y una casa, la hija de 14 años hizo un campo con una mujer la cual representaba a su madre y el niño realizó una camioneta).



## Familia No. 15

- Fecha de aplicación: 15 de noviembre de 2012.
- Comunidad: Pánuco, Veracruz.
- Tiempo de aplicación: 30 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica se realizó en el estado de Veracruz en la localidad llamada Pánuco. En la entrevista participó la mamá, el papá, la hija mayor de 17 años, un hijo de 10 años y un menor de 3 años, estando ausente un hijo adolescente de 16 años de edad que se dedica a trabajar en la zafra al igual que el padre de familia.

Se dio la instrucción y todos se mostraron dispuestos a participar, sin embargo la mamá fue la que tomó la iniciativa de empezar a realizar un dibujo, el papá solo animaba a los demás miembros a realizar algo pero él no participaba, sin embargo observamos que da aceptación a las ideas de los demás, él se justificaba diciendo que “no había ido a la escuela”, por lo tanto no podía hacer algo, aunque la hija mayor lo alentaba e invitaba a participar en la dinámica.

El hijo de 10 años se mostró competitivo y ayudaba a la mamá a realizar los dibujos, la mamá también incluía al hijo menor para que realizara su dibujo.

Cada participante de la familia trabajó por su cuenta, pero se comunicaban entre ellos, sugiriéndose como podrían mejorar sus dibujos. Al final cada uno expuso su dibujo, y dijeron que les había gustado mucho la actividad y que fue fácil realizarla.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Comentaron que era especial, ya que la gente no se atreve a hacerlo por los peligros que corren en el lugar de trabajo, los traslados y la inseguridad. Señalaron que la gran dificultad es que el trabajo no está garantizado durante todo el año. Mencionaron que si tuvieran la oportunidad de quedarse en sus comunidades lo harían siempre y cuando tuvieran las condiciones adecuadas para seguir estudiando y trabajando.

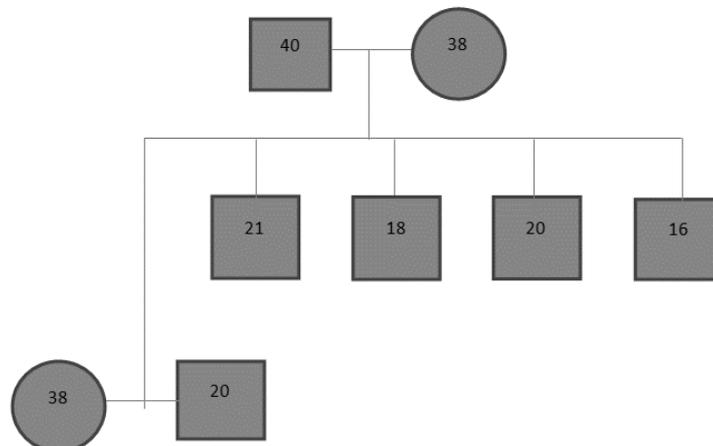
Objeto realizado: Dibujos individuales (3 de los hijos).



Familia No. 16

- Fecha de aplicación: 20 de noviembre de 2012.
- Comunidad: Pánuco, Veracruz.
- Tiempo de aplicación: 20 minutos.

Familiograma:



#### Descripción de la entrevista:

La entrevista familiar se realizó en una cuartería de la Hacienda Halcón, en la cual sólo habitan hombres, mismos que vienen de comunidades lejanas de Veracruz. Se realizó con una familia conformada por el padre de familia, dos de sus hijos y el yerno, los cuales accedieron a participar en la dinámica. Ellos migran desde Tantoyuca, permanecen 15 días en Pánuco y regresan por dos días a su comunidad, llevando esta rutina hasta el término de la zafra.

Al principio de la entrevista los integrantes no entendieron la instrucción que se les dio por lo cual se les volvió a explicar la actividad. El lugar donde se realizó la entrevista fue afuera de una cuartería, los materiales se colocaron sobre unos tabiques que estaban a la entrada de su cuarto, los participantes estaban afuera y una vez que tomaron hojas blancas y lápices todos se metieron al cuarto donde duermen y cada uno se colocó en un extremo de la habitación mientras dibujaban.

Cada integrante de la familia decidió hacer un dibujo por sí solo. Nadie dirigió, solo al inicio el jefe de familia aceptó que participaran y todos accedieron. Al cabo de la misma se mostraron serios y casi no hablaron, solo por momentos, no se observaron elogios ni muestras de afecto, pero si hubo sonrisas nerviosas por parte de los hijos cuando se sentían observados. Durante la entrevista se les tomaron algunas fotografías a lo cual respondían de manera tímida. Con el dibujo en la foto final se observó que algunos miembros se taparon la cara y mantuvieron distancia entre cada uno.

En estas cuarterías no se observó la presencia de figuras femeninas, ya que las mujeres se quedan en sus comunidades de origen debido a que en el corte de caña el trabajo físico es pesado. Es una familia que realiza la actividad de migrar debido a dos razones: necesidad y tradición. Se observa que no hay muestras de afecto entre ellos, trabajan individualmente, sin embargo no se oponen a las decisiones que toma el padre de familia. Es importante señalar que no todos los hijos del señor migran con él, dos de ellos lo hacen por separado trabajando por contrato en otros campos y su hija se queda en casa mientras que su esposo va al corte con su papá y sus hermanos.

Al permanecer durante 15 días en Pánuco, ellos mismos realizan actividades del hogar como cocinar o lavar su ropa. La separación familiar que llevan a cabo es por periodos cortos, ya que su comunidad de origen no se encuentra lejos del ingenio de Pánuco.

Al preguntarles “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” mencionaron que se sienten orgullosos de ir al corte de caña porque eso lo han hecho desde siempre como una tradición, pero igual si tuvieran que trabajar de albañiles también les gustaría.

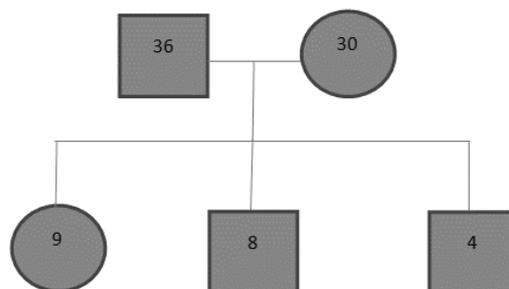
Objeto realizado: Dibujos individuales (uno del papá, dos de los hijos y uno del yerno).



### Familia No. 17

- Fecha de aplicación: 25 de noviembre de 2012.
- Comunidad: Jiquipilas, Chiapas.
- Tiempo de aplicación: 10 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica tuvo lugar en casa de la familia Clemente Cruz en la localidad de Jiquipilas, Chiapas. Los participantes involucrados fueron el papá, mamá y tres hijos (dos hombres y una mujer); el espacio en el que se realizó la actividad fue en el comedor de la casa de la familia

entrevistada. El papá tomó la decisión de participar; mando hablarle a la mamá con sus hijos y una vez todos reunidos se dio la instrucción.

Al inicio, el papá dijo que iba a hacer un campo de caña, cuando su mujer le preguntó qué hacía ella, le dijo que hiciera otro cultivo de caña. Ellos fueron los únicos en participar en la actividad mientras los hijos observaban lo que hacían. Al cabo de unos minutos en que los niños estuvieron observando, el hijo menor empezó a jugar, mientras que los otros dos niños se distrajeron y empezaron a platicar entre ellos, en ningún momento participaron en la actividad. Cuando los niños hacían mucho ruido el papá les llamaba la atención pero no los incluyó en la actividad.

Al terminar, el papá explicó lo que dibujó y después lo hizo la mamá, los niños sólo escucharon y al final accedieron a que se les tomara la foto. No se observó comunicación entre ellos, salvo cuando el papá dio órdenes.

Se observó que el padre es la figura de autoridad y el que toma las decisiones de la familia, las cuales todos acatan, no piden explicación, sólo obedecen e incluso la madre espera lo que el esposo dice para actuar. Los hijos se muestran tímidos y hablan poco entre ellos, el niño menor no se mostró interesado por la actividad ya que no podía ver lo que estaban haciendo sus papás. Frente a la actividad no se les toma en cuenta para participar.

Ante la pregunta “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Dicen sentirse orgullosos de ser una familia jornalera migrante aunque solo viaja el papá. El señor comenta que cuando se va, la esposa es la que manda y tienen que realizar las actividades de la casa como ella ordena.

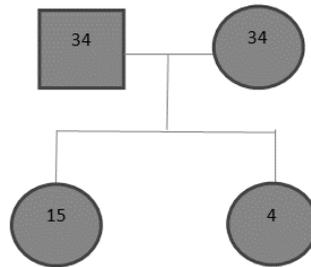
Objeto realizado: Dibujos individuales (ambos padres).



## Familia No. 18

- Fecha de aplicación: 25 de noviembre de 2012.
- Comunidad: Jiquipilas, Chiapas.
- Tiempo de aplicación: 20 minutos.

Familiograma:



Descripción de la entrevista:

La dinámica tuvo lugar en casa de la familia Fernández Naranjo específicamente en la casa de la abuela en la localidad de Jiquipilas, Chiapas. Participaron el papá, la mamá, una hija adolescente y una hija menor de 4 años de edad.

La dinámica se realizó en la sala de la casa, utilizando una mesa donde se colocó el material, se dio la instrucción pero la familia no entendía como realizar la actividad, por lo que hubo poca participación, solo se veían entre ellos, esbozaban sonrisas de nerviosismo, la mamá se justificó diciendo que ella “no tenía estudio” y que por eso no sabía qué hacer, el mismo caso era para el esposo, argumentó que “le faltaba practica para poder hacer algo”. Los papas pidieron varias veces que se les repitiera la instrucción.

La abuela se encontraba cerca de donde se estaba llevando a cabo la actividad y de manera directiva sugirió a la familia que realizaran un dibujo de unas uvas.

Por su parte, la adolescente tomó la iniciativa de realizar el dibujo de un corazón en una hoja blanca.

Mientras, el papá se mantenía distraído y al cuidado de la hija pequeña que no incluyeron en la actividad. La mamá por su parte se mantuvo como espectadora de la actividad que realizaba la hija.

Después de que la adolescente terminó su dibujo concluyó la actividad. Al preguntarles sobre lo que habían realizado, la adolescente dijo que el corazón representaba el amor de la familia. Todos dijeron que la actividad les había gustado.

Ante la pregunta “¿Qué significa para ustedes pertenecer a una familia jornalera?” Señalaron que para ellos era importante pertenecer a una familia jornalera por la responsabilidad que tienen y aunque se sienten tristes por dejar ir a parte de la familia, están conscientes que es la única manera de sobrevivir y traer algo de dinero, ya que parte de lo que ganan lo invierten en sus parcelas, donde siembran cacahuete para venta, así como maíz y frijol para consumo familiar.

Objeto realizado: Un dibujo de la hija adolescente.



Respecto a la dinámica familiar dentro de las 18 familias participantes, se observaron muestras de afecto, las cuales son más notorias en los estados de Chiapas y Sinaloa donde se expresan de manera directa y espontánea, siendo en ocasiones diferencial para algunos miembros. Por otra parte se observó que existe el reacomodo de los roles familiares en la ausencia de algún miembro como en las familias de Oaxaca, Veracruz y Guerrero donde las madres e hijos fungen como jefas familiares en ausencia del padre llegando a mostrar un dominio autoritario.

Las decisiones son tomadas por la cabeza familiar dando instrucciones y en muy pocas ocasiones preguntando a los demás integrantes su opinión. En la dinámica familiar de la población jornalera migrante el padre es quien suele imponer las reglas, aplicando la menor de las veces regaños o castigos hacía los menores. Existe comunicación y cohesión dentro del seno familiar que queda de manifiesto en la creación de las figuras simbólicas realizadas en

conjunto o de manera individual. En general las familias mostraron cierta inseguridad ante la actividad ya que representaba algo nuevo para ellos pero en general fueron abiertos y cooperativos.

Los motivos migratorios son diversos sin embargo para la población jornalera migrante el pertenecer a una familia de ese tipo es un orgullo según lo reportaron los entrevistados, consideran que el evento migratorio se ha convertido en una tradición que se lleva a cabo desde generaciones pasadas. Opinan que es un trabajo pesado pero que les ayuda para emplearse y así generar recursos y poder vivir día a día. En el análisis de las relatorías encontramos que un rasgo que sobresale en todas las familias es la capacidad de adaptación a las situaciones de cambio (resiliencia) ya que tienen que seguir adelante con sus actividades aun cuando cierto número de integrantes no se encuentren físicamente con ellos o simplemente se tengan que adaptar a nuevos espacios ajenos a ellos aceptando condiciones, horarios y estilo de trabajo (lugar de trabajo). Parte de los cambios que se presentan en la movilización de los integrantes de la familia es la adopción de nuevos roles que suelen ser complicados desarrollar para algunos miembros ya que se asumen responsabilidades que no le competen al integrante en cuestión. La separación en ocasiones les baja el ánimo ya que no pueden estar al tanto de la familia que se queda en los pueblos de origen y cuando es posible que se trasladen juntos los hace sentir seguros en el sentido de protección de los integrantes. Coinciden en que si hubieran concluido sus estudios y las condiciones económicas hubieran sido favorecedoras no se encontrarían en dicha situación por lo cual esperan darle a sus hijos las herramientas necesarias para que salgan a delante y cambien su estilo de vida tanto laboral como económicamente.

## CAPITULO VI.

### DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

#### 6.1 Discusión.

La movilidad de los jornaleros migrantes y su localización espacial se relacionan directamente con la familia, considerando que ella es un ente determinante para la migración, para sus cambios, transformaciones, fortalezas y debilidades, factores que pueden llegar a mantener el grupo familiar, desestabilizarlo, desintegrarlo o fortalecerlo. En estas dinámicas están presentes el proyecto familiar, el individual, las condiciones del migrante, los vínculos familiares, la comunicación y el contexto de la familia en el medio de origen. Después de haber presentado los resultados, el presente apartado pretende discutir y concluir lo obtenido con la finalidad de dar respuesta a la pregunta de investigación:

*¿Cuáles son las características de la dinámica familiar en el proceso de migración en la población jornalera agrícola mexicana?*

Desde la perspectiva Sistémica se considera que la familia es un sistema sociocultural abierto, que enfrenta continuas exigencias de cambio, las cuales conforman relaciones entre sus miembros. Como sistema se autorregula (presenta períodos de homeostasis), se relaciona con otros sistemas (familia de origen o comunidad) en su interior los miembros interactúan entre sí y por tanto se afectan unos a otros, siendo entonces que los conflictos han de presentarse cuando existe una disfunción en las interrelaciones que establecen; es decir, un conflicto individual en cualquiera de ellos es la manifestación de un conflicto familiar (Minuchin, 1997).

Asimismo, la familia posee un ciclo vital que implica cambios, donde se tiene la necesidad de adaptarse a las nuevas situaciones (Haley, 1999). En este sentido, la migración que viven ciertas familias (como las encuestadas en esta investigación) constituye un evento paranormativo al no ser una situación común en todas las familias.

De esta forma, Martínez (2004) considera que la migración es un evento altamente traumático por las numerosas pérdidas que implica: los quebrantos afectivos de familia, amigos y demás personas significativas y pérdida de prácticas culturales cotidianas, sobre las

cuales Pereda (2006) refiere que también existen factores de protección como mantener la atención a las necesidades entre los miembros, donde la calidad del vínculo y la empatía entre padres e hijos constituyen experiencias de base para la resiliencia.

En el presente estudio se encontró que la comunicación existente entre padres e hijos puede ser mermada por la migración, pues los padres que migran de manera temporal son aquellos que reportaron no platicar con sus hijos y, en el caso de hacerlo abordan temas cotidianos relacionados con los deberes y quehaceres. En contraste los padres asentados señalaron que platicaban con sus hijos e incluso abarcan temas acerca del futuro del menor.

Las pesadas cargas de trabajo representan un factor que de manera indirecta también afecta la comunicación; como se encontró, aquellos padres que respondieron no platicar con sus hijos son aquellos cuya jornada laboral es superior a las 8 horas diarias. Asimismo, los menores que asisten al campo, ya sea a trabajar o a ayudar en las labores del jornal, son también los que menos platican con sus padres.

Otro aspecto vinculado a la migración es que ni los niños ni los padres mencionaron entre los temas platicados, el proceso de migración vivido en la familia, lo cual de acuerdo a Quecha (2011) es importante a manera de preparación y explicación para que durante este acontecimiento los menores disminuyan el miedo y la incertidumbre que experimentan al ser partícipes del proceso migratorio, ya que, sino se les toma en cuenta en la preparación de la experiencia, la vivirán como una migración involuntaria y forzada, con las repercusiones de malestar que esa situación conlleva.

En este mismo sentido, la comunicación con los familiares de las comunidades de origen también es importante, ya que no sólo los que se trasladan sufren el proceso de la migración, también lo experimentan quienes se quedan; en el ámbito emocional la incertidumbre impregna la forma de vida y la interacción que los agentes migratorios tienen con su entorno. Tener noticias del pariente que partió, los detalles de su llegada, los imprevistos por los cuales pasó, su estado de salud, entre otros temas, contribuyen a que exista un periodo de estrés e inquietud cuando estos cuestionamientos no encuentran pronta respuesta. En estos casos, los medios de información cumplen un papel fundamental como paliativo a la incertidumbre que implica migrar. Al mismo tiempo que, para las personas que migran solas, el envío de cartas y las llamadas telefónicas a menudo sustituyen la ausencia de familiares, amigos o conocidos (Besserer, 2007 en Quecha, 2011).

En un tercio de los casos las familias entrevistadas declararon comunicarse con sus familiares ubicados en otra entidad con una frecuencia semanal, sin embargo también existe quien se comunica quincenalmente o al menos una vez al mes. Utilizando principalmente como medios para hacerlo el teléfono fijo y el teléfono celular. Cabe señalar que esta frecuencia aumentó en aquellas familias donde los hijos se quedan solos en la comunidad destino, en este caso se observó que la mayoría de los padres realizan llamadas telefónicas con una frecuencia semanal o quincenal.

Por otra parte, un aspecto fundamental en la dinámica migratoria es el establecimiento de las reglas o límites que gobiernan la organización familiar, en la cual se hace presente la jerarquía de poder en la que los padres e hijos poseen niveles de autoridad diferentes (Munich, 1977). Al respecto en las familias migrantes son los padres de familia los encargados de tomar las decisiones para todo el grupo doméstico (ya sea en pareja o por uno de los padres). Aunque la dinámica así como el cambio de roles se transforman de manera radical en los hogares migratorios donde sólo se traslada el padre y es la madre quién se queda a cargo de estas labores. En relación con lo anterior, se pudo detectar que cuando la madre o el padre se quedan solos a cargo de los hijos, se registró un elevado aumento en el uso de los golpes ante el “mal comportamiento” de los menores.

Los niños, por su parte, mencionaron ser regañados ante su mal comportamiento, ser golpeados sin un regaño o advertencia previa e incluso se presentaron casos en los que existen regaños y golpes. Detectando que en los estados de Hidalgo y Chihuahua la mayoría de las familias hace uso de los golpes como forma de educarlos.

Por lo tanto, esta movilización está acompañada de diversos cambios no deseados, tanto en el estilo de vida como en la dinámica familiar. De acuerdo a Martínez (2004) el funcionamiento psicosocial de las mujeres que permanecen en la comunidad de origen es drásticamente modificado al quedarse a cargo de la familia, de responsabilidades y obligaciones que no les correspondían y para las que no se sienten preparadas, lo cual les produce sentimientos de temor e inseguridad, al mismo tiempo que perciben la desintegración de su familia que se refleja en la falta de cooperación de sus hijos, el aumento de los problemas con ellos y su incapacidad para controlar la violencia física y verbal entre estos. Sumando a ello, el estrés provocado por las limitaciones económicas a las que se enfrentan solas.

Al respecto y de acuerdo con Dreby (2010) las desigualdades de género en las prácticas de crianza y expectativas dentro de la familia se presentan de manera marcada; pues los niños siguen manteniendo las expectativas donde los padres son los proveedores económicos, mientras que las madres son cuidadoras emocionales.

Por el contrario, cuando ambos padres están presentes, la manera de corregir a los hijos cuando estos “se portan mal”, principalmente es por medio de pláticas, regaños y golpes; observándose que estos son los métodos que se utilizan de manera común, de hecho los participantes declararon que platican con sus hijos o les dan consejos.

Pudiendo concluir al respecto, que la separación familiar provocada por la migración de algunos miembros de la familia acarrea mayores responsabilidades tanto para los que permanecen en las comunidades de origen como para los que se van, acumulando excesivas cargas laborales y emocionales que evocan al retraimiento de cada uno de los integrantes de la familia y la presencia de violencia doméstica.

En relación a la pregunta de investigación: *¿Cuáles son los motivos migratorios del sistema familiar?*

El sitio de migración así como el cultivo de contratación juegan un papel de suma importancia en la determinación de quiénes migrarán y quienes no; la decisión se sustenta en la disponibilidad de miembros que pueden convertirse en migrantes así como en los que deben quedarse en la unidad doméstica con la finalidad de proveer los insumos necesarios para su subsistencia y reproducción. Por lo tanto, dentro de las familias jornaleras agrícolas se promueve que ciertos individuos viajen con la finalidad de emplearse más allá del espacio doméstico y así satisfacer las necesidades de todos los miembros (SEDESOL-UAM, 2012).

En relación a ello, en el presente estudio se encontró que aproximadamente un tercio de las familias encuestadas migran juntas, principalmente en las comunidades pertenecientes a los estados de Hidalgo y Chihuahua donde la mayoría migra con todos sus integrantes; seguidos por Oaxaca y Guerrero.

Se identificó que la migración realizada por los hijos, en la mayoría de los eventos es asumida con las implicaciones que conlleva este proceso migratorio. Donde, de acuerdo a la OIT-SEDESOL-UAM (2012) la presencia de los menores es de gran relevancia para la economía familiar, ya que pueden apoyar en las labores domésticas o ayudar directamente en las labores del campo que sus padres o tutores desempeñan.

Al respecto, Tizón (1993) señala que las personas que migran en familia van a tener la ventaja de tener ayuda y compañía constante, pero los riesgos económicos son mayores. Sin embargo, estarán sometidas a un mayor número de estresores de relevante intensidad, durante un periodo más largo de tiempo y de forma más recurrente que para aquellos casos de migraciones individuales.

En la investigación se pudo establecer que la mayoría de las familias migrantes son de tipo nuclear dividido donde el padre es el encargado de migrar a otra comunidad para trabajar; sin embargo, las movilizaciones por parte de la madre aumentan cuando es ella la cabeza de familia o cuando pertenecen a familias extensas.

En torno a los factores que motivan a cada integrante de la familia a migrar, se identificaron las condiciones de trabajo y la búsqueda de un mejor salario como las razones principales de los padres de familia, lo cual es consistente con los motivos registrados por el INEGI (2012) donde se señala que en México (al igual que en la mayoría de los países) los movimientos migratorios están estrechamente vinculados a las condiciones de desarrollo social y económico.

En este sentido, la teoría de la nueva economía de la migración enfatiza que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que se insertan en unidades más amplias de grupos humanos, en este caso en el interior de las familias, donde se actúa colectivamente para obtener nuevos ingresos y para minimizar los riesgos económicos (Durand, 2003 citado en Toledano-Toledano, 2010).

La motivación migratoria de la muestra que se analizó está dada por la búsqueda de un salario mayor remunerado y mejores condiciones laborales, pero además se registró la búsqueda de una mejor vivienda y la necesidad de ir en familia.

Como Tizón (1993) señala, cuando la decisión de migrar es colectiva y está incluida la familia, el proceso estará impregnado del estilo familiar donde las decisiones (incluso la de migrar) pueden ser tomadas por la cabeza de familia, por otra u otras personas. Destacando en el presente estudio como los principales motivos que llevan a los hijos a migrar: ir en familia, la búsqueda de un mejor salario y mejores condiciones laborales. Aunque hubo casos en los que se mencionó la tradición familiar como la principal razón de su traslado (en familias provenientes del estado de Oaxaca).

Estos datos coinciden con lo reportado por Contreras (2008) quien señala que los motivos de migración ocurren bajo una problemática principal: la económica, pero a su vez se van desplegando y derivando otro tipo de problemáticas y motivos. Generalmente cuando los padres buscan un mejor empleo, las madres acompañan a éste y además velan por la integración familiar así como el mejoramiento en la calidad de vida de los hijos; mientras que los hijos se apropian de las necesidades económicas expresadas por los padres al mismo tiempo que se trasladan bajo la idea principal de no quedarse solos.

De acuerdo a la temporalidad en el lugar destino, Martínez (2004) y Moctezuma (2010 citado en Toledano-Toledano, 2010) hablan de la migración temporal y permanente, refiriéndose a esta última cuando cambia de manera definitiva la comunidad de residencia habitual. Identificándose en el presente estudio que, de acuerdo a la tipología familiar, son las familias extensas las que presentan mayores índices de asentamiento seguidas por las monoparentales. Lo cual Martínez (2004) refiere como un proceso en el cual con el paso de los años, lo que un día era una comunidad de destino, es hoy el lugar de referencia, ya que se ha convertido en un espacio de socialización para los jóvenes que empezaron a migrar desde niños y ha adquirido familiaridad para ellos; al mismo tiempo que estos adolescentes se convierten en jefes de familia y por ende los padres ahora también son abuelos. Lo anterior implica gran dificultad para regresar a sus comunidades de origen, en virtud de la separación de sus hijos y nietos que han desarrollado un estilo de vida en las nuevas comunidades. El asentamiento, desde esta perspectiva, se explica por la decisión racional y la medición de estos “costos y beneficios” en lo que respecta al acceso a la seguridad social y a la económica (Pereda, 2006).

Vinculado con el tema anterior y a la pregunta de investigación: *¿Cuáles son las condiciones socioeconómicas de las familias migrantes?*

Se encontró que en el caso de la migración en jornaleros agrícolas, estas movilizaciones son motivadas principalmente por razones económicas; por lo que resulta necesario evaluar si los beneficios económicos que supone el desplazamiento de una comunidad a otra son equiparables a la inversión que implica.

En este sentido, Chamorro (2006) plantea que de forma general, tanto a nivel consciente como inconsciente, el migrante se plantea aspiraciones, donde el empleo y el subsecuente ascenso socioeconómico se tornan como un punto clave en la percepción de éxito o fracaso. Observando en la población encuestada que, la situación económica para las familias migrantes no mejora en su totalidad al llegar a la comunidad destino pues en los hogares el ingreso monetario se mantiene en los mismos rangos aún después de la migración, y aunque de manera inmediata pareciera que la migración significa un ingreso mensual extra de hasta seis mil pesos, si a los gastos generados en la comunidad destino se le suman aquellos derivados del traslado, así como la suma de gastos en la comunidad de origen en el caso de las familias donde sólo algunos de los miembros migran, la ganancia es mucho menor a la esperada.

En las familias participantes en el presente trabajo perciben en las comunidades destino un salario exacto para absorber los gastos familiares mensuales; mientras una minoría gana lo suficiente para pagar los gastos del día a día y obtener un ingreso adicional de dos mil pesos en promedio. Dinero que, de acuerdo a Cedrón (2008) lejos de convertirse en un fondo de inversión, se asemeja a los ingresos salariales “que bajo la forma de transferencia familiar externa” sólo contribuye al gasto diario en comunidades de origen.

De manera adicional, Aylwin (2011) plantea que las familias en pobreza desarrollan diversas estrategias de supervivencia, tal como se observó en las actividades desarrolladas por los integrantes de las familias encuestadas: el padre complementa el trabajo de jornalero con el cuidado de parcelas para el autoconsumo como una forma de aligerar los gastos en las comunidades destino; mientras las madres de familia asumen el trabajo en campos agrícolas, realizan artesanías como sombreros o petates para contribuir al ingreso familiar, además del cuidado de hijos y las labores domésticas; los hijos, quienes a pesar de reportar asistir a la escuela como actividad principal, presentaron un elevado número de niños, niñas y

adolescentes que trabajan el resto del día en campos agrícolas o en la parcela familiar. De acuerdo a la autora, el conjunto de estrategias además de mostrar las capacidades de las familias, generan múltiples problemas, entre ellos el que ha tenido mayor impacto es la incorporación de la mujer al mercado laboral porque le genera una sobrecarga de trabajo, dificultades en la relación conyugal y problemas en la crianza y educación de los niños. Además el trabajo de los menores en los campos agrícolas, cuyas actividades merman los derechos infantiles, alejan a los niños de la posibilidad de recibir educación escolar, al no considerar a esta última como parte de las actividades económicas (Rojas 2012).

En esta misma línea Chamorro (2006) asegura que el empleo se convierte en una necesidad vital para los migrantes jornaleros, en consecuencia estos aceptarán trabajos de cualquier índole e incluso son capaces de aceptar grandes penalidades con la esperanza puesta en el futuro, lo cual implica, en el caso de los trabajadores jornaleros migrantes encuestados, que en la mayoría de los casos estén sujetos a horarios laborales superiores a las 8 horas diarias y no cuenten con un empleo seguro durante su estancia migratoria, al tratarse de cosechas de temporal los jornaleros se ven obligados a trabajar de un campo a otro sin tener certeza sobre las labores y temporalidad de estas funciones.

Pudiendo concluir al respecto que las familias jornaleras cuya primera intención migratoria es mejorar su situación económica, no alcanzan dicho objetivo de manera sustancial a pesar de la multiplicación de los esfuerzos realizados, donde la incorporación de mujeres y niños a los campos agrícolas así como el desarrollo de actividades complementarias no se ven reflejados en la remuneración económica percibida.

Finalmente, Rojas (2011) menciona que investigar a este tipo de poblaciones sólo puede hacerse a partir de la concepción del bienestar subjetivo, la cual se vincula de manera directa con la vivencia de los actores involucrados en el fenómeno. Y más allá de las condiciones meramente económicas es importante indagar sobre el grado de conformidad que cada individuo tiene sobre su propia situación.

En cuanto a las condiciones económicas los padres reportaron que el hogar donde habitan cuando migran se encuentra en “peores” condiciones en comparación con su vivienda en la comunidad de origen, al mismo tiempo que los menores consideran vivir mejor en su pueblo natal. Identificando que dicha percepción cambian en relación a las comunidades del levantamiento de la información. Las familias encuestadas en las comunidades de origen

ubicadas en los estados de Veracruz, Oaxaca, Guerrero y Chiapas reportaron que sólo les hace falta trabajo y seguridad, mientras las familias que se encuentran laborando en comunidades de atracción en Chihuahua, Durango y Baja California indicaron principalmente la necesidad de agua potable y drenaje, así como arreglos en la vivienda y mobiliario. Haciendo mención aparte de las comunidades en Hidalgo y Sinaloa donde, a pesar de tratarse de comunidades de atracción la necesidad imperante es el trabajo.

En relación a la pregunta de investigación: *¿Cuál es la percepción que las familias migrantes tienen acerca de dicho fenómeno?*

Los integrantes de las familias consideran que la experiencia de la migración los hace partícipes de una actividad que les da pertenencia, los une con sus raíces y a su vez con su medio. Dicha actividad la consideran difícil, sin embargo a pesar de ser pesada se sienten orgullosos e importantes ya que es un trabajo que no cualquier persona se atreve a realizar. No se avergüenzan debido a que es un trabajo digno que les proporciona techo y comida. Como lo menciona Barth (1976 citado en OIT-SEDESOL-UAM, 2012) la posición que ocupe un individuo en un determinado grupo, o un grupo respecto a otro genera sentimientos de pertenencia haciéndolos sentir únicos; dicha pertenencia está en constante construcción y redefinición. La migración multiplica los espacios desde los que los individuos, las familias y las comunidades (ya sea como hombres, mujeres, niños, adolescentes, padres, madres, indígenas, no indígenas, pobres, residentes, migrantes o asentados) se plantean una pertenencia ampliando las alternativas para expresar y reformular la identidad.

Asimismo, se observó que las familias entrevistadas opinan que la tradición es una razón que los motiva a migrar, pues desde generaciones pasadas se conserva dicha actividad como estilo de vida. Al respecto, existen integrantes que resienten más los cambios y precisan de razones poderosas para migrar, mientras que a otros les agrada cambiar y les basta una promesa para hacerlo. En este sentido, Martínez (2004) menciona que un factor que facilita el movimiento es el grado de contacto que se ha tenido con la migración, señalando que es más factible que migren las personas que se encuentran en ambientes en los cuales la migración es una tradición que les permite solucionar ciertos problemas, que aquellas que no están acostumbradas a hacerlo.

Por otro lado, se sabe que una de las consecuencias de la migración se da en el cambio de residencia, actividad en que las familias muestran sus habilidades de adaptabilidad a nuevos patrones de comportamiento. Como lo comenta Tizón (1993), para la persona, a veces la actividad de la migración implica una renuncia a algunas pautas culturales con las que entonces había vivido; pero otras pueden quedar en la intimidad de su hogar (comida, lengua, entre otros) y le permiten conservar su propia identidad, coexistiendo con las nuevas costumbres adquiridas del lugar de destino. Al respecto Martínez (2004) puntualiza que se entra en un proceso de adaptación a su nuevo entorno, experimentando la pérdida de costumbres, valores, tradiciones e incluso su lengua materna; generando en su identidad cambios que van desde la adopción de elementos de una nueva cultura hasta el rechazo de su cultura de origen. Y en ocasiones presentándose el caso de la “aculturación” como un proceso de adaptación a la nueva cultura.

En esta investigación se encontró que para algunos adultos y jóvenes les es complicado adaptarse a los nuevos compañeros de trabajo o de escuela ya que mencionaron no entender su lengua, sus tradiciones o su forma de convivir; en otros casos han formados vínculos estrechos con personas con las que conviven en su medio. Otros participantes mencionaron que si tuvieran la oportunidad de quedarse en sus comunidades lo harían siempre y cuando tuvieran las condiciones adecuadas para seguir estudiando y trabajando, mientras que a otros les gusta estar en ambos lugares, ya que en su lugar de origen pueden ver a sus familiares y amigos y en su lugar de destino pueden conocer a gentenueva.

Por lo tanto, la migración tiene como fin último mejorar la calidad de vida, dicho cambio se ve orientado por motivaciones en su mayoría económicas de manera que la migración es vista como un mecanismo o como una estrategia que se pone en marcha para lograr el objetivo de la supervivencia, tras las necesidades económicas derivadas de la situación de pobreza con el fin de buscar la satisfacción de las necesidades por lo que se convierte en una estrategia a la que generalmente recurren personas provenientes de zonas predominantemente agrícolas para dar respuesta a los problemas de desempleo en comunidades destino (Durand, 2003 citado en Toledano-Toledano, 2010).

En este sentido los participantes aceptan trabajos de cualquier índole, pues explicaron que no importa si trabajan de leñadores, zapateros o jornaleros, lo principal son los ingresos que se pueden percibir para solventar los gastos de la familia y así contar con comida, vivienda, vestimenta y educación.

Parte de los riesgos que viven las familias jornaleras agrícolas migrantes es la inseguridad tanto en los traslados como en los lugares de trabajo. En este sentido Delgado, Márquez y Puentes (2010) sustentan que el drama humano que acompaña al proceso migratorio incluye atentados contra la seguridad y la vida misma de las personas migrantes, tales como asaltos, violaciones, extorsiones, secuestros, detenciones, asesinatos, explotación laboral y sexual, inseguridad y exclusión social.

Finalmente, ante la pregunta de investigación: *¿Cuál es el rol y participación de los niños migrantes?*

En torno al tema de la migración y el trabajo como jornaleros en los campos agrícolas, los menores comentaron que su principal motivo es apoyar a su familia para que salga adelante, aunque las afectaciones colaterales no sean evaluadas como tal. Se encontró que en las labores agrícolas han tenido accidentes siendo los varones los más afectados al cargarles las tareas más pesadas. Al respecto, Rojas (2012) señala que las actividades están claramente diferenciadas por género y cultivo, asociando lo peligroso y pesado (cortar, cargar y acumular) para los niños y lo "fácil" (lavar machetes, cortar café, llevar el almuerzo) y las labores domésticas para las niñas.

Además los roles y funciones en la dinámica familiar de la población jornalera agrícola son más activos pues colaboran con el bienestar familiar desde el apoyo financiero hasta el socioemocional cuando cuidan o se hacen responsables de los hermanos menores.

En relación a las actividades que los niños provenientes de hogares jornaleros agrícolas deben estar realizando, se observó que la mayoría juegan al menos una vez al día, aunque los infantes originarios de familias en condiciones de asentamiento son los que tienen más oportunidades de llevar a cabo actividades lúdicas con mayor tiempo y frecuencia. Al respecto y de acuerdo a Russel (1970), una de las actividades más importantes para el desarrollo emocional y del proceso de socialización en un menor, es el juego. En la investigación se encontró que los hijos de jornaleros en situación de asentamiento; cuentan con mayores herramientas que los menores en situación de migración temporal para desarrollar capacidades físicas y mentales que los ayuden a adquirir y consolidar diversos patrones de comportamiento y socialización, lo que sugiere la importancia de destinar tiempo a las actividades lúdicas.

Asimismo, Landreth (1991) plantea que el juego facilita la expresión y control de emociones permitiendo a los menores identificar y expresar sus sentimientos, para poder elaborar y manejar sus dificultades o conflictos así como encontrar conductas adaptativas y funcionales. En relación con lo anterior, los niños, niñas y adolescentes participantes hicieron alusión a situaciones como accidentes, peleas, regaños, cansancio y aburrimiento que se vinculan de manera directa con las condiciones en las que viven día a día.

El tipo de respuestas en los niños y niñas indicó que jugar también es una forma de revelar desconciertos, preguntas, así como la necesidad de clarificar experiencias, resolver problemas o de mejorar el entorno y consolar su realidad (Piers, 1988). En el ámbito específico de la migración, Corona, Quinteros y Morfin (2005, en Quecha, 2011) proponen que el juego permite a los niños conocer y entender más detalles sobre los viajes que realizan los integrantes de la familia; pues la situación de migración constante resulta un evento trascendental en la vida del menor, la migración puede ser acompañada por el silencio de los adultos; donde no se habla del traslado, de los planes migratorios y del propósito de los mismos, aumentando la incertidumbre y confusión en los menores, quienes no son capaces de ser elaborarla y expresarla de manera verbal.

En relación a las actividades lúdicas llevadas a cabo con los padres, las cuales son indispensables para crear un ambiente seguro y de aceptación en el cual el niño pueda sentirse importante para sus progenitores y a su vez expresar sus sentimientos, obtener un entendimiento de su propio mundo, resolver problemas, así como desarrollar confianza en sí mismo y en sus padres (Cattanach, 2003), en el caso de las familias migrantes jornaleras se observó que sólo pocos casos suelen jugar entre padres e hijos; es decir que esta interacción no se presenta de manera recurrente, lo que puede repercutir en la adquisición de habilidades de comunicación, de resolución de problemas y de afrontamiento, así como en una relación familiar distante.

Los juegos practicados por los menores procedentes de familias jornaleras agrícolas, deben ser observados a partir del contexto cultural y el desarrollo de cada menor para poder comprenderlos de manera integral. Al respecto, los juegos favoritos de los niños jornaleros son aquellos relacionados con las habilidades motrices gruesas ya que en su mayoría juegan con la pelota o balón (fútbol y basquetbol), juegos que implican correr y alcanzar al compañero de juego; como atrapadas, “hielo y sol” (también conocido como encantados), “correteadas”, entre

otros. A través de estos juegos el niño desarrolla estrategias de acción social, aprende a respetar y responsabilizarse de las reglas asumidas por el grupo y depositar la confianza en éste; lo cual aumenta la confianza del niño en sí mismo.

Cabe señalar que los niños más pequeños (6 y 7 años) prefieren jugar con muñecas, carritos y avioncitos, de acuerdo a O' Connor, (2009) ayudan como un medio de expresión para el niño.

Finalmente, el rol de los menores migrantes es determinante para la economía familiar, lo cual conlleva una serie de situaciones que vulneran sus derechos y ponen en riesgo su integridad, como el trabajo en los campos, el exceso de labores domésticas y la inseguridad prevaleciente en su entorno. Sin embargo, las redes de apoyo familiar generadas y la posibilidad de elaborar un juego de acuerdo a su edad, les permite contar con herramientas para desarrollar las capacidades físicas y mentales necesarias adaptarse a los requerimientos de su entorno y consolidar diversos patrones de comportamiento y socialización.

## **6.2 Conclusión**

La migración es un fenómeno de múltiples dimensiones que implica importantes cambios en la dinámica, composición, interacción, funcionamiento y organización familiar. Es en los hogares de las familias jornaleras migrantes donde se producen más cambios tanto a nivel individual, como grupal.

El objetivo de esta investigación se enfocó en profundizar en el conocimiento y comprensión de la dinámica familiar y de las condiciones de vida de los hogares de dicha población. Aunado al interés de la migración como un fenómeno complejo, multidimensional y con causas diversas que no siempre son reveladas por fuentes convencionales de información como el "Censo de Población", se realizó un estudio mixto para analizar el fenómeno tan complejo que es la migración, el cual nos permitió aproximarnos a obtener información de cómo la población vive, define y desarrolla su conducta migratoria.

La intención ha sido acercarse al conocimiento de las principales dimensiones y de la magnitud de la migración mexicana, así como a las condiciones que caracterizan y distinguen los hogares que participan en la migración. Se trató de dar respuestas a las preguntas de investigación de una manera integral, pero que de ninguna manera consideramos acabada.

Se estudió a la familia en el proceso de la migración, las relaciones que mantienen con sus integrantes y las formas de comunicación que sostienen entre sí para sentirse una “familia” a través del juego, elemento crucial para la obtención de información y puntualizando su importancia como método de evaluación. En este sentido, ha quedado de manifiesto que dicha institución no sólo es la unidad de análisis básico en el estudio de la migración, es también en términos empíricos el nido donde se gesta la decisión que lleva a un individuo a migrar. El sujeto realiza la acción pero con frecuencia es impulsado o retenido por su entorno familiar y no solo eso, una serie de agentes externos pero interrelacionados también influyen en dicha decisión. La población jornalera migrante constituye relaciones sociales, culturales, afectivas de pertenencia parental, de compromisos económicos, nuevas formas de interacción entre sus integrantes, formas de intercambio de información con nuevas tecnologías de comunicación y circulación de bienes materiales. A pesar de que en la familia se asumen nuevos roles al presentarse la migración, dicha institución sigue brindando apoyo y soporte expresado de múltiples formas, tratando así de asegurar la supervivencia cotidiana.

### **6.3 Recomendaciones.**

- Aplicar la encuesta realizada en el presente estudio, en una población estadísticamente significativa, elegida de manera probabilística con la finalidad de poder generalizar los datos encontrados.
- Ampliar la entrevista de juego familiar con otras preguntas abiertas posteriores a la actividad donde pueda indagarse acerca de otros temas detectados de manera cualitativa por ejemplo el tipo de alimentación, los usos y costumbres así como las fechas importantes para la población objetivo.
- Aplicar la cédula familiar a cada uno de sus integrantes, pues al aplicar la encuesta con sólo un padre y un hijo, se observaron algunas inconsistencias donde cada integrante desconoce de la información general del otro.
- Aplicar los apartados referentes a las distintas variables en familias locales, asentadas y migrantes de la misma región para poder realizar una comparación con un grupo control y extraer así los efectos de la migración.
- Estructurar la encuesta familiar con preguntas cerradas que permitan su calificación, para validar el instrumento estadísticamente.

## REFERENCIAS

- Achotegui, J. (2009) *Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple* (síndrome de Ulises). Zerbitzuan, 46 (8) 163 – 171
- Ackerman, N. (1974) “*The family as a social and emotional unit*”. En *Bolletín of the Kansas Mental Higiene Society* October.
- Ackerman, N. (1996) *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares 2a Edición*. Buenos Aires: Ediciones Hormé
- Almeco, S.; Díaz, N. (2007) *Mal de la tierra. La salud mental en jornaleras agrícolas. Serie migrantes somos y en el camino andamos*. México: Sedesol.
- Ávila, L. (2012) *El juego infantil en edad escolar*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.
- Axline, V. (2003) *Terapia de Juego*. México: Editorial Dian
- Aylwin, N.; Solar, M. (2011) *Trabajo social familiar*. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile
- Barba, G. (2004). *Migración y Resiliencia: Los Esfuerzos Cotidianos De Los Jóvenes Migrantes*. Rayuela.
- Barber, K. y Olsen, A. (1997) Socializations in context: Connection, regulations, and autonomy in the family, school, and neighborhood, and with peers. *Journal of Adolescent Research*, 12 (9) 287-315.
- Barber, K.; Olsen, A. y Shagle, S. (1994) *Associations between parental psychological control and behavioral control and youth internalized and externalized behaviors*. *Child Developmen*, 65 (6) 1120-1136.
- Barral, A. (2009) *La resiliencia de los migrantes centroamericanos durante su recorrido en México y en tránsito hacia Estados Unidos de América. Especialidad en Atención Psicológica a Migrantes*. Universidad Intercontinental. México.

- Baterson, G. (1998) *Interacción familiar*. Buenos Aires: Paidós.
- Baumrind, D. (1991) *Parenting Styles and adolescent development*. En J. Brooks-Gunn, R. Lerner, y A.C. Peterson (Eds.), *The encyclopedia of adolescent*. New York: Garland
- Bertalanffy, V. (1996) *Teoría general de los sistemas*. México: Ed. F.C.E.
- Campos, A., (2009) *Métodos mixtos de investigación. Integración de la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa*. Colombia: Investigar magisterio.
- Castaños, H. (2013) *Migración Internacional de y hacia México: oleadas de migrantes de alta calificación académica*. Recuperado en <http://www.portal.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/politicaspUBLICAS/10.pdf>
- Cattanach, A. (2003) *Introduction to Play Therapy*. Inglaterra: Taylor & Francis
- Chamorro, K. (2006) *Factores que inciden en la decisión de migrar. El caso de los mexicanos en París, Francia*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Chapela, L. (1993) *El juego en la escuela*. Paidós, Buenos Aires.
- Contreras, R. (2008) *Migración, percepción cultural del trabajador periférico en el centro: Constitución simbólica en contextos estructurados*. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Querétaro. México.
- Delgado, G.; Porras, K. y Rodríguez, E. (2008) *Terapia de juego centrada en la niña(o)*. En: Prometeo. Fuego para el propio conocimiento, 56 (3) 2-10.
- Delgado, R.; Márquez, H. y Puentes, R. (2010) *Elementos para replantear el debate sobre migración, desarrollo y derechos humanos*. *International network on migration and development*, 10 (6) 1-31
- Díaz, L. (1997) *El juego y el juguete en el desarrollo del niño*. México: Editorial Trillas
- Espejel, E. (1997) *El cuestionario de evaluación familiar: un instrumento de detección comunitaria*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. UNAM

- Esquivel, F. (2010) *Psicoterapia infantil con juego: Casos clínicos*. México: Manual moderno.
- Ferreira, J. (2001) *Interacción familiar*. Buenos Aires: Gedisa.
- Fontecilla, A. y Córdova, R. (2009) *Migración internacional y empoderamiento femenino en el manejo de recursos naturales en el centro de Veracruz*. *Sociedades rurales, producción y medio ambiente*, 9 (18) 141-165.
- García, B. y Oliveira, O. (2006) *Las familias en el México Metropolitano: Versiones Masculinas y Femeninas*. México: El Colegio de México.
- González R.; Sánchez, N. y Stefanick, L. (2012) *En busca del paraíso. Migración por amenidad y la crisis de crecimiento de los pueblos de montaña del oeste canadiense*. *Estudios Perspectivas Turísticas*, 21 (5) 1114 – 1141.
- Guerney, L. (2006) *Terapia de Juego Filial*. En Schaefer, C. *Fundamentos de Terapia de Juego*. México: Manual Moderno.
- Guevara, E. (2009) *Pobreza, migración, remesas, y desarrollo económico*. México: Universidad de Guanajuato.
- Haley, J. (1999) *Problemas y solución en terapia*. New York: Harper.
- Hernández, S.; Fernández, C. y Baptista, L. (2010) *Metodología de la investigación*. Perú: Mc Graw Hill.
- Hoffman, L. (1997) *Fundamentos de la terapia familiar un marco conceptual para el cambio de sistema*. México: Fondo de Cultura Económica.
- INEGI (2011) *Mujeres y hombres en México 2010*. México: Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía.
- INEGI (2012a) *Mujeres y hombres en México 2011*. México: Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía.
- INEGI (2012b) *Niños y adolescentes migrantes en México 1990-2010*. México: Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía.

- Jackson, D. (1996) *El problema de la homeostasia familiar*. Barcelona: Kairós.
- Jiménez, I. (2013) *Género, etnia y globalización: Identificación y análisis de tres estrategias que realizan las mujeres yaquis dentro de sus hogares para ganar autonomía*. Revista de la Frontera Norte, 25 (49) 131-156.
- Juárez, I. (2007) *La migración desde una perspectiva cultural. Los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín, Baja California*, 14 (40): 101-120.
- Landreth, L. (1991) *Play Therapy: The Art of the Relationship*. Estados Unidos: AcceleratedDevelopment.
- Lara, S. (2006) Circulación territorial y encadenamientos migratorios de los jornaleros agrícolas en el noroeste del país. Revista Teoría & pesquisa, 49 (17) 13 – 34.
- López, E. (2003) *El juego en el niño de edad preescolar*. Tesina de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.
- Martínez, R. (2004) *Análisis de la estructura familiar a partir de la ausencia de alguno de sus integrantes. El caso de familias con miembros inmigrantes*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Martuscelli J. y Martínez L. (2007) La migración del talento en México. Revista Universidades, 35 (2) 3 – 14.
- Mata, C. (2010) *A veces gris, a veces blanco, a veces champurrado: cocinas migrantes e identidades culturales en Maneadero, Ensenada, B.C.* Culinaria. Revista virtual especializada en Gastronomía, 1 (2) 5-28.
- Mazón, T.; Huete, R. y Mantecón, A. (2011) *Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial*. España: Milrazones.
- Millar, S. (1972) *Psicología del juego infantil*. España: Fontanella.
- Minichin, S. y Fischaman, Ch. (2004) *Técnicas de terapia familiar*. México: Gedisa
- Minuchin, S. (1997) *Familia y terapia familiar*. México: Gedisa.

- Monroy, F. y Juan J. (2009) *Agricultura y migración campesina. Un estudio para comprender la incorporación del trabajo infantil en una región indígena de México*. Revista Argentina Sociológica, 7 (13) 125 – 149.
- Moustakas, W. (1959) *Psychotherapy with children: The living relationship*. New York: Harper&Row.
- Musitu, G. y Cava, M. (2000) *La Familia y la Educación*. España: Ediciones Octaedro.
- Musitu, G.; Román, M. y Gracia, E. (1988) *Familia y educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos*. Barcelona: Labor.
- Nava C. y Vega C. (2008) *Dinámica de red social y alteración psicológica en adolescentes con ausencia de familia de origen*. Revista Perspectivas en Psicología, 4 (2) 417-425.
- O' Connor, K. y Braverman, D. (2009) *Play Therapy Theory and Practice: Comparing Theories and Techniques*. Estados Unidos: Wiley.
- Ochoa, C. (2005) *La Migración de Talentos*. Revista Política y Cultura, 23 (6) 307-311.
- Ortega, R. (1991) *Un marco conceptual para la interpretación psicológica del juego infantil*. España: Universidad de Sevilla.
- Pacheco, G. (2007) *Juventud rural indígena en desventaja*. En [http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200711210018\\_4\\_2\\_0.pdf](http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200711210018_4_2_0.pdf)
- Papademetriou, D. (2012) *Las migraciones se enfrentan a un crecimiento lento*. Revista Finanzas y Desarrollo, 9 (4) 18-22
- Papalia, D.; Wendkos, S. y Duskin, R. (2010) *Desarrollo Humano*. McGraw Hill: México.
- Pereda, E. (2006) *Resiliencia e inmigración*. En <http://www.avntf-evntf.com/imagenes/biblioteca/Pereda,%20E.%20Tbjo.%203%c2%ba%20BI%2005-06.pdf>
- Piaget, J. (1972) *Psicología del niño*. Ed. Morata. Madrid.
- Piers, M. (1988) *Juego y desarrollo*. Grijalbo: México.

- Quecha, C. (2011) *Cuando los padres se van: Infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca*. Tesis de Doctorado en Antropología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Raesfeld L., (2009) *Niños indígenas en escuelas multiculturales*. Revista Trayectorias, 11 (28) 38-57.
- Rojas, M. (2011) *El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y la consecución del progreso y el bienestar humano. Realidad datos y espacio*. Revista Internacional de Estadística y Geografía, 2 (1) 64-77.
- Rojas, T. (2012) *Migración y ocupación de la fuerza de trabajo infantil en regiones agroexportadoras*. Revista Iberoamericana sobre niñez y juventud en la lucha por sus derechos, 5 (9) 193-203.
- Russel, A. (1970) *El Juego de los niños*. Barcelona: Herder.
- Sánchez, D. (2000) *Terapia familiar: modelos y técnicas*. México: Manual Moderno.
- Sandoval, E.; Román, R. y Salas, R. (2013) *Familia y Migración*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Schaefer, C. (1998) *Manual de terapia de juego*. El Manual Moderno. México.
- Schnoller, C., (2006) *Algunas consideraciones sobre la lengua como factor de identidad: el caso de los jornaleros agrícolas migrantes indígenas del municipio de la paz, Baja california sur, México*.
- SEDESOL, (2009) *Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas (ENJO)*. Secretaría de Desarrollo Social, Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA), Universidad Autónoma Chapingo.
- SEDESOL, OIT, UAM (2012) *Principales hechos sociales que caracterizan la migración de la población jornalera*. Secretaría de Desarrollo Social, Organización Internacional del Trabajo, Universidad Autónoma Metropolitana, en prensa.

- Tizón, J. (1993) *Migraciones y salud mental. Un análisis psicopatológico, tomando como punto de partida la inmigración asalariada a Cataluña*. Barcelona, España: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A.
- Toledano – Toledano, F. (2010) *Migración y funcionamiento familiar: su relación con las normas sociales*. Tesis de Maestría en Trabajo Social. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- VanFleet, R. (2000) *Terapia de Juego Filial. Manual para padres. Construyendo familias Fuertes mediante el juego*. Traducción de A parent's handbook of filial playtherapy, Bolingsprings. Estados Unidos: Play Therapy Press
- VanFleet, R. (2006) *Filial Therapy: Strengthening Parent-Child Relationships Through Play*. Sarasota, FL: Professional Resource Press.
- Velázquez, P. (2002) *El jugar como medio terapéutico: Una mirada práctica a un mundo teórico*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.
- West, J. (1996). *Terapia de juego centrada en el niño*. El Manual Moderno. México.

# **ANEXO 1**

## **Consentimiento informado (UAM, 2012)**

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto: Principales Hechos Sociales que Caracterizan la Migración de la Población Jaramera  
Agrícola Mexicana

Sr. \_\_\_\_\_ y/o Sra. \_\_\_\_\_ padres y/o  
responsables del niño (a) \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ años  
de edad; con domicilio en \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

autorizo(amos) a que participe en el proceso de recolección de información sobre las  
condiciones de vida en los campos agrícolas o en la comunidad en la que viven, con la/el  
encuestador \_\_\_\_\_

Comprendo que este proceso forma parte de un proyecto de investigación de la Universidad  
Autónoma Metropolitana, y estoy de acuerdo en que las encuestas y/o actividades puedan ser  
videograbadas, tomar fotografías o cualquier otro material que documente dicho proceso, lo  
anterior con fines académicos. Manifiesto que se me ha informado el objetivo del proyecto y  
el uso que se le dará a la información.

\_\_\_\_\_  
Nombre

\_\_\_\_\_  
Nombre

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
Parentesco

\_\_\_\_\_  
Parentesco

\_\_\_\_\_  
Nombre y Firma del Encuestador

\_\_\_\_\_ a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 201\_

## **ANEXO 2**

Guía de entrevista de juego familiar  
(SEDESOL, OIT, UAM, 2012)

## Entrevista de Juego Familiar

En la entrevista familiar con juego utilizarán materiales no estructurados los cuales permitirán la expresión de habilidades y aspectos culturales relacionados con la representación simbólica de un "objeto" relacionado con la familia jornalera agrícola a la que pertenecen.

De manera, que es necesario presentar a la familia una serie de materiales no estructurados como: el barro, la pintura, el agua, la arena, diferentes papeles, telas, listones de colores, palos de madera de diferentes tamaños, colores, tijeras, pegamento, plastilina etc., mismos que permiten una máxima libertad de expresión

### Instrucciones

Se le presenta a los entrevistados los materiales y se le platica con ellos respecto al tema de la familia poniendo especial énfasis en las jornaleras agrícolas migrantes.

Posteriormente, se le pide a la familia que construyan entre todos un objeto, pintura o cualquier otra cosa que los represente simbólicamente como una familia jornalera agrícola migrante. La consigna es la siguiente:

*A continuación encontrarán algunos materiales que pueden utilizar para construir entre todos un objeto, dibujo, pintura o cualquier otra cosa en el que me puedan enseñar o demostrar qué es, cómo es o cómo se siente ser una familia jornalera agrícola migrante.*

Posteriormente, se realizarán preguntas de asociación libre en las cuales se indagará acerca objeto realizado, las razones por las cuales decidieron realizarlo, el significado que tiene para ellos y, cómo se sintieron con la actividad

## Formato de Observación

Fecha: \_\_\_\_ / \_\_\_\_ / \_\_\_\_  
Día Mes Año

Código \_\_\_\_\_

Familia: \_\_\_\_\_

### AFECTO PARENTAL

CONDUCTA	PRESENCIA	AUSENCIA
No se observó		
Tenso y cauteloso		
Sonrisas y placer		
Tristeza (lagrimas)		
Alto volumen de voz (excitación)		
Alto volumen de voz (enojo)		
Afecto diferencial para los miembros de la familia		

### INTRUSIÓN PARENTAL

CONDUCTA	PRESENCIA	AUSENCIA
Continuamente realizan preguntas, dirigen, dan instrucciones a los demás participantes en cuanto a la realización de la actividad		
No incluyen a los demás en la actividad		
Motivan y ayudan de forma no directiva		

### ELOGIOS

CONDUCTA	PRESENCIA	AUSENCIA
No se presentan		
Elogio hacia el propio trabajo		
Elogio hacia el trabajo de los demás		

### PERMISIVIDAD

CONDUCTA	PRESENCIA	AUSENCIA
No complacientes		
Complacientes sólo durante algún tiempo		
Complacientes siempre		





## **ANEXO 3**

### **Encuesta para familias jornaleras migrantes (SEDESOL, OIT, UAM, 2012)**

Basado en la “Encuesta para niños y niñas hijos de jornaleros agrícolas”

# ENCUESTA PARA FAMILIAS JORNALERAS MIGRANTES AGRÍCOLAS

(SEDESOL, OIT, UAM)

2012



## Ficha técnica

Código:	
Fecha de levantamiento:	
Estado de levantamiento:	
Municipio de levantamiento:	
Localidad de levantamiento:	
Familia (apellidos)	



# Sociodemográfico HIJOS

1. Soy



2. ¿Estudio? SI NO

3. Mi último grado escolar es: \_\_\_\_\_

4. Mi lengua materna es: \_\_\_\_\_



# Juego



5. ¿A qué juegas?

6. ¿Con quién juegas?

7. ¿Cuántas veces al día juegas?

8. Cuando juego, yo...

9. Mi juego favorito es:

10. ¿Juegan contigo tus papás y/o tutor?

- sí
- no
- algunas veces
- no contestó

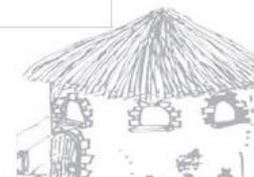
11. ¿A qué juegan?





## Clima familiar

12. ¿Platican contigo tus papás y/o tutor?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no	<input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
13. ¿De qué platican?		
14. ¿Quién decide las reglas de tu casa?	<input type="checkbox"/> toda la familia <input type="checkbox"/> mi papá <input type="checkbox"/> mi mamá <input type="checkbox"/> mi hermano(a) mayor	<input type="checkbox"/> yo <input type="checkbox"/> otro: _____ <input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó
15. ¿Qué hacen tus papás y/o tutor cuando te portas mal?		
16. Si tu familia o parte de ella está en otro lugar viviendo o trabajando, ¿Se comunican entre ustedes?	<input type="checkbox"/> sí ¿Cómo? _____ ¿Cada cuánto tiempo? _____	<input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó



## Trabajo y labores domésticas

17. Ayudas en tu casa?	<input type="checkbox"/> siempre <input type="checkbox"/> algunas veces	<input type="checkbox"/> nunca <input type="checkbox"/> no contestó
18. ¿En qué?		
19. ¿Desde qué edad?		
20. ¿Cuidas a tus hermanos?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no	<input type="checkbox"/> no contestó
21. ¿Por qué?		
22. Cuando no asistes a la escuela, ¿Qué es lo que haces?		



# Trabajo y Migración



23. ¿Vas con tus papás al campo?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no	<input type="checkbox"/> algunas veces <input type="checkbox"/> no contestó
24. ¿Qué tipo de campo es?	<input type="checkbox"/> propio <input type="checkbox"/> familiar <input type="checkbox"/> otra persona: _____	<input type="checkbox"/> no sé <input type="checkbox"/> no contestó
25. Si la respuesta es afirmativa, ¿Qué haces?	<input type="checkbox"/> acompaño <input type="checkbox"/> ayudo (cómo) _____ <input type="checkbox"/> trabajo cosechando (cortando) <input type="checkbox"/> cuido a mis hermanas	<input type="checkbox"/> juego <input type="checkbox"/> nada <input type="checkbox"/> otro _____ <input type="checkbox"/> no contestó
26. ¿Dónde se vive mejor?	<input type="checkbox"/> al lugar donde llegamos a trabajar <input type="checkbox"/> en donde vivo ahora	<input type="checkbox"/> en mi pueblo <input type="checkbox"/> no contestó



## Sociodemográfico PADRES

• Sexo	<input type="checkbox"/> femenino <input type="checkbox"/> masculino
• Parentesco	
• Estado de origen	
• Comunidad de origen	



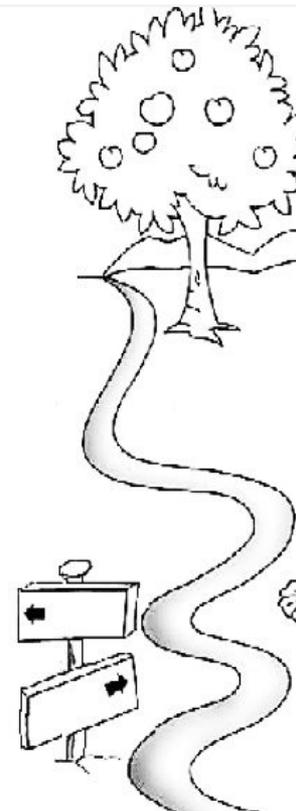
# Trabajo y labores domésticas



1. ¿Actualmente trabaja como jornalero?	<input type="checkbox"/> sí, a diario <input type="checkbox"/> sí, algunos días a la semana <input type="checkbox"/> sí, el fin de semana	<input type="checkbox"/> no, (pase a la pregunta 4) <input type="checkbox"/> no contestó
2. ¿En cuántos cultivos ha estado éste año?		
3. ¿Cuántas horas trabaja al día?	<input type="checkbox"/> menos de 3 horas <input type="checkbox"/> de 3 hasta 5 horas <input type="checkbox"/> de 5 hasta 7 horas	<input type="checkbox"/> más de 8 horas <input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó
4. ¿Sus hijos le ayudan a trabajar o trabajan?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no (pase a la pregunta 8)	<input type="checkbox"/> no contestó
5. ¿En qué y en dónde trabajan?		
6. Si le ayudan o trabaja, reciben algún pago?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no	<input type="checkbox"/> no contestó
7. ¿Cuáles son los motivos por los que le ayudan o trabajan?		
8. ¿Sus hijos le ayudan con las quehaceres de la casa?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no	<input type="checkbox"/> no contestó
9. ¿En qué le ayudan?	<input type="checkbox"/> cuidado de hermanos <input type="checkbox"/> cocinando <input type="checkbox"/> lavando la ropa	<input type="checkbox"/> arreglando la casa <input type="checkbox"/> otro _____ <input type="checkbox"/> no contestó

# Migración

10b. En comparación con la vivienda de su lugar de origen, la vivienda que actualmente ocupa está:	<input type="checkbox"/> en mejores condiciones <input type="checkbox"/> en peores condiciones <input type="checkbox"/> en iguales condiciones <input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó
11b. ¿Qué servicio les le hacen falta aquí?	
12b. Total de ingreso mensual, familiar en Comunidad de Origen	
13b. Total de gasto mensual, familiar en Comunidad de Origen	
14b. Total de ingreso mensual, familiar en Comunidad Destino	
15b. Total de gasto mensual, familiar en Comunidad Destino	



# Clima familiar



16. Mientras trabaja, ¿quién cuida a sus hijas?	<input type="checkbox"/> se quedan solas <input type="checkbox"/> los cuida un hijo(a) mayor <input type="checkbox"/> van a la escuela	<input type="checkbox"/> me acompañan al campo <input type="checkbox"/> otro _____
17. Si su familia o parte de ella está en otro lugar viviendo o trabajando, ¿Se comunican entre ustedes?	<input type="checkbox"/> sí ¿Cómo? _____ ¿Cada cuánto tiempo? _____	<input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó
18. ¿Quién decide las reglas de la casa?	<input type="checkbox"/> yo <input type="checkbox"/> mi pareja <input type="checkbox"/> mi pareja y yo	<input type="checkbox"/> mi hijo mayor <input type="checkbox"/> otro _____
19. Cuando sus hijas se portan mal, ¿Cómo las corrige?		
20. ¿Platica con sus hijas?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no (pase a la pregunta 22)	<input type="checkbox"/> no contestó
21. ¿Sobre qué platican?		



# Clima familiar



22. ¿Sus hijas participan en la toma de decisiones de la familia?	<input type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no <input type="checkbox"/> algunas veces	<input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó
23. Juega con sus hijas?	<input type="checkbox"/> sí (pasea la cédula familiar) <input type="checkbox"/> no	<input type="checkbox"/> no sabe <input type="checkbox"/> no contestó
24. ¿A qué juegan?		

Llenar de acuerdo a cédula familiar (por entrevistador)

Tipología Familiar	<input type="checkbox"/> nuclear <input type="checkbox"/> extensa <input type="checkbox"/> monoparental	<input type="checkbox"/> nuclear dividida <input type="checkbox"/> extensa dividida <input type="checkbox"/> fraterna
Tipología migratoria	<input type="checkbox"/> migrante	<input type="checkbox"/> asentada
¿Quién migra?		
Número de integrantes		



